

# PALABRAS PENDIENTES

proponen pelear...

Comunicación y  
Organización  
contra el  
Capital

## Contenidos:

- ★ Colectivo Koman Ilei ★
- Subversiones ★ Radio Zapote
- ★ Frecuencia libre 99.1 ★
- Radio Ñomndaa ★ Ké Huelga
- ★ La Voz de Villa Radio ★
- José Ruíz ★ Heriberto Paredes
- ★ Colectivo Rhizomatica ★
- Checovaldez* ★ Lucia Vidales
- ★ Tequio Audiovisual ★
- Tejiendo Organización Revolucionaria

Número 12, Año 12

# CONTENIDOS



2



Los Medios Libres antes de 1994; una mirada colectiva desde los aprendizajes en Chiapas

**Colectivo Koman Illel**

8



Las frecuencias libres, antecedentes de los medios libres

**Radio Zapote**

11



Entretejidos organizativos para la comunicación libre

**AAC Subversiones**

15



Escucharse, escuchando

**Frecuencia Libre 99.1 FM**

19



Medios libres: ¿comunicar para luchar o luchar para comunicar? Una discusión necesaria

**Tejiendo Organización Revolucionaria**

26



Hacer comunicación es hacer organización

**La Voz de Villa Radio**

28



Ké Huelga: radio libre contra la tiranía

**Ké Huelga radio**

31



Radios Comunitarias

**Radio Ñomndaa - La palabra del agua**

35



La Telefonía Celular Comunitaria: una propuesta para soñar y repensar los medios libres

**Colectivo Rhizomatica**

38



El cuarto oscuro analfabeta: De fotografía y medios libres

**Heriberto Paredes**

41



El muro y el espejo.

Consideraciones sobre la política del cartel para el movimiento anticapitalista

**Lucia Vidales**

46



Creatividad y organización:

Mural Comunitario Participativo

**ChecoValdez**

52



La Garrapata el azote de los bueyes y el submundo de la represión en México

**José Ruiz**

57



No odies a los medios, ¡créalos libres!

**Colectivo Tequio Audiovisual**

59



Entrevista a LaHaine.org

Revista

## Palabras Pendientes

Órgano de difusión y discusión de Tejiendo Organización Revolucionaria

Comunicación y Organización Contra el Capital,  
Número 12, año 12.  
Ciudad de México, 2016.



<https://issuu.com/palabraspendientes>

<http://tejiendorevolucion.org>

[palabraspendientes@gmail.com](mailto:palabraspendientes@gmail.com)

Fb: Tejiendo Estamos



# EDITORIAL

Después de cuatro años, un nuevo número de Palabras Pendientes ve la luz, el tiempo transcurrido ha sido de aprendizajes y organización y esperamos que ello nos permita mayor regularidad en las discusiones que ya caracterizan los 12 números de esta revista, órgano de difusión y discusión de Tejiendo Organización Revolucionaria, TOR.

Este número se ocupa de los medios libres (ML) y se propone explorar diferentes aspectos de la discusión que es necesaria para seguir caminando desde abajo y a la izquierda hasta lograr la sociedad que queremos. Como es ya costumbre, le hemos propuesto la discusión a nuestros invitados, diferentes colectivos e individuos con historias y experiencias de lucha y, muy importante, con la disposición de ponerlas al servicio de la construcción colectiva. Hemos dividido la discusión en dos bloques, el primero intenta una caracterización general, en tanto que el segundo está formado por un conjunto de experiencias de las que se puede aprender.

El primer bloque es una serie de cinco artículos que buscan caracterizar temas generales que consideramos transversales para el análisis de los medios de comunicación en manos del pueblo organizado.

Si perdemos de vista la historia de las organizaciones que nos antecedieron, sus errores y aciertos, podemos llegar a la conclusión, ingenua pero peligrosa, de pensar que inventamos la rueda y nos hacemos proclives a rendir culto a la novedad, a las nuevas herramientas y tecnologías por sí mismas y pretender borrar de un plumazo la historia, por ello es bueno dedicar algunas páginas a la historia de los ML. De ello se ocupan tres artículos, el de la historia de los ML en Chiapas antes de 1994, el de los antecedentes de las frecuencias libres, que se centra en las radios comunitarias, y el de escucharse escuchando. Las radios comunitarias son de suma importancia para comprender la organización de los pueblos indígenas y de los pueblos campesinos, y la accesibilidad al internet es importante para comprender los rumbos que ha seguido la organización en el campo pero también en la ciudad. Por otro lado, no se puede hacer la historia de los ML en México sin hablar del EZLN, como dejan claro los tres artículos mencionados. El artículo de Subversiones habla de los procesos organizativos y señala algunas posibilidades para la estructura de trabajo de los ML. Nuestro artículo, "Medios libres: ¿comunicar para luchar o luchar para comunicar? Una discusión necesaria", sugiere algunos puntos alrededor de los cuáles organizar una discusión no sólo posible, sino que juzgamos necesaria por parte de los ML y sobre estos temas ofrecemos nuestra opinión como un esfuerzo modesto que busca encontrar acuerdos para seguir caminando.

El segundo bloque de la revista está formado por 9 artículos y una entrevista que realizamos. Estos trabajos exponen no sólo la experiencia particular de colectivos e individuos, sino que además hacen el esfuerzo de reflexionar alrededor de la experiencia, cosa que juzgamos muy importante, puesto que no se trata de trabajar por trabajar, hacer activismo, sino de encontrar con cada vez más precisión, la forma en que nuestros



actos sean contundentes e influyan en la construcción de la sociedad que queremos. Esto es parte de como entendemos la militancia política.

Intentamos que las experiencias que componen este segundo bloque abarcaran diferentes plataformas de difusión y que por ello brindaran una multiplicidad de ideas que se podrían reproducir en los espacios en donde usted desarrolla un trabajo político. Así también invitamos al lector, lectora, a poner especial atención a las reflexiones que estos textos hacen sobre la experiencia y a buscar los acuerdos que tienen con quienes ponen a discusión pública su trabajo, y, ¿por qué no? también a encontrar los puntos que habría que discutir más para lograr acuerdos. Las experiencias que integran este bloque son múltiples: radios libres, comunitarias y populares, fotografía, video documental, telefonía celular comunitaria, así como medios impresos, particularmente el uso del cartel como herramienta de comunicación política. Se suman también, un artículo sobre el mural comunitario como herramienta política de comunicación y organización y otro acerca de la experiencia del uso de la caricatura como vehículo de crítica política.

Cada artículo es historia viva, pues los colectivos y los individuos invitados, a quienes les agradecemos su participación, escriben mientras luchan, y su reflexión no es un simple recuento de acontecimientos, sino su práctica cotidiana y la posición que asumen alrededor de ésta. También por ello la discusión tiene sentido, porque en esa medida aporta para construir y construirnos a través de nuestra práctica y reflexión militantes.

Tal vez sobra decirlo, pero sólo discutiendo, para acercar nuestras reflexiones y prácticas, es como vamos a construir al sujeto colectivo que va a destruir el capitalismo y que va a instaurar en su lugar un sistema justo, en ese camino andamos y, como siempre decimos, Palabras Pendientes Proponen Pelear.

**Tejiendo Organización Revolucionaria, 2016.**

# LOS MEDIOS LIBRES ANTES DE 1994

Una mirada colectiva desde los aprendizajes en Chiapas

Colectivo Koman Ilel

En este texto queremos compartir brevemente la mirada de quienes, trabajando desde la comunicación, han vivido una parte del proceso de lucha en Chiapas, antes, durante y después del levantamiento de nuestros hermanos y hermanas zapatistas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). En este largo entramado de lucha y resistencia, el diálogo es la guía para el caminar y el quehacer de nuestro movimiento por la autonomía. Así es como intentamos entretejer este texto, nosotros como colectivo de comunicación, en diálogo con distintas personas protagonistas de esta historia; en recorrido mediante su experiencia, en cosecha conjunta de sus y nuestras reflexiones.

Las voces y palabras de los y las protagonistas de este camino, se van entrelazando con las nuestras, porque su historia es la nuestra. Entrelazando corazones y trayectorias, hacemos una pausa en el camino, para mirar en diálogo sobre nuestro hombro y hacer un balance de lo que se ha venido haciendo desde hace ya algún tiempo, con la intención de develar un poco las distintas historias que han ido forjando las luchas de estas tierras, conocerlas más a fondo, saborearlas. Creemos que una de las cosas más importantes que atraviesa este diálogo es el proceso de (re)conocer, (re)apropiarnos y (re)aprender a hablar y escuchar nuestra historia, nuestra lucha y nuestra tierra; para lograr sembrar sueños y libertades, autonomías, nuevos mundos y futuros para todos y todas.

## Medios para la liberación: Comunicación comunitaria y para la organización.

Comenzamos este recorrido por la historia de los medios libres y la comunicación situándonos en un momento particular de la historia de Chiapas, la segunda mitad del siglo XX, momento en que comenzó un vertiginoso proceso de cambio en las comunidades indígenas de Chiapas, en función de las transformaciones impulsadas en el marco de la construcción del Estado mexicano post-revolucionario. La política indigenista emergida del cardenismo<sup>1</sup>, y la búsqueda de incorporar a las comunidades indígenas al proceso de construcción del Estado moderno, impactarían fuertemente en la forma y medios de comunicación, hasta entonces primado por la oralidad, que desde sus profundas raíces prehispánicas, había sido la principal forma de comunicación entre las familias, los parajes y las comunidades.

<http://komanilel.org/>

Palabras Pendientes



Los cambios que se dan a nivel político y social por supuesto transforman los ejercicios de la comunicación. Es así como se comienzan a dar experiencias de comunicación comunitaria como lo fue el teatro, en aquellos años estrechamente ligado al Instituto Nacional Indigenista<sup>2</sup>. Éste, jugó un importante rol en el impulso de proyectos de recuperación de tradiciones culturales en comunidades y pueblos.

Surgidos al calor del INI, los grupos de teatro pasarían luego a tomar una perspectiva mucho más crítica, convirtiéndose en una valiosa herramienta para la toma de conciencia sobre la discriminación racial y el pensamiento colonial, y como medio de politización de los pueblos indígenas.

Mercedes Olivera, historiadora y activista social, nos cuenta un poco acerca de esto: La forma de esta etapa es la comunicación oral, directa, principalmente porque no había otra forma. [...] Viví directamente en los setentas, la experiencia de los grupos de teatro indígena que hicimos; eran dos tsotsiles, dos tseltales, uno chol y uno tojolabal. [...] El teatro fue un instrumento maravilloso para este trabajo, para este objetivo, y fue el despertar de una forma de expresión diferente.

1. Este proceso implicó, por un lado, un espacio jurídico para intentar disminuir la explotación que sufrían los pueblos indígenas desde hacía casi 500 años, tales como la ley de liberación de mozos, la apertura de la reforma agraria y el acceso a la educación, pero por otro lado significó la entrada del Estado, sus instituciones y su ideología en las comunidades.

2. El Instituto Nacional Indígena (INI) se hizo presente desde principios de la década de los '50 con la instalación del "Centro Coordinador Tzeltal-Tzotzil". A grandes rasgos, el indigenismo consideraba que los pueblos indígenas vivían en un estado de marginación y exclusión, y por ende, debían ser "integrados" al proceso de "desarrollo" mediante la enseñanza e implementación de la lengua española, programas de salud y un programa de civismo que permitiera establecer lo que sería la cultura nacional, el ser mexicano.



Así mismo el INI impulsó el trabajo de grupos de teatro guiñol, que acompañaban campañas de salud y alfabetización. El teatro petul fue un teatro de títeres en un inicio impulsado por Rosario Castellanos, escritora y promotora cultural de Comitán. Al respecto de esto nos cuenta Francisco Álvarez, participante en el proyecto y posteriormente fundador de Sna Tsibajom, la casa del escritor de San Cristóbal de Las Casas: Los niños adoraban a los muñecos, se reían, y la risa misma servía para dar mensajes, al principio un poco didácticos y también para invitar a los profesores mestizos a que no faltaran tanto, a que realmente cumplieran con su labor, porque hacíamos un simulacro de lo que pasaba en los parajes, que los maestros nomás llegaban de martes a jueves. Lo que queríamos era que prevaleciera el idioma porque se estaba perdiendo rápidamente, se menospreciaba mucho el idioma. También fue importante la participación de las mujeres. Escribimos por ejemplo la obra de “todos para todos”, donde se describía el sufrimiento de los animales, el sufrimiento del medio ambiente, las injusticias territoriales y también la injusticia racial.

Pero la entrada vertiginosa del Estado no fue el único proceso de transformación importante. Desde la década de 1960 comienza un fuerte proceso de organización en las comunidades que tiene como antecedente el impulso de lo que se conoce como Teología de la liberación (TL)<sup>3</sup>. La TL es una corriente católica que buscó redefinir los campos de acción y reflexión de la Iglesia y el trabajo pastoral, desde abajo, para tratar de posicionarse en las luchas y discusio-

nes del emergente y confuso Siglo XX de pos guerra.

Esta corriente se introdujo en Chiapas gracias a las acciones, que el Obispo Samuel Ruíz García llevó a cabo desde la diócesis de San Cristóbal. El giro en la acción pastoral llevó a la creación de una inmensa red de catequistas provenientes de las mismas comunidades indígenas, que fueron guiados en la máxima de que la Palabra de Dios se tendría que interpretar y vivir en la cotidianidad social y religiosa de las comunidades, lo que impulsó un más profundo análisis de la realidad y la cercanía con la teoría social y la reflexión crítica. Esto generó, entre muchas otras cosas, el acercamiento de la Diócesis hacia el pueblo pobre y oprimido, uno que pronto se convirtió en un pueblo animado para buscar la liberación.

Este impulso organizativo tuvo su florecimiento en octubre de 1974 cuando se organizó en la ciudad de San Cristóbal el Congreso Indígena Fray Bartolomé de Las Casas<sup>4</sup>. Allí, las distintas etnias chiapanecas pudieron hablar por primera vez de la problemática social que las aquejaba. A partir de las discusiones que tenían como ejes: tierra, comercio, educación y salud; ch'oles, tojolabales, tseltales y tsotsiles se descubrieron mutuamente como semejantes, a partir de un nexo común: la problemática que los mantenía como sociedades marginales. Se comenzó a hablar entonces de pueblos herederos de los mayas, despojados y empobrecidos por las estructuras sociales injustas a las que han sido sometidos.

El congreso se dio bajo la consigna de que los pueblos mismos tenían “que ser Fray Bartolomé”, es decir, generar las condiciones para que ellos mismos pudieran defenderse de las injusticias. En ese proceso la comunicación jugó un papel muy importante, e incluso como parte de las demandas del Congreso, “se acordó sacar un periodiquito que se llamaba Sc'op jlu-maltik (la voz del pueblo) que se editaba en las cuatro lenguas de los y las que asistieron al congreso”, según nos



cuenta el activista y escritor, Gaspar Morquecho.

A pesar de que este esfuerzo no se mantuvo por mucho tiempo, la diócesis siguió impulsando un proceso de comunicación a partir de la Revista El Caminante, que acorde con Jorge Santiago, acompañante desde hace tiempo de las comunidades organizadas “era un órgano interno que apoyaba en el trabajo de la pastoral y de otras más organizaciones que trabajaban desde esta perspectiva de lucha por la liberación”. Esta revista informaba y reflexionaba de los temas del campo desde la perspectiva de quienes trabajan y luchan por la tierra, y también sobre la represión hacia los campesinos y las campesinas.

Este ejercicio de información/reflexión hizo ebullición durante esos años en los que se impulsó el desarrollo de varios movimientos y organizaciones, momentos en que se alimentó la organización de base en las comunidades. El Congreso del '74 logró de alguna forma unificar y potenciar los impulsos organizativos, tal y como lo ejemplifica la creación

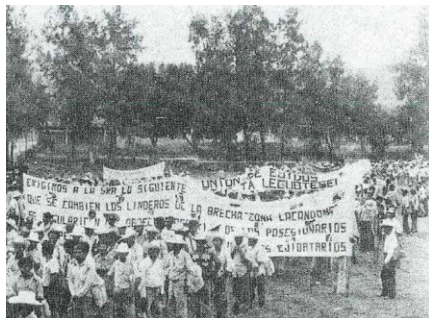
3. Esta corriente surgió en parte de aspectos discutidos en el Concilio Vaticano II y la Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín (CELAM). Jan de Vos sintetiza en 6 puntos la diferencia entre la teología de la liberación y la teología hasta entonces vigente: 1. un punto de partida diferente: un mundo injusto; 2. un interlocutor diferente: el pobre o marginado; 3. unas herramientas diferentes: las ciencias sociales; 4. un análisis diferente: una sociedad en conflicto; 5. una manera diferente de comprometerse: la alternancia dialéctica entre reflexión y praxis; 6. un centro teológico diferente: el amor preferencial de Dios por los oprimidos” (de Vos, 1997:92).

4. El evento se organizó en conmemoración de los 500 años del nacimiento de Fray Bartolomé de Las Casas. En un primer momento, la organización estaba en manos del gobierno del estado, sin embargo, la diócesis termina siendo la organizadora del evento y propone como objetivo “dar voz a los que por años no habían sido escuchados, dar voz a los sin voz” (Sánchez Franco, 1999:85). Para leer más sobre el congreso un interesante artículo de 1995, de Antonio García de León “La vuelta del Katún; Chiapas: a veinte años del Primer Congreso Indígena”. Disponible en: <http://www.revistachiapas.org/No1/ch1leon.html>

de la Unión de Ejidos Ach Quiptic ta lecubtesel<sup>5</sup>, y las organizaciones campesinas Unión de Ejidos Tierra y Libertad y la Unión de Ejidos Lucha Campesina. Es así como estos años quedaron marcados por el desenvolvimiento de un torrente de lucha<sup>6</sup> en la historia de Chiapas.

Los procesos de comunicación comunitaria que se han desenvuelto a lo largo del tiempo, ayudaron en la lucha y organización de las comunidades. Por eso nos parece importante rescatar la historia de esta comunicación revolucionaria que apoyó en el proceso de construcción de un movimiento social en búsqueda de la liberación; que buscó a través de las cosas sencillas generar contenidos para ser compartidos y reflexionados, y con ello generar conciencia hacia dentro de las mismas comunidades.

Interpretamos este proceso de esta manera siguiendo a Jorge Santiago, quien ve este ejercicio de comunicación comunitaria como algo que permitió, que el proceso organizativo tuviera una visión cada vez más es-



5. La Quiptic ta Lecubtesel es una organización surgida en la selva lacandona agrupando gente de distintas zonas. A partir de esta organización se generaron impulsos de creación de organizaciones por varias partes del estado que comienzan a tener mucha fuerza, “diríamos que el fruto del congreso se convierte en organización en las comunidades, pero también en beligerancia” (Jorge Santiago, entrevista). Para ahondar más al respecto del proceso de la Quiptic (De Vos, 2002:245)

6 Para conocer más sobre la historia de lucha escucha los programas de radio del festival de la memoria que se llevó a cabo en conmemoración del 29 aniversario del EZLN: <http://festejemosrecordando.blogspot.mx/>

tructural, ya que la reflexión/información ayudó a comprender que hay un sistema-mundo y cómo se va constituyendo una determinada estructura social. Esto fue permitiendo hablar de lo ideológico, de lo político, de lo económico; de los ricos y los pobres, de la explotación, del sistema capitalista, de las luchas de clases y de la historia de Chiapas desde todas estas dimensiones. Poco a poco todo esto fue dando pie a la construcción de un movimiento social de organizaciones indígenas y campesinas con mucha fuerza a lo largo y ancho del estado<sup>7</sup>.

Después de la segunda mitad de los setenta se constituyen diversas organizaciones como la OCEZ<sup>7</sup>, la CIOAC<sup>8</sup>, y comienza lo que Mercedes Olivera denomina como el “verdadero movimiento por la tierra”, un auge en la toma de tierras, que se generaliza en varias partes del estado, y que a diferencia de la movilización por la tierra que hasta entonces había sido emprendida principalmente por una política de estado, estas tomas de tierras se hacían como muestra del poder organizativo campesino. Este proceso tuvo que ver mucho con la comunicación y la capacidad de movilizar a los pueblos para la recuperación simbólica y material de la tierra y territorio. La palabra tocó el corazón y abrió la conciencia de lucha por la tierra; la palabra se volvió organización y vio nacer a las organizaciones indígenas y campesinas de Chiapas.

Como parte de este proceso concientizador, desde mediados de los

7 Organización Campesina Emiliano Zapata con un enfoque social del tipo materialista, con bases marxistas, surge en la parte norte del estado en Huitiupán, Sabanilla, extendiéndose hacia la selva y luego Venustiano Carranza (Mercedes Olivera, entrevista).

8 A partir del '74 al '77 la CIOAC, una organización del Partido Comunista de esa época que entra a trabajar en el movimiento campesino. Sin embargo, “la reivindicación de la tierra se va volviendo muy circunstancial, se considera como objetivo lograr constituir ejidos y no una lucha más profunda, a tal grado que la CIOAC decae después de que se da la distribución de los ranchos” (Mercedes Olivera, entrevista).

años setenta y principios de los ochenta, se comenzaron a generar materiales de información y reflexión, trabajados desde sectores cercanos a la diócesis y a las organizaciones campesinas. A pesar de que en estos tiempos el alfabetismo no era algo muy común en las comunidades, estos escritos servían para hacer llegar la información hacia las comunidades, que posteriormente se distribuía y analizaba en reuniones y asambleas en las que participaban hombres y mujeres.

Uno de estos instrumentos que se utilizó desde finales de los años setenta fue la revista El Perico inspirada en una publicación colombiana que se llamaba El Cóndor. El Perico ayudó a visibilizar cuestiones estructurales, señalando cómo operaba el sistema de represión, los factores de poder, cómo se configuraba ese poder a partir del despojo y de la explotación. El perico se siguió publicando durante algunos años, abordando temas importantes y urgentes como la presencia militar en Chiapas, la apropiación de los recursos estratégicos y también el entendimiento de lo que es la geografía de Chiapas y su historia.

El Perico no sólo fue un importante medio de comunicación y análisis, sino que además favoreció la formación crítica de militantes(as), tanto en comunidades como en el ámbito urbano. Al respecto Jorge Santiago reflexiona: “nunca pensamos que las reflexiones y el análisis que hacíamos fueran sólo una cuestión de estudio para saber, sino una cuestión de estudio para actuar, para instrumentar la información, porque ¿de qué te sirve tener la información si no actúas”.

En ese mismo tiempo también se crearon los Cuadernos campesinos de los cuales nos cuentan Jorge Santiago y Estela Barco, quienes desde hace años colaboran en DESMI y participaron de cerca en este proceso de sistematización, a partir del cual se produjeron materiales de “información y análisis sobre el Estado, sobre lucha de clases, la historia de Zapata, otro sobre las mujeres y otro sobre el campesino mismo. También se produjeron



una historia de Chiapas, en términos de resistencia, de las rebeliones de los pueblos que siempre han estado presentes en la historia.

Sobre esto, Jorge Santiago nos comenta lo siguiente: Este proceso dio la base para decir 'hay un sujeto', y ese actor tiene recursos. La conciencia no es algo dado o que viene sólo de una formación, sino de una posición, la del trabajador.

Esa fue más tarde también la idea de 'la riqueza que producimos los pobres del campo'<sup>10</sup>; es decir, 'somos los productores de la riqueza, no somos los pobres. Somos los productores del maíz, de la caña, del café'. Es decir 'somos sujetos, somos creadores, tenemos capacidad'. Entonces en la medida que somos eso, somos capaces de producir sistema, de ser alternativa. Estos textos son una historia de reflexión de esta lucha<sup>11</sup>.

Otra experiencia de un medio impreso surgido de un proceso organizativo fue el periódico Nuestra Palabra que empezó a realizarse en 1985 y se hacía a manera de taller, según nos cuenta Estela Barco: Se convocaban a representantes de las parroquias de la Zona Altos, de la Zona Norte, del Sureste y de la Zona Selva para que buscaran las noticias de lo que estaba pasando en su región. Se hacía un análisis de la realidad junto con ellos y después se trabajaba en la impresión de textos con lo que se había dicho, para luego empezarlos a difundir dentro de las comunidades a manera de boletín. Era una doble tarea: ver lo que sucedía en sus pueblos, explicarlo, regresar con el boletín, hacer la sesión con las comunidades y también recoger qué pensaba la gente de toda la información que aquí se compartía.

Estela cuenta también que "costaba un peso cada boletín, la gente pagaba por él, tratábamos de que se autofinanciara y cooperábamos entre todos para los gastos. Trabajamos en esto hasta 1993. Para entonces la sed de saber qué pasaba más allá de su comunidad y entender la situación generó la conciencia para organizarse porque ya era un espacio de la misma gente y esto ayudó mucho para que se organizaran mejor".

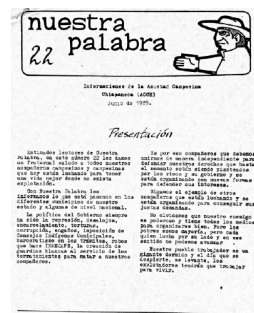
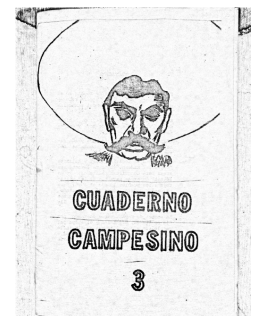
Durante esta década de los ochenta se da también un proceso importante en la historia de Chiapas que tiene que ver con la población refugiada que comienza a llegar al estado desde Guatemala debido a la guerra que se vivía en su país. Este proceso tuvo

un gran impacto en la toma de conciencia y en la maduración política. Como parte del acompañamiento a los refugios que tenían algunas organizaciones en Chiapas, se comenzaron a realizar proyectos de comunicación en la radio indígena que se había fundado en el estado<sup>11</sup>. Mercedes Olivera nos relata su experiencia trabajando en ese proceso: Otra experiencia que yo tuve de comunicación fue con las mujeres refugiadas de Guatemala, en Chiapas. Eran programas de radio en las lenguas indígenas guatemaltecas y en español. Todo dentro del proceso de lucha del pueblo guatemalteco y muy dirigidos a las mujeres, porque, el trabajo que hacíamos nosotras era trabajo para abrir espacios para que las mujeres participaran en las decisiones del refugio, en las asambleas donde se tomaban las decisiones, propiciar que hubiera representantes mujeres dentro de la comisión de refugiados, que era como se llamaba la estructura política de los refugiados. A través de la radio fue entonces que se impulsó la elección de las compañeras que fueron representantes en ese organismo del refugio.

Para cada transcurrir en la historia ha habido un medio de comunicación. Así es como cada organización, cada necesidad del contexto, cada movimiento social, siempre ha buscado generar estrategias de comunicación propias. Es por eso que además de estas experiencias que resaltamos, es importante no pasar por alto que prácticamente todas las organizaciones campesinas tenían sus propios órganos internos de difusión. Como lo cuenta Gaspar Morquecho, las organizaciones campesinas tenían sus propios medios impresos dirigidos a los(as) militantes(as), en los que se difundía la línea política y se daban noticias e información organizativa.

Las organizaciones durante estos tiempos fueron madurando y constituyéndose de base en diferentes espacios y territorios. Pero estas organizaciones y este impulso liberador no sólo se dedicó a construirse por sí mismo, sino que logró también generar una gran capacidad de disputa frente al Estado. De esta ma-

11 El INI fundó "La Voz de la Frontera Sur" en 1987 en Las Margaritas, Chiapas.



9 "Desarrollo Económico Social de los Mexicanos Indígenas", una organización que acompaña proyectos en comunidades indígenas y campesinas desde hace más de 40 años.  
10 Se refiere a una serie de cuadernos y de videos que se produjeron durante los 80 por DESMI

nera, interpelando al poder, buscaron una salida a sus denuncias y demandas, logrando construir medios de difusión también hacia afuera, que magnificaran las voces.

Es así como paralelamente, y en relación con estos procesos organizativos y medios de comunicación comunitarios, ya desde finales de los años sesentas comienza a haber también en Chiapas un periodismo alternativo, surgido por la necesidad de hacer medios propios frente al fuerte control político por parte del Estado. Otro tipo de medios que se estructuraron principalmente a partir de una necesidad y una capacidad de denuncia. Estos medios contestatarios fueron el semanario *Tiempo* nacido en el año de 1968 y el *Diario Hoy* creado en 1983 de circulación diaria, ambos fundados por la familia Avendaño-Villafuerte.

Al respecto de esto, Concepción Villafuerte, una de las fundadoras del periódico *Tiempo*, comenta en una entrevista que años atrás le realizó *La Jornada*<sup>12</sup>: La actividad era abrumadora. Se formateaba a tipo suelto, letra por letra, durante 48 horas-hombre. La parte más difícil era el financiamiento, ver los anuncios y la circulación. No había vendedores, pues no existían periódicos. No podíamos ni sabíamos informar sobre la lucha social, nos concretábamos a la situación local, pero cada vez había más información de los pueblos indios.

Uno de los colaboradores del periódico *Tiempo* fue Alejandro Ruíz, quien en ese entonces tenía un taller de bicicletas y en su tiempo libre salía para cubrir los acontecimientos y redactarlos en notas para el periódico de la familia Avendaño-Villafuerte. Según Alejandro para la época de los ochenta el acceso de los pueblos a los medios de comunicación era muy reducido: Si de por sí habían pocos medios de radio y periódico, a ellos no les gustaba abordar temas difíciles, menos de problemas in-

dígenas, de problemas campesinos, porque sabemos que aquí en San Cristóbal es muy acentuado el problema del racismo y ¿dónde iban a tocar temas de los indígenas apesados y revoltosos, no?

Alejandro cuenta también que llegaban los indígenas, los campesinos y decían: -“oye, ¿cuánto me va a cobrar?”- “No pues, aquí no te cobro nada, tráeme información si lo que necesitamos es información”, les contestaba Amado Avendaño, compadre de Alejandro: El único medio en ese entonces que le daba espacio a los grupos indígenas, a los grupos de campesinos, era precisamente el periódico.

Para esta época se acelera el interés de controlar los bienes que posee Chiapas, cuya ubicación geográfica es de suma importancia por ser frontera y por tener recursos naturales tales como la fuerza hidráulica, los bosques y selvas, la riqueza del subsuelo, en donde se encuentran minerales y el “oro negro”, el petróleo. Por lo tanto se intensifica el proceso organizativo de los pueblos y comunidades en defensa de su tierra y territorio<sup>12</sup>. Se empieza también un proceso de persecución política, intentando desestructurar la organización social, llegándose incluso a la modificación del Código Penal, para criminalizar la protesta social durante la gestión estatal de Absalón Castellanos y más adelante también con la de Patrocinio González Garrido.

Este clima de represión llega también de manera fuerte a los medios de comunicación por lo que se tiene que cerrar el periódico *Hoy* y sólo continuará el semanario *Tiempo*. Llega la década de los noventa en un estado convulsionado por la situación social, política y económica. Lo que va a reflejarse también en un aumento de beligerancia en la organización y de aumento en la capacidad organizativa y de movilización de las comunidades y pueblos<sup>13</sup>.

Esos son los años en los que amanece el 1o. de enero de 1994, pero esa ya es otra historia<sup>14</sup>. Gran parte de quienes nos han dado su palabra aquí se sumó activamente al proceso de lucha impulsada por el Zapatismo, cada quien según su modo y su manera. Todos estos momentos de historia de organización de los pueblos significaron grandes aprendizajes y procesos que nos traen hasta el día de hoy.<sup>15</sup>

Una de las mayores importancias de este torrente de lucha en Chiapas para el tema de la comunicación, es el haber generado la necesidad de análisis y reflexión, y con ello la creación de conciencia para comunicar la necesidad de cambiar la situación, las ganas de transformar el mundo. Esta “comunicación liberadora” ha permitido construir un ser humano crítico, que observa y re-

13 Es de destacar que el 17 de noviembre de 1983 se instala el segundo núcleo guerrillero Emiliano Zapata de las Fuerzas de Liberación Nacional, en la selva lacandona. Lo que será padre-madre del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Para conocer más de esta historia: <http://komanile.org/2011/11/17/a-28-anos-del-nacimiento-del-ezln/>

14 La conmemoración de 500 años de resistencia indígena marcan un momento de ebullición organizativa en Chiapas porque para 1992 se demuestra la gran fuerza que tiene el proceso organizativo con grandes movilizaciones, además surge el “pueblo creyente” se da el nacimiento de Las Abejas, Nace también la Xi'Nich, todo esto en el marco de la modificación del artículo 27 de la constitución.

15 Para el EZLN el periódico *Tiempo* se volvió una especie de órgano de difusión de sus comunicados, después de que Amado Avendaño entrara como Gobernador en Rebelión en 1994 tiempo se volvió una revista especializada en zapatismo, hasta que dejó de existir en el año de 1998 para dar paso a la Foja Coleta que hasta la fecha se sigue produciendo. Para conocer más de la historia de Amado Avendaño como gobernador en Rebelión <http://komanile.org/2011/10/25/levantamiento-zapatista-a-traves-de-la-palabra-de-don-amado-avendano/> y un Artículo de Gaspar Morquecho <http://alainet.org/active/55975&lang=es>

12 Entrevista con Concepción Villafuerte disponible en: [http://www.jornada.unam.mx/2003/06/02/articulos/58\\_conchita.htm](http://www.jornada.unam.mx/2003/06/02/articulos/58_conchita.htm)





flexiona, pero sobre todo que se acciona en el mundo, que activamente construye su sociedad.

Dice Jorge Santiago: Uno de los puntos claves de la comunicación, es que la generen quienes realmente quieren la transformación. Así diríamos que somos medios libres. Porque creo que es un poco difícil crear la palabra libre, la palabra liberadora. Porque solamente en colectivo y comprometidos con algo que construir, creas la palabra liberadora, la que establece la dinámica humana, inteligente, de ver el mundo con libertad. De colocarse ante el mundo con libertad y que te da la capacidad de establecer en ti mismo, generar en ti mismo esta acción libre.


Los medios libres de comunicación son parte de los movimientos de personas reales que no buscan más que la vida digna en paz, fuera de la opresión del estado, de los partidos políticos o de los empresarios y de los caciques. De eso emerge la necesidad de enunciar, de comunicar, de lograr generar conciencia. De no sólo ser repetidores de las situaciones, de las noticias, sino tener la capacidad de la previsión, de lograr que la información propicie las ganas de reflexionar para no ser objetos de la historia.

Tal y como nos siguió diciendo Jorge Santiago “esta posibilidad no se da como alguien que tiene la visión en sí, sino que se da como producto de la reflexión”. Si no hubiera habido colectivos de reflexión no se hubiera producido ningún instrumento, no hubiera habido posibilidad de decir ¿qué hacemos? En el final de los videos de DESMI dice: “El Café: La riqueza que producimos los pobres del campo” termina diciendo: “¿y quiénes van

a cambiar esta situación? ¡Nosotros organizados somos capaces de cambiar esta situación!” Eso es un medio libre, “el que produce sujetos”, el medio liberador”.

La historia de lucha en Chiapas nutre y define nuestro posicionamiento como medios libres que crean comunidad, se crean a sí mismos y alzan la voz con fuerza y contundencia. Esta herencia nos hace ver, sentir y entender la comunicación como principio fundamental para la toma de conciencia y organización. Esta herencia nos llama a ser “medios liberadores”, aliados y parte, en la maduración política, en la toma de consciencia y organización, no solo como resistencia y demanda ante los poderes de facto y el Estado, sino en la transformación de la sociedad, como lo vemos fundamentalmente en los últimos 40 años de construcción de una(s) alternativa(s) autónoma(s) de producción y reproducción de la vida.

Esos son algunos de los aprendizajes del transcurrir de la historia de la comunicación en Chiapas previo a 1994. Un transcurrir en pasos que se siguen dando, entretejiendo corazonces, reinventando mundos. Mercedes Olivera nos comparte un concepto náhuatl, mekayólotl (mecate de corazones) que nos identifica. Estas formas de comunicación son precisamente eso, un mecate que une los entusiasmos, las decisiones y, finalmente, los corazones, que llega al alma, a la conciencia, a la acción transformadora y liberadora.

Estos aprendizajes han dejado en nuestra consciencia el transcurrir de nuestro camino en la historia, de nuestra espiral en el tiempo. Consciencia que no habría sido posible sin esa cultura que resiste y se mantiene alegremente viva; que nos enseña que en nuestras luchas los resultados son nuestros procesos y que hay que ir paso a paso porque el camino es largo. 

RECURSOS EN LÍNEA

Entrevista con Concepción Villafuerte [http://www.jornada.unam.mx/2003/06/02/articulos/58\\_conchita.htm](http://www.jornada.unam.mx/2003/06/02/articulos/58_conchita.htm)  
Sobre el Periódico Tiempo (aunque desde 1994) <http://www.clasesdeperiodismo.com/2013/12/31/carta-desde-chiapas-a-20-anos-del-levantamientozapatista/>  
A 40 años del “Primer Congreso Indígena de Chiapas Bartolomé de Las Casas” Artículo de Gaspar Morquecho <http://komanile.org/2014/01/18/a-40-anos-del-primer-congreso-indigena-de-chiapas-bartolome-de-lascasas/>  
Información sobre el Congreso Indígena de 1974 <http://komanile.org/2013/10/15/chiapas-congresoindigena-de-1974/>  
EZLN “Chiapas: el sureste en dos vientos, una tormenta y una profecía”: [http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1994/1994\\_01\\_27.htm](http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1994/1994_01_27.htm)  
Festival de la memoria a 29 años de la fundación del EZLN <http://festejemosrecordando.blogspot.mx/>  
Sitio Web de La Foja Coleta <http://lafoja.com/>  
Antonio García de León “La vuelta del Katún; Chiapas: a veinte años del Primer Congreso Indígena”.  
Revista Chiapas, Disponible en: <http://www.revistachiapas.org/No1/ch1leon.html>  
Juan González Esponda y Elizabeth Pólito Barrios (1995) Notas para comprender el origen de la rebelión zapatista. Revista Chiapas, Disponible en <http://www.revistachiapas.org/No1/ch1gonzalez-polito.html>  
Zapatismo y medios libres 1994-2013 <http://www.kaosenlared.net/americ-latina/item/50393-zapatismo-y-medios-libres-1994-2013.html>  
Marco A. Estrada Saavedra “Entre utopía y realidad: historia de la unión de ejidos de la selva” <http://www.redalyc.org/pdf/745/74540109.pdf>

RECURSOS VISUALES

IximWinik (Hombre de maíz) documental sobre el Congreso Indígena de 1974 <http://www.youtube.com/watch?v=Z-eUV82wUSM>  
Imagen de PetulXun tomada de un manual para hacer títeres (En Inglés): <http://collections.infocollections.org/ukedu/uk/d/Jh1060e/23.html>  
Fotos del Congreso Indígena: Gaspar Morquecho: Álbum del congreso

LIBROS

AUBRY, ANDRÉS (2005) “Chiapas a contra pelo; una agenda de trabajo para su historia en perspectiva sistémica” Editorial Contrahistorias/Centro (DE ESTUDIOS, INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN)  
Immanuel Wallerstein, México (1979) Los campesinos en las luchas de liberación, Apuntes de Lectura No. 5, San Cristóbal de las Casas, México, INAREMAC.  
(1982) “Cuando dejamos de ser aplastados” SEP dirección general de educación indígena  
DE VOS, JAN, (2002) Una tierra para sembrar sueños; historia reciente de la selva Lacandona 1950-2000, FCE-CIESAS, México.  
(1997) “Encuentro de los mayas con la teología de la liberación”, en Eslabones, núm.14, juliodiciembre.  
HARVEY, NEIL, (2000) La rebelión de Chiapas; la lucha por la tierra y la democracia, ERA, México  
DF.  
GARCÍA DE LEÓN, ANTONIO, (1998) “Resistencia y utopía, Ediciones Era, México DF  
GUZMÁN ARIAS, ISAAC (2012) “Misioneros al servicio de Dios y del Estado. Presencia del II.V en Oxchuc, Chiapas” Tesis de Maestría en Antropología Social, CIESAS Sureste  
LEYVA SOLANO, XÓCHITL Y GABRIEL ASCENCIO (1996) Lacandonia al filo del agua. México, D.F. CIESAS, UNAM y FCE.  
MELGOZA GARCÍA, VERÓNICA (2005), Comunicación indígena en Chiapas. Del Primer Congreso Indígena de 1974 a los comunicadores de MelelXojobal de 2004. Un estudio de caso, Tesis de Maestría en Antropología Social, CIESAS Sureste.  
OCAÑA, JUAN PEDRO (2005) Los Zapatistas de Chiapas. CIAGH.  
RENARD, MARÍA CRISTINA (1985) Siglos de resistencia y lucha: los comuneros de Venustiano Carranza, Chiapas. Tesis de Maestría, UNAM, México, 2 tomos.  
SÁNCHEZ FRANCO, IRENE (1999) Teología de la Liberación y formación de identidades entre tzeltales de la zona norte de Chiapas: Petalcingo un estudio de caso, Tesis de Maestría en Antropología Social, CIESAS Sureste.  
SCHLITTLER ÁLVAREZ, JAIME (2012) “¿Lekil Kuxlejaj como horizonte de lucha? Una reflexión colectiva sobre la autonomía en Chiapas” Tesis de Maestría en Antropología Social, CIESAS Sureste.  
SHANNAN L. MATTHACE, ROSALVA AÍDA HERNÁNDEZ, JAN

# Las frecuencias libres,

## antecedentes de los medios libres

RadioZapote

En el año 2001 existieron pocas radios libres que habían emitido señales de la FM en frecuencias que se encontraban sin señal entre las estaciones comerciales. Se habían estado dando diversas experiencias coyunturales, organizadas y experimentales. Sectores juveniles, estudiantiles y ciudadanos habían estado construyendo colectividades que practicaban radio bocina y transmisiones de baja potencia en FM, para lograr hablar y difundir diversos aspectos de la cultura social y política que en ese tiempo no eran tocados por la radio convencional en FM y en AM en México. Varias de estas iniciativas habían terminado en represión, destrucción del equipo de transmisión e imputaciones de delitos, algunas otras habían existido algunos meses y desaparecerían por falta de apoyo y de equipo.

Como otras prácticas de la cultura juvenil, estas radios habían surgido de una serie de colectividades que no encajaban en las organizaciones colectivas de la época. Fueron expresiones de disidencia dentro de las disidencias aceptadas en los núcleos de izquierda social y electoral.

La radio en las escuelas y en las plazas comienza de manera simple y precaria con un equipo de sonido, alguna vieja bocina y un micrófono. Elementos conocidos y usados para hacer comentarios, mandar saludos, simular locuciones de radios comerciales y fundamentalmente para poner música de estilos marginales que nunca aparecerían en las estaciones pop del FM. Este tipo de ejercicio en plazas públicas y explanadas de escuelas es uno de los antecedentes cercanos de transmisiones de radio libre y comunitaria que surgirían después en el Distrito Federal.

Este tipo de ejercicios de radio, con y sin transmisores de FM fueron llevados a cabo por personas que con una actitud abierta socializaron ese conocimiento técnico y se dedicaron a transmitir, ser parte de programaciones, impulsar colectividades y sobre todo, dedicar varias horas de sus vidas a llevar a cabo un experimento arriesgado y sin certeza sobre la eficacia de su práctica. Sin duda estos fueron ingredientes de una mezcla que fue profundizando la ruptura con los medios de comunicación monopólicos en México, cargada de antecedentes políticos que definieron el rumbo del país en momentos críticos; un ejemplo fueron las elecciones de 1988, un antecedente central en la crítica hacia el papel de los medios hegemónicos en sincronía con los intereses del estado y la clase política en la época de la dictadura del partido de estado (Partido Revolucionario Institucional).


La necesidad de llevar la verdad, difundir una versión diferente y crítica de los hechos, incluso sin las mejores condiciones para hacerlo, y entrar en competencia con el apabullante poder de la televisión mexicana, en cuanto a enajenación de la conducta de los ciudadanos y en el encubrimiento o el maquillaje de información resulta fundamental para la vida pública. Generó la búsqueda de una práctica de organización política diferente que pudiera ser eficaz frente a la mentira del poder. Ya no sólo se trataría de lanzar consignas contra los edificios de la prensa vendida en las marchas, sino hacer algo organizado, real y cotidiano, para contrarrestar ese poder.

Personas, pueblos y comunidades que conformaban la izquierda de esa época, contaban también con toda la historia de la comunicación popular de los movimien-

<http://radiozapote.org/>







tos revolucionarios latinoamericanos y conocían múltiples formas de hacer llegar un mensaje a la población. La idea de la agitación, la propaganda, conceptos como la contra información o el periodismo de investigación no les eran ajenos.

Las imprentas tenían gran importancia en una época en donde carteles y volantes circulaban por las calles, periodistas críticos y combativos se encontraban en los medios de comunicación de la época dando batalla, mientras que las prácticas de reflexión colectiva y análisis de la situación eran en gran medida presenciales; las convocatorias llegaban a la gente de boca en boca y se desconfiaba de elementos susceptibles de ser vigilados como en el caso de las líneas telefónicas.

A partir de 1994 y hasta la realización de la Marcha del Color de la Tierra en 2001, el zapatismo rompe con el discurso mediático de control político de una manera eficaz, enérgica y poética, trayendo de vuelta la palabra ancestral de los pueblos indios y redimensionando un discurso que no pudo censurar el cerco mediático de la época; ya que tuvo tal frescura y atención alrededor del mundo que los medios masivos tenían que reproducirlo para mantenerse en el esquema de las ventas de actualidad.

La comunicación zapatista y su capacidad de crear nuevas figuras de la lengua para llamar a un grito ancestral de emancipación tomaron forma en comunicados, partes de guerra, frases, acciones y gestos que se volvieron un ejemplo que poco a poco fue permeando las formas de la cultura de reivindicación política; comenzando con la música, la gráfica y la acción informativa. El zapatismo puso de nueva cuenta en tela de juicio el papel de la palabra, de la verdad y del valor de ésta en cuanto a qué significa realidad y compromiso común.

Una de las 13 demandas del zapatismo es la de la comunicación, en torno a esta demanda se desarrollan de manera organizada y de modo inherente

muchas de las experiencias que conciernen a la forma de incidir, de dar a conocer las iniciativas y la palabra del zapatismo. Estas fueron retomadas por diversos actores que en esa época van siguiendo y divulgando la fuerza de la narrativa rebelde y reivindicativa del mundo indígena.

La radio libre y el video se convirtieron en las dos vertientes de apropiación de los llamados medios electrónicos de comunicación, junto a la fotografía; los más accesibles para la época, elementos tecnológicos que en realidad pocas personas poseían y sabían usar. El zapatismo es un impulso enorme de apropiación de estos medios ante la necesidad de mostrar la gravedad de una guerra contra el EZLN, haciendo esto de manera global causando solidaridad inmediata y una repercusión global, que tenía que filtrarse o infiltrarse a los medios masivos y que fue una de las maneras más efectivas de denunciar la situación en el país.

El sistema político mexicano, acostumbrado a controlar la información e imagen de México en el extranjero, no pudo soportar una avalancha de imágenes, testimonios y entrevistas visualmente atractivas y potencialmente subversivas. El ejercicio de una comunicación independiente fue haciéndose más notorio a medida que se conocía la verdad del México recién estrenado en el Tratado de Libre Comercio (TLC).

El control político sobre la prensa y el periodismo hizo agua en muy diversos aspectos. La crisis de la credibilidad del sistema político-mediático en el país daría como resultado el nacimiento de un movimiento social que reclamaría el uso del espectro radioeléctrico y el uso de los medios electrónicos de información, como una necesidad en la búsqueda de una posible democracia y exigiría el uso de estos medios con y sin permiso.

*“La crisis de la credibilidad del sistema político- mediático en el país daría como resultado el nacimiento de un movimiento social que reclamaría el uso del espectro radioelétrico y el uso de los medios electrónicos de información...”*



Para el año 2001 la acumulación de las experiencias, conocimientos y la sobrevivencia a diferentes entornos de represión y acallamiento daría más claridad a la práctica de la radio libre. La cercanía de diversas experiencias inspiró a la combatividad a diferentes colectivos y agrupaciones, para implementar la práctica de la información y el manejo de los medios posibles a su alcance en situaciones de lucha y resistencia concretas.

Antes de la llegada del concepto de la frecuencia libre —que propone la reivindicación del espacio radioeléctrico como un derecho social y político de las audiencias, para llevar a cabo transmisiones en vivo—, la radio libre se percibía más como una acción peligrosa y que podría ser severamente sancionada dado su carácter ilegal. El video de propuestas alternas de información se divulgaba sólo en espacios públicos y se vendía en cintas de Video Home System (VHS) que permitían acceder a informarse y a comprender la situación a través de documentales; sin embargo, el acceso al uso de las frecuencias de la televisión se percibía como algo muy lejano.

Dada la magnitud de la Marcha del Color de la Tierra, la cobertura de medios era inmensa y parecía no haber necesidad de que medios marginales informaran, sino más bien que ayudaran a la presión para una información veraz difundida por los grandes medios. El ejercicio de hacer una radio colaborativa y no comercial parecía destinado a no trascender.

Cuando Radiozapote irrumpe en el FM en dos frecuencias 94.1FM y 102.1FM, difundiendo de manera directa, sin cortes comerciales y 24 horas al día, la prensa comercial no pudo sino reclamar airadamente que una instancia había roto la lógica del mercado mediático en torno al tema y al manejo político que se pretendía dar a la lucha zapatista.

La información que se daba a conocer era pública y estaba a disposición de todos, no había primicias y una competencia encarnizada por la información quedó neutralizada; los medios comerciales estaban escandalizados porque el manejo de la información no estaba siendo controlado por profesionales, sino por pueblos indígenas y la sociedad civil organizada, quienes podían hablar sin cortapisas y sin presión de entrevistadores profesionales interesados por la explotación comercial del tiempo radiofónico.

Ante el supuesto perfeccionismo tecnológico de los medios masivos, se opusieron los errores de pronunciación, de ortografía, técnicos, de manejo del tiempo; estos supuestos errores que debieran ser evitados por profesionales de la comunicación vendrían a mostrar una experiencia radiofónica enriquecida por el factor humano, generando una inmediata empatía y comprensión de la audiencia escuchando la expresión y las demandas de los pueblos del México real. Todas estas condiciones inaceptables para la narrativa de los mainstream media.

Al momento del surgimiento de Radiozapote desde la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), las experiencias y las personas ya estaban preparadas para transmitir y escuchar un medio de este tipo, faltaba sólo el ingrediente que pudiera impulsar un ejercicio de rebeldía. La marcha del color de la tierra fue el momento más adecuado para hacerlo, colocando el tema de la radio libre y comunitaria en la vida pública y rompiendo en los hechos la intocable hegemonía de la radio comercial y el cerco político-mediático. No hubo necesidad de tapar o montarse sobre ninguna estación de radio, tampoco de tomar ninguna instalación de radio comercial, sólo de usar las frecuencias que no tenían un uso en el FM y liberarlas, declararlas un bien público y reclamar el derecho de la gente a usarlas. Esto es una parte de la historia de los medios libres que ahora se conoce como la insurgencia radial.





# Entretejidos organizativos para la comunicación libre

Agencia Autónoma de Comunicación Subversiones

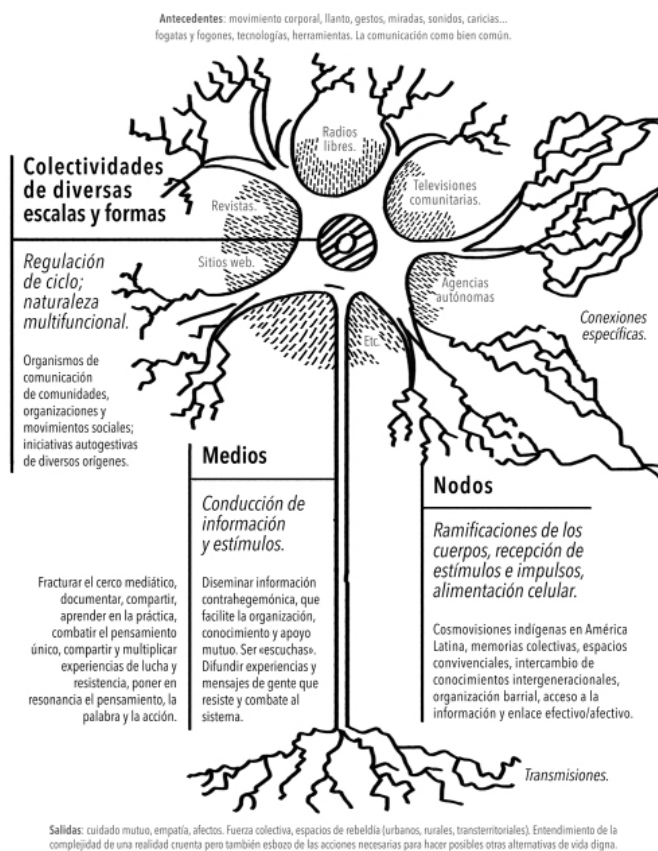
*El infierno de los vivos no es algo que será; hay uno, es aquél que existe ya aquí, el infierno que habitamos todos los días, que formamos estando juntos. Dos maneras hay de no sufrirlo. La primera es fácil para muchos: aceptar el infierno y volverse parte de él hasta el punto de no verlo más. La segunda es peligrosa y exige atención y aprendizaje continuos: buscar y saber reconocer quién y qué, en medio del infierno, no es infierno, y hacerlo durar, y darle espacio.*

Italo Calvino en *Las ciudades invisibles*

El 27 de noviembre de 2010, las televisiones, radios y periódicos de todo el país se saturaron de imágenes y relatos de la boda del entonces gobernador del Estado de México, Enrique Peña Nieto, con la actriz de televisa, Angélica Rivera. El maridaje de los medios corporativos de comunicación con las cúpulas del poder político se presumió con bombo y platillo. Fue una estrategia que logró su cometido: el regreso del PRI a la presidencia y la renovación, con mayor firmeza que nunca, de una peligrosa alianza entre estos poderes.

La escena no fue de ninguna forma disruptiva, la complicidad e incluso el acompañamiento de los medios de comunicación con el poder hegemónico se ha puesto de manifiesto constantemente a lo largo de la historia del país. Ejemplos de ello son: el llamado y la justificación de la represión a la comunidad de Atenco, vociferado desde los noticieros televisivos en 2006; los mensajes a favor del sistema neoliberal filtrados continuamente a través de las telenovelas; y la constante criminalización mediática de la gente que toma las calles o los espacios públicos para exigir derechos, defender su territorio o bienes comunes.

Si bien la relación de las empresas informativas mexicanas con las cúpulas del poder político ha tenido crisis y reconfiguraciones (como cualquier pugna por control y poder), ha sido durante la presidencia de Peña Nieto que se ha hecho patente el aumento de su descaro. Lo que supuestamente tendría que ser una labor social en favor del acceso a la información ha devenido en uno de los principales vehículos de adoctrinamiento y estupidización de la población. Un primer gran impulso para hacer medios libres viene de allí: del deseo por agrietar —romper y derribar— el cerco mediático construido, y contrarrestar el poder de estos corporativos. Luego surgen otras cuestiones: ¿Con quién y cómo organizarse?, ¿qué relaciones establecer?, ¿en qué geogra-



fías, con qué estructuras y agendas?, ¿cómo romper con la dinámica capitalista de acumulación de poder y riqueza, así como con las lógicas de imposición y autoritarismo del sistema actual? Éstas y otras preguntas emergen como interrogantes necesarias para poner en resonancia el pensamiento, la palabra y la acción.

## Lo que no es infierno

Antes de poder hablar, nos comunicamos a través de movimientos, llanto, gestos, miradas, sonidos, caricias. Luego viene la oralidad y todos los actos complejos de comunicación que la acompañan. Hablar es existir absolutamente para el otro, dice Franz Fanon. La palabra hablada funciona como herramienta para establecer conexiones con otros seres humanos; engendra entendimiento mutuo, empatía, afectos.

Los términos comunicación y comunidad provienen del latín communis, que significa común. Distintas cos-

...Proponen pelear

movisiones indígenas en América Latina coinciden en que la comunicación comienza en la fogata. Durante el levantamiento en defensa de sus bosques en 2011, los habitantes de Cherán encendieron una fogata en casi cada esquina del pueblo. En ellas, la gente permanecía alerta y comunicada con el fin de cuidarse mutuamente. De esta manera, las fogatas se convirtieron en articuladoras de la acción comunitaria y en herramientas para la defensa del territorio. Después de ello, la comunidad de Cherán incorporó a las fogatas en la estructura del gobierno autónomo a través de representantes que participan en las asambleas comunales.

Vilma Almendra, del Tejido de Comunicación de la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca (ACIN - Pueblo Nasa, Colombia) plantea que es en el fogón donde se platican los sueños con las abuelas y abuelos. En el libro *Pensar desde la resistencia anticapitalista y la autonomía*<sup>1</sup>, resalta una cita del tejido de comunicación que, para ella, define lo que es comunicación para su pueblo: Siempre nos sirvió volver a las raíces, echar mano de la sabiduría contenida en nuestras memorias colectivas, escuchar a los mayores y acercarnos a la naturaleza para hacernos parte de la vida toda y defendernos defendiéndola. En cada época tuvimos que aprender a resistir y hacerlo de una manera diferente de acuerdo con el desafío que enfrentamos. Las fogatas de Cherán también sacaron las cocinas y fogones a las calles y crearon espacios convivenciales que favorecieron el intercambio de conocimientos de manera intergeneracional, la organización barrial, el acceso a la información y los lazos afectivos entre individualidades y grupos.

Las fogatas y fogones son ejemplo de la fuerza colectiva que se pue-

1. Ver «Pensar desde la resistencia anticapitalista y la autonomía». Disponible en pdf: <http://www.rniu.buap.mx/edit/otros/pdf/>

de generar a través de la articulación de colectividades de diversas escalas (familias, grupos, vecindades, barrios). Paralelismos de estas experiencias ancestrales se viven también en otros espacios de rebeldía, urbanos, rurales y transterritoriales.

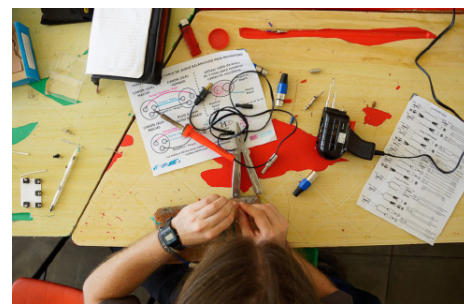
### Verdades (de)veladas

*La palabra sin acción es vacía,  
la acción sin palabra es ciega,  
la palabra y la acción fuera del espíritu de  
la comunidad  
son la muerte.*  
—Pensamiento Nasa.

La labor de los medios corporativos se parece más a la producción de comida chatarra que a la cocina comunitaria. El procesado, industrialización y abre-fácil informativos, banalizan y tergiversan los acontecimientos. Su visión empuja al conformismo e intenta limitar la elaboración de un pensamiento crítico al presentar las historias de forma conclusiva y determinante, como si estos informantes fueran portadores de «verdades» inapelables que distribuyen a sus audiencias.

La visión política hegemónica —promotora, sutil o contundente, de la jerarquización racial, de género, de clase o cualquier otra supuesta superioridad— sostenida por los grupos en el poder, ha sido diseminada, históricamente, mediante la construcción cultural de estas «verdades» que buscan convencer de las bondades del modelo de sociedad dominante, así como implantar miedo y terror al respecto de otras alternativas.

Todo ello funciona como esqueleto ideológico de un orden social capitalista que no sería posible sólo con empresas informativas sino que se configura a través de todas sus instituciones: escuelas, hospitales, empresas, oficinas gubernamentales, cárceles, el modelo de familia tradicional, etcétera. Si bien las estrategias para mantener este ordenamiento se reconfiguran constantemente, la



ecuación obediencia = premio, desobediencia = castigo es la base para la internalización de jerarquías violentas y denigrantes que nos configuran como seres obsesionados con la competencia destructiva, la acumulación de bienes y el poder producto de la explotación o dominación ejercidas hacia otras personas.

Todas las instituciones capitalistas están configuradas con principios militares/policiacos que buscan imponer la obediencia hacia cualquier autoridad o rango superior, sin importar la orden, ética o consecuencias de los actos. En el ejército, «el control de la persona es tal, que, según el código militar, la insubordinación se castiga incluso cuando la orden del mando es contraria a la ley (...) Cada soldado, cada cabo, cada oficial en su proceso de asimilación y entrenamiento, ha aprendido la prepotencia y la arbitrariedad del poder en su propio cuerpo y en el cuerpo colectivo de la institución»<sup>2</sup>.

Lo anterior da cuenta de cómo se construye la prepotencia y el poder de las autoridades sobre otras personas. Además, la obediencia a gobiernos, leyes y mercados se presenta como natural y la necesidad de dar/recibir órdenes se internaliza, reproduciéndose en todas nuestras relaciones y en los aspectos más pequeños de nuestras existencias —incluso en procesos, colectividades y estructuras anticapitalistas.

### Tejer memorias vivas

¿Quién combate estos ataques y sometimiento, y de qué forma? ¿Cómo cambiar el estado de cosas en un sistema tan complejo? ¿Cómo hacemos y contamos

2. Ver <http://ladobe.com.mx/2016/09/obediencia-debida/>



otras versiones de lo que nos acontece? ¿Qué papel juega la deconstrucción de las jerarquías en un régimen basado en la obediencia? En aras de ejercitar el pensamiento y la acción colectiva, tenemos que recuperar la posibilidad de pensar, enunciar, escuchar y caminar nuestras propias palabras.

Somos parte de tejidos de comunicación entre colectividades, grupos, movimientos y organizaciones que combaten el pensamiento único y desmienten las quimeras de las empresas de información. Estas redes se componen de nodos interconectados que concentran y diseminan la información contrahegemónica, realizando las tareas de lo que las y los zapatistas llaman escuchas, es decir: recoger y difundir información que facilite la organización, conocimiento y apoyo mutuo entre grupos o comunidades. El esfuerzo común se enfoca en generar formas más dignas de vivir y relacionarnos. Nuestra memoria, como la de las y los compas zapatistas, también se asoma a lo que viene<sup>3</sup> y luchamos, haciendo uso de ella, contra el muro de la historia del pasado, del presente y del futuro.

Cada medio alternativo, llámese radio libre, televisión comunitaria, agencia autónoma, revista o fanzine; responde a su propio contexto y tiene un alcance limitado. Los diversos orígenes son dignos de atención: muchos han nacido como parte orgánica de una comunidad, organización o movimiento social; otros tantos como iniciativa de personas cuya experiencia les llevó a concluir que no pueden luchar solas contra la maquinaria que, como dijera Rockdrigo González, te vuelve una sombra borrosa. Pero todos ellos aportan su granito de arena a la tarea de difundir los mensajes de la gente que resiste y combate al sistema. Y aunque muchos tienen una existencia efímera, no dejan de surgir por un lado y por otro, gracias a que las tecnologías son cada día más accesibles, pero sobre todo porque la necesidad de desarrollar una comunicación afectiva/efectiva para hacer frente a la enajenación que produ-

cen los medios corporativos, es cada día más grande.

En este sentido, si el capitalismo atomiza las sociedades y quiebra a las personas, las alternativas al mismo forzosamente pasan por la reconstrucción de ese tejido en el que dialogan las subjetividades. Por ello, la compartición que cada uno y una pueda hacer de sus conocimientos para que más gente pueda fungir como nodo o escucha y tomar en sus manos las herramientas que le ayuden a contar, sin mediaciones, su propia historia y a aprender de la de sus semejantes, es crucial. Sólo de ésta manera podremos construir colectividades y participar en el fortalecimiento de las comunidades que plantean caminos distintos al de la alienación propagada por un sistema económico voraz.

## Hacer los medios

Un entendimiento conjunto de qué es hacer medios libres permite pensar hilos de acción que sirvan para una estructuración flexible y paulatina que apunte a un funcionamiento armónico y constante. Algunos objetivos generales, enunciados por diversos grupos en diferentes momentos, son:

- Conocer de fondo las problemáticas que acontecen para poder dar cuenta de éstas lo más integralmente posible.
- Difundir las demandas y argumentos de los movimientos; así como las propuestas alternativas de buen vivir, construidas mediante la participación colectiva y solidaria.
- Ampliar la difusión de las luchas llevando las voces inconformes a lugares y oídos nuevos.
- Ejercer la libre expresión y defender el derecho a informar e informarse.
- Mantenerse fuera de las lógicas consumistas y mercantiles del sistema: no pedir ni aceptar recursos o publicidad de partidos políticos, funcionarios públicos o empresas.
- Coadyuvar a desarrollar procesos de simbiosis y solidaridad entre diferentes luchas.
- Fisurar/romper la censura y el cerco mediático corporativo y transgredir el límite del control que los Estados intentan imponer sobre la información, brindando elementos que permitan pensar más allá de los esquemas del sistema.
- Documentar los movimientos y luchas sociales para generar una memoria colectiva, y cuando sea necesario, para aportar pruebas de las acciones de las y los actores sociales ante cualquier instancia que los difame o acuse en falso (como sucede tan frecuentemente en México).
- Guiarse por la voluntad de cambio y el deseo del bien común.
- Motivar a las personas que consideran que no es posible cambiar el contexto mediante la presentación de quienes, efectivamente, lo están haciendo.
- Compartir experiencias y saberes para la multiplicación de los procesos de resistencia y de comunicación libre.
- Aprender en la práctica para fomentar el pensamiento crítico y la acción transformadora.
- Encontrar las certezas compartidas y abrazarse a ellas aceptando la convivencia de la diferencia o heterogeneidad para construir a partir de ellas.

A lo largo de la historia y dependiendo el movimiento o lucha social de que se trate, algunos medios libres han adoptado estructuras jerárquicas, ya sea por organicidad o por consigna. Sin embargo, actualmente, en

3. Ver *El Muro y la Grieta en Primer Apunte sobre el Método Zapatista*. SupGaleano. 3 de mayo. Disponible en <http://enlacezapatista.ezln.org.mx>

los diversos colectivos que surgen en México, las prácticas de organización mediante las que se tejen las tareas para brindar información desde abajo, con fuentes directas, así como para establecer un diálogo con la sociedad, buscan estructurarse —en mayor o menor medida— de manera horizontal (o circular, como Cherán), atendiendo a la premisa de recuperar y amplificar las versiones de abajo. Buscamos fomentar que cada participante defina libremente su responsabilidad y posicionamiento político en las diversas batallas contra las representaciones minimizadas, tergiversadas y manipuladas que generan los grandes medios comerciales.

### Rizomas de comunicación

¿Cómo crear organismos diversos, fuertes, libres e interconectados? La defensa de la comunicación como bien común es una pieza básica para potenciar las prácticas sociales que generan posibilidades de futuro. Creemos que la organización de los medios libres —como otras apuestas contraculturales al capitalismo neoliberal— tiende hacia configuraciones libertarias y antiautoritarias desde sus formas, que buscan romper con las lógicas de competencia y jerarquía. Al amplificar y visibilizar las rebeldías socio-políticas se diseminan discursos y actos que atraviesan campos diversos, desde la escritura hasta la acción directa.

La estructura no está definida o sistematizada sino que se comporta de forma rizomática. Los nodos cambian de lugar, del ámbito cibernético o radioeléctrico a las calles; aparecen y desaparecen conforme las condiciones materiales lo permiten o impiden; confluyen o derivan en actores diversos y alianzas variadas; se intercambian y reacomodan para cubrir las necesidades de articulación que requiere la labor comunicativa.

Hay cuestiones básicas sobre las que siempre resulta necesario discutir y re-

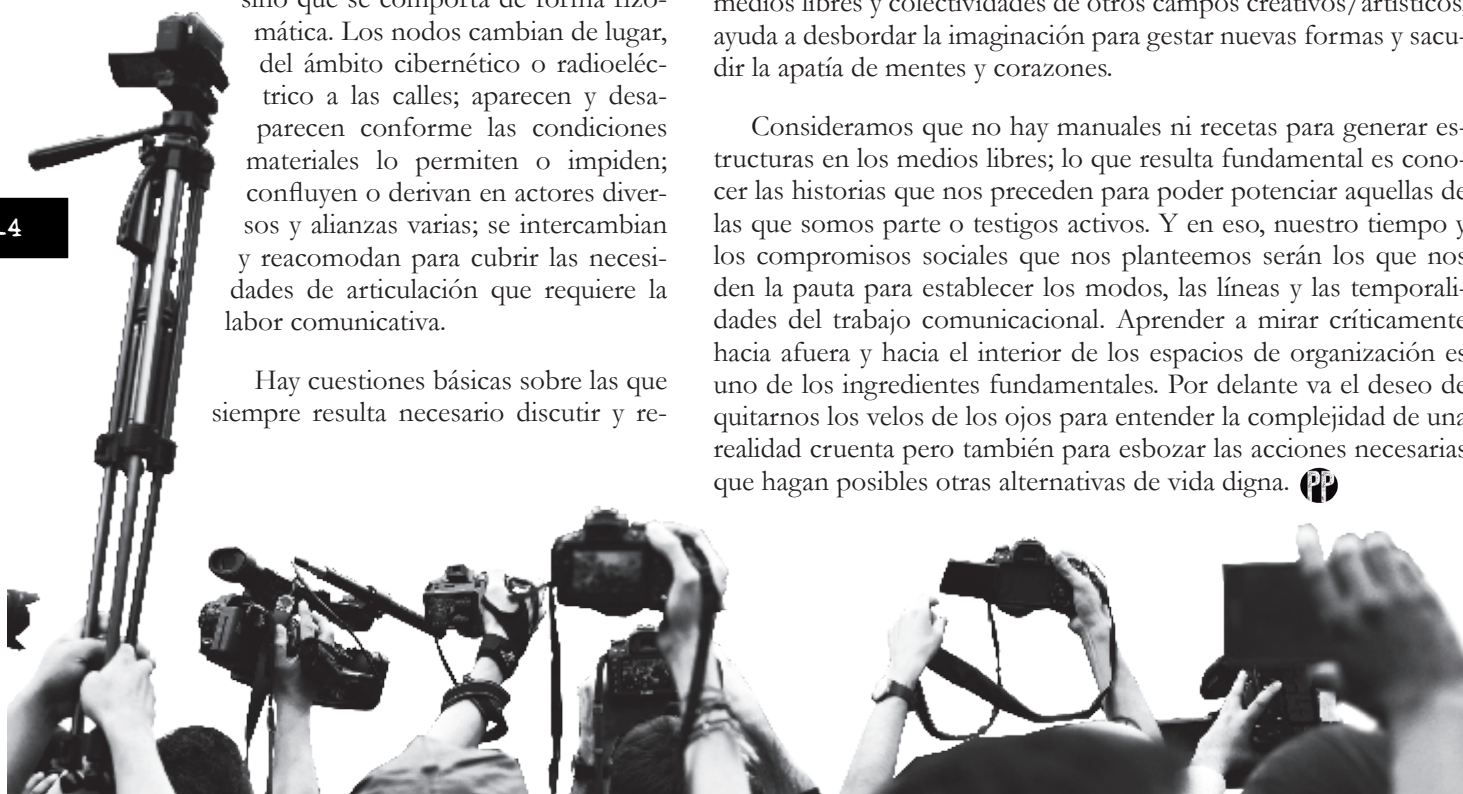


crearse, como el establecimiento de principios de afinidad socio-políticos. Al respecto, hay colectivos muy estrictos y otros más flexibles en sus criterios e ideologías, pero como medios libres, la constante, por la que toman su nombre, se refiere a que dichos principios no les vienen dictados desde fuera sino que se discuten en el seno de cada grupo para llegar a acuerdos mínimos.

Asuntos más prácticos de la organización pueden referirse, por ejemplo, a la planeación y realización de las coberturas; a las formas y canales para el establecimiento de vínculos con organizaciones y otros grupos o personas; a la construcción colectiva de la agenda y los acuerdos internos para la creación de contenidos, publicación y difusión de sus materiales, así como el enfoque y profundidad con que serán trabajados; además de los protocolos de seguridad y respuesta ante emergencias en situaciones de potencial conflicto y represión.

Otro elemento relevante es la relación entre nodos. Por ejemplo, el intercambio de formatos, tácticas (espontáneas o de reacción inmediata) y estrategias (calculadas o de miras a largo plazo) entre medios libres y colectividades de otros campos creativos/artísticos, ayuda a desbordar la imaginación para gestar nuevas formas y sacudir la apatía de mentes y corazones.

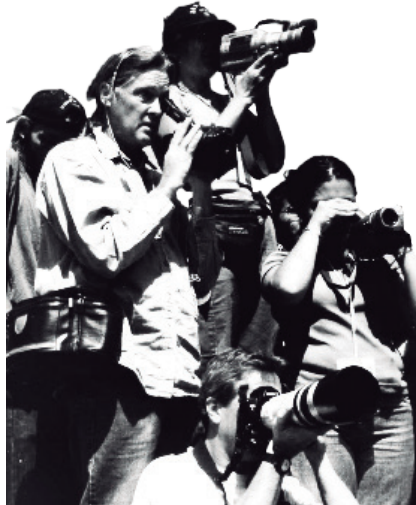
Consideramos que no hay manuales ni recetas para generar estructuras en los medios libres; lo que resulta fundamental es conocer las historias que nos preceden para poder potenciar aquellas de las que somos parte o testigos activos. Y en eso, nuestro tiempo y los compromisos sociales que nos planteemos serán los que nos den la pauta para establecer los modos, las líneas y las temporalidades del trabajo comunicacional. Aprender a mirar críticamente hacia afuera y hacia el interior de los espacios de organización es uno de los ingredientes fundamentales. Por delante va el deseo de quitarnos los velos de los ojos para entender la complejidad de una realidad cruenta pero también para esbozar las acciones necesarias que hagan posibles otras alternativas de vida digna. **PP**





# Escucharse, escuchando.

Frecuencia Libre, 99.1 FM



Desde finales de los años noventas muchas personas y algunos movimientos sociales en México, influenciados inevitablemente por el EZLN, entendían que tener sus propios medios de comunicación, poder construir el mensaje y poder transmitirlo era no sólo indispensable para sumar simpatías para sus causas; sino una lucha que estaría encaminada a dar un paso más en la aplicación -por la vía del hecho- de los derechos a la libertad de expresión y a la información, ser no un mero mecanismo del partido, sino de forma autónoma ser generadores de contenidos y tener su propia dinámica.

Hacia la segunda mitad de los años noventas, el auge de Internet facilitó la difusión de videos que antes no tenían espacios de proyección, salvo si se llevaban físicamente a los distintos lugares para proyectarlos; posteriormente, el incremento en el acceso a internet permitió que un video con información o testimonios de un evento, pudiera darle la vuelta al mundo como nunca antes, sin depender de una empresa de noticias. Así nacieron experiencias como IndyMedia, primero en Estados Unidos de América y de ahí se difundió con enorme celeridad a diversos países de occidente.

Una forma de hacer “periodismo” desde la militancia, pero no cómo en los años setentas u ochentas, una especie de periodismo militante autónomo,

autogestivo: asumiendo el papel de comunicadores de los movimientos sociales antiglobalización. Colectivos e individuos se especializaron en hacer viral mucha información que se generaba desde el movimiento y para apoyar el movimiento antiglobalización. Por primera vez en la historia tuvimos la posibilidad de ser el mensaje, el mensajero y el medio, ya no dependíamos sólo de los medios de comunicación -llamémosle “convencionales” o de los periodistas de estos medios convencionales- para dar a conocer nuestra voz, nuestras luchas, nuestros proyectos y denuncias.

Y así se fueron generando experiencias -radiofónicas, en video, de nota informativa, de análisis, de fotografía que circulan sobre todo en la Internet- y otros proyectos de comunicación que hacen presencia física en un lugar específico; sobre todo las radios comunitarias y ciudadanas; entendiendo por ciudadanas una gran variedad de nomenclaturas ideológicas (anarquistas, socialistas, democráticas, etc.). Muchos sobreviven y otros han desaparecido en el camino.

Una de las cosas a destacar es el asunto de generar muchas complicaciones interpretativas, como es ser generadores de información, no periodistas profesionales como se hacen llamar los periodistas convencionales, digamos periodismo ciudadano es lo que hacen muchos medios denominados libres (ML); pero ¿libres de qué? dirán algunos, libre sobre todo de la “dictadura editorial” del mercado, es decir, medios que el lucro no es su finalidad, sino justamente es medio para conectar con otras y otros ciudadanos, para servir a una comunidad concreta y hasta abstracta, pues muchos de sus usuarios nunca serán conocidos; ese medio que intenta, entre muchas cosas, generar masa crítica.

Un elemento más que caracterizaría a los ML locales, es decir mexicanos, es su intención u objetivo consciente o inconsciente de: educar, socializar el conocimiento con los movimientos sociales de base y luchas populares. ¿Qué se persigue con esto?, que las organizaciones y movimientos de base tengan sus propios comunicadores y comunicadoras, ya no un encargado de prensa y propaganda; sino un comunicador capaz de construir la noticia desde la perspectiva del movimiento en cuestión, capaz de usar el video, la fotografía, el

audio, el texto y de esa otra herramienta que nos dio la globalización: Internet.

### Los ML hoy, en México, en Chiapas, ¿viven una ruptura con el monopolio de la tecnología y la narrativa-opinión informativa dominante?

Esto es poco probable, en principio porque la mayoría de nosotrxs usamos justamente plataformas y tecnologías diseñadas por el mercado, aunque usemos determinado software de código abierto, seguimos usando plataformas comerciales; aún estamos lejos de lograr una permanencia mayoritaria en las plataformas compartidas o software libre, aunque existen algunas experiencias reducidas encaminadas ya en ese rumbo. Vivimos más bien una reutilización de soportes y tecnologías; usamos computadores reconstruidos o armados; usamos el video para fines a veces no tan prácticos para los movimientos o la comunidad donde llega nuestra información o productos, pero en general con la intención de dar testimonio. De este modo denunciar sigue siendo un gran lastre inevitable, pues no podemos dejar de dar testimonio de las injusticias; pero a su vez, se generan más productos que intentan abundar en la profundidad de las luchas, las perso-

nas, los fines de un movimiento tan sólo de quienes padecen los efectos más drásticos del capitalismo actual.

Seguimos consumiendo la tecnología que nos impuso el mercado, cámaras fotográficas, celulares, grabadoras de audio, en fin, un gran número de soportes, de tecnologías que no vamos a negar, pues son base de nuestra labor; pero hay que avanzar en los pasos hacia mejorar y ampliar acceso a software libre, a servidores seguros, entre otros.

Por otro lado, se producen pocos contenidos, pocas series, hay muchas dificultades para mantener una dinámica de producción propia, lo que mejor sucede es tomar las producciones realizadas en otros países o en el mejor de los casos, del mismo país pero de otros estados. La producción propia, fuera de los programas de opinión, es poca; hay mucho testimonio, mucha rueda de prensa, muchos boletines, mucha opinión. La cuestión es que nuestros contenidos, muchas veces los generan otros y nosotros sólo hacemos eco de ellos sin mayor intervención que transmitirlo lo más íntegramente posible.

¿Cómo actuar siendo colectivos? Es necesario que nuestras audiencias o comunidades, formen parte integral en los procesos de construcción de la información, de las producciones, requerimos ser más un pulso social que un mero eco social. Si bien es muy rico tener en un espectro amplio de experiencias de ML, voces disidentes de la enorme mayoría de los medios comerciales y convencionales, es preciso ser capaces de romper algunas inercias que nos mantienen reproduciendo contenidos de autoconsumo.

A diferencia de los medios convencionales, si bien no perseguimos lucrar con nuestra actividad como fin último y único, es necesario revisar contenidos de nuestras producciones, cuando las hay. Nos referimos al uso del lenguaje o la na-

rativa, porque el patrón de “opinadores”; el formato de producción sonora estilo radio comercial; la prevalencia del “fotógrafo de guerra”; el videasta de “moda”; en síntesis, el periodista convencional, desacredita mucho de nuestro esfuerzo.

En México, en septiembre de 2003, ante la reunión de la Organización Mundial de Comercio (OMC) en Cancún, tuvimos nuestra primer experiencia de una acción concertada de colectivos e individuos para realizar una cobertura conjunta de las acciones del movimiento altermundista, utilizando espacios en Internet como IndyMedia-Chiapas entre muchas otras plataformas. Ahí confluyeron colectivos que tenían como objetivo la información y la comunicación, individuos que hacían periodismo militante y los mismos activistas de organizaciones de la sociedad civil.

Diez años después, en agosto de 2013, en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, tuvo lugar una Convergencia de medios libres, donde nos encontramos colectivos de comunicación, proyectos de medios, activistas de la comunicación popular, entre muchas otras experiencias; ahí nos encontramos para pensarnos en el contexto actual, para reflexionar sobre nuestros retos y socializar capacidades técnicas, tecnológicas y meteorológicas.

De las cosas acumuladas en los últimos 10 años, está una fuerte experiencia en hacer coberturas; una gran capacidad profesional de producción radiofónica, en video, en manejo de soportes digitales, de organización y educación popular; así como la consolidación de proyectos informativos sólidos. ¿Pero eso hace al movimiento de medios libres distinto al periodismo independiente existente con anterioridad?

Algunas de sus diferencias son que los periodistas de los medios libres son abiertamente militantes de las causas populares, no realizan sus actividades por un salario, se definen antisistémicos. La solidaridad y la so-

**¡REVENTEMOS LOS MEDIOS!**  
FESTIVAL DE RECALIBRACION DE FONDOS  
RUMBO A LA CONVERGENCIA DE MEDIOS LIBRES  
DE AGOSTO EN SAN CRISTOBAL DE LAS CASAS CHIAPAS

ACTIVIDADES PARA NIÑOS Y NIÑAS  
MARATÓN DE CORTOS DE CINE  
CINE A MANO  
COMIDA Y BOTANAS  
ASADO NORTEÑO  
RIFAS  
EXPOSICIÓN/VENTA DE CARTELES Y MATERIALES DE LOS MEDIOS LIBRES  
CONCIERTOS A DOS CISTAS  
FANDANGO  
TRANSMISIÓN EN VIVO  
ESPACIO PARA INTERCAMBIO DE MATERIALES DE MEDIOS LIBRES Y VIDEOTECA

En El Paliacate, calle 5 de mayo #20  
Sábado 29 de junio, a partir de las 12:00 del día y hasta que el cuerno aguante.  
Ven a comer, colorrear y divertirse.  
Red de Medios Libres de Chiapas





cialización del conocimiento son base fundamental de su quehacer, es decir, no se trabaja y se acumula conocimiento en lo individual, sino se socializa y comparte con otros movimientos, organizaciones y hasta individuos que quieren conocer el manejo de herramientas informativas, para sumarlo a la lucha de alguna organización de base o movimiento social.

Los medios libres son cuestionados porque, dicen algunos, hacen panfletos y solo difunden el punto de vista de un actor, pero es que, a diferencia de los medios convencionales, los medios libres no pretenden hacerse un espacio de poder dentro del mercado de la información o la noticia, no pretenden chantajear a ningún funcionario público, mucho menos obtener financiamientos o publicidad oficial; en pocas palabras, son modos de comunicación sin fines de lucro.

Actualmente estamos viendo, por lo menos es evidente en la Ciudad de México, que las agresiones contra quienes hacen medios libres no son casuales, sino una estrategia para callar al mensajero y el mensaje; son una clara violación al derecho de libre expresión y al derecho de acceso a la información que atenta, no solo contra nuestras compañeras y compañeros que sufren directamente la brutalidad policial o el encarcelamiento bajo acusaciones insostenibles, sino un atentado contra todas las personas que pretenden dar

testimonio de lo que ocurre en la arena pública.

En un contexto donde los periodistas de los medios convencionales también sufren agresiones y en el extremo, el asesinato a manos de los cárteles de la droga y muchos otros actores, o que son censurados de diversas formas por parte de funcionarios públicos, cuando no agredidos físicamente o encarcelados; la libertad de expresión y el libre acceso a la información están en grave peligro y la sociedad debería entender que sin libertad de expresión y sin acceso a la información, todos los demás derechos quedan más vulnerables de lo que ya de por sí están.

Hoy el movimiento de medios libres está más vivo que nunca, como decíamos en la convocatoria a la Convergencia de medios libres en Chiapas: Hoy como nunca antes los Medios Libres son una apuesta, un camino, una herramienta para muchos procesos sociales en ese largo andar por un mundo más justo, más humano, más libre, más participativo; nunca como antes habíamos contado con una participación de generaciones que hicieran suyo el trabajo de informar, organizar, desde abajo, desde diversas trincheras unas más, otras menos organizadas, pero todas con la amorosa intención de construir ese mundo otro que sí es posible.

## Parte II. Los contenidos y la diferencia.

¿En qué consiste la diferencia entre la producción de contenidos de los medios libres, los medios comunitarios, los medios ciudadanos y los medios de paga? Todos ellos —o las personas que están detrás de ellos— tienen valores éticos y políticos que determinan la orientación de sus contenidos. A su vez, entre un medio de paga y otro medio de la misma índole hay diferencias éticas y políticas, al igual que entre un medio comunitario y otro. Esos valores, esos principios, determinan la programación, la distribución de contenidos en cada medio. Distinguir, definir, establecer, dictaminar la posibilidad de principios éticos más valiosos que otros, es bueno para la política pero malo para la ética (los calificativos morales no son una ociosa distracción).

Personas con determinados valores éticos y políticos se juntarán y construirán un medio, dirigido a personas con valores éticos y políticos similares. Ese es el principio de todo medio. Desde ese punto de vista, la diferencia entre un medio y otro será tanta como la diferencia entre una persona y otra. O lo que es lo mismo, todos son iguales.

La Frecuencia Libre 99.1, por ejemplo, transmite en FM, junto con muchas otras estaciones. Hay de todo,



religiosas, comerciales, comunitarias, partidistas, gobiernistas... ¿podemos ponernos en un escalón superior que el resto de estas radios? Lo ignoramos, porque no lo hemos intentado, porque no queremos intentarlo. ¿Qué pasaría si la Frecuencia Libre transmitiera en un territorio autónomo [en alusión a los municipios autónomos zapatistas]? ¿Nos volveríamos partidistas? ¿Seríamos entonces una radio gobiernista (buengobiernista)? ¿Estaríamos entonces en un escalón ético inferior de quienes hicieran una radio de oposición al gobierno autónomo?

Buscamos entonces la diferencia en los formatos y en los criterios, encontramos medios/productores/programas de investigación, noticiosos, informativos, de análisis coyuntural, editoriales, científicos, culturales, educativos, sectoriales, etc., pero también en todos los medios, en la televisión, en la radio, en la prensa y en la web, sean libres o de paga, por lo general los formatos se comparten, con más o menos anuncios comerciales, con más o menos interrupciones. El hilo negro de los formatos y los géneros no ha sido descubierto (todavía). Ahí tampoco está la diferencia.

¿Qué pasaría si un día descubrimos que un programa que le tomó años desarrollar a una radio comunitaria se transmite también por la radio oficial? ¿Qué pasaría si las cápsulas que produjo la radio ciudadana se transmiten en una radio pública? ¿Qué hacemos si descubrimos que las cápsulas de información científica que transmite la radio alternativa fueron producidas originalmente para una radio comercial? ¿Qué hacemos si un buen día nos damos cuenta que las noticias que genera el medio de paga tienen más investigación propia que los noticieros de los medios libres? ¿Lo soltamos todo y nos largamos? Tal vez ahí tampoco está la diferencia.

Entonces seguramente está en el “cómo”, en las metodologías de construcción de contenidos. Los medios de paga llegan y “extraen” la información, la “capturan”, van y “sacan” la



nota. Los medios libres, alternativos, comunitarios y ciudadanos la “construyen”. Para esa construcción de contenidos se ha trabajado mucho, existen herramientas y metodologías, cuya efectividad debe medir cada medio en su contexto específico. No hay recetas, pero hay mucho camino andado, el primer paso debe ser siempre ver cómo han hecho los otros medios, los que estuvieron antes. No por una falsa idea del “respeto” o la “tradición”, sino para no regarla exactamente igual.

Aprender a construir contenidos es también reconocer lo que no queremos. Alguna vez alguien nos dijo: “ustedes hacen un mal radio, porque sus conductores hablan en lugar de gritar, no animan a los radioescuchas, los duermen”. Respondimos que preferíamos dormirlos a tratarlos como vacas (y nos pusimos a trabajar y a pensar en cómo hacer nuestros programas menos aburridos).

Podríamos decir que en la construcción de contenidos existen tres estrategias:

1. Generar contenidos con base en una agenda predeterminada (sea por el partido, la organización, la patrona, la gurú, la líder, el libro). En este caso lo importante es el contenido, si alguien lo lee-escucha-ve es irrelevante, anecdótico. Quedar bien con la autoridad superior, con la jerarquía reconocida, sea militar, militante, religiosa, partidista o laboral.

2. Generar contenidos con base en la coyuntura y los intereses del grupo que controla el medio. Es la metodología más común en los me-


dios “de paga”, pues dependiendo de los contratos y los convenios se golpeará más o menos a personas de la política, del gobierno o de la empresa. Muchos medios alternativos funcionan de manera similar, pues “recogen” la agenda establecida por los medios de paga, con la intención de aproximarse a las mismas noticias pero desde un punto de vista crítico.

3. Generación colectiva de contenidos. Es la más usada en medios comunitarios y ciudadanos. Es la audiencia la que propone, define, establece los contenidos, su profundidad, su temporalidad y su aproximación. El medio al servicio de su audiencia. Poco recomendada para quienes creen que los medios son para “crear” conciencia o transmitir “su” mensaje.

4. Generar contenidos con base en su rating. La audiencia manda, pero no opina. No importa lo que se diga, mientras se oiga. No importa lo que se escriba, mientras se lea. No importan los contenidos, mientras jalen oídos y ojos a los anuncios. Sobra decir qué tipo de medios son los que más utilizan esta estrategia.

Existen, claro está, variantes y combinaciones de esto, pero digamos que la diferencia se marca en la posición que tiene el generador de contenidos respecto a su audiencia: gente a la que hay que adoctrinar; gente a la que hay que informar; gente a la que hay que venderle algo; gente a la que hay que comunicar; gente a la que hay que escuchar.

Es a partir de esa definición, la de su audiencia, que cada medio construye sus contenidos y los evalúa. En la importancia que tiene la comunidad de lectores-videntes-oyentes para la generación de contenidos, es donde se construye la diferencia, no en los anuncios, no en las consignas, no en los salarios.

Hay quien usa los medios para saturar a las personas espectadoras de los medios de paga, como productos materiales o ideológicos. También hay quien usa los medios para compartir la palabra, para escucharse escuchando, para narrar en plural, al pueblo su propia historia. 

# Medios libres: ¿comunicar para luchar o luchar para comunicar?

una discusión necesaria

Tejiendo Organización  
Revolucionaria

Hablar de los medios de comunicación es relevante por el papel que éstos desempeñan no sólo como vehículos de información, sino también, por el modo en que se utilizan para construir, legitimar o desprestigiar visiones sobre el mundo. Para analizar y comprender la función e importancia de los medios de comunicación en la actualidad, nos parece fundamental caracterizar el discurso que las clases dominantes han elaborado. De la misma manera, consideramos que también se debe recuperar la experiencia de los medios libres como un conjunto de proyectos informativos que tienen una perspectiva propia/particular/específica, la de las luchas sociales y sus necesidades. Por tanto, el análisis, más allá de “definiciones teóricas correctas”, responde a la convicción de que sólo ubicando las contradicciones y las grietas de un fenómeno/problema/la realidad podremos incorporar de manera contundente a los medios de comunicación en la lucha anticapitalista.



## I. Libertad de expresión, capital e ideología

Es común escuchar que la sociedad actual se distingue por tener un acceso inigualable a la información. Este momento, a veces llamado era de la información y del conocimiento, se presenta como resultado del perfeccionamiento de los medios de comunicación, fruto a su vez de la innovación y de los avances tecnológicos.

A lo largo de muchos años ha surgido un discurso en torno a la comunicación que hay que tener presente antes de analizar su situación actual. Según este discurso, dominante por cierto, el desarrollo humano y de las sociedades se ancla en el libre flujo de la información. El acceso a la información posibilita la adquisición de todo lo necesario para la vida democrática de una sociedad. Así, el libre flujo de las ideas y la “libertad de expresión” se presentan como una garantía y una extensión del ejercicio de otras libertades individuales. Esto resulta tan importante que, se supone, sólo

el acceso pleno a la información garantiza la justicia, la libertad y la democracia.

Los medios de comunicación, al seguir esta lógica, aseguran el flujo de información y se constituyen como garantes del bienestar social, fungiendo como el vehículo de las ideas y la información que la población en su conjunto genera. Estos medios de comunicación deben ofrecer, particularmente, una difusión noticiosa objetiva y neutral, con el fin de cumplir a cabalidad su función. Se supondría que los medios, junto al acceso a la información, permiten un acercamiento a la verdad, de manera que aseguran el conocimiento objetivo de cualquier acontecimiento mediante una cobertura noticiosa, siempre que ésta sea incluyente y neutral.

Respecto de lo anterior, el Estado debe garantizar que, utilizando los medios de comunicación como vía, cualquier ciudadano ejerza la li-

bertad de expresión y debe observar que la sociedad goce del derecho a ser informada de manera libre y democrática. Esto último, en abstracto, es utilizado para distinguir, por ejemplo, a los países democráticos de los denominados totalitarios.

Siguiendo con el razonamiento de los párrafos anteriores, la manera más efectiva y segura de proveer todo lo anterior es mediante el establecimiento de reglas gracias a las cuales la competencia entre las distintas opciones de comunicación existentes regulará los contenidos, la calidad, la veracidad, etc. Se dice pues, que como cualquier sector, los medios de comunicación contribuyen a la construcción de la democracia, la justicia y la libertad, solamente si se les sujeta a marcos legales que obedecen a un supuesto interés general de la sociedad.

Sin embargo, no es difícil ver que el discurso choca con la realidad. Históricamente, los monopolios han controlado los flujos informativos por lo que el derecho a la información carece de una operatividad real, aun cuando éste se encuentre garantizado legalmente. Así, es el propio discurso descrito hasta ahora el que ha legitimado el poder de las empresas de comunicación, al mismo tiempo que ha perpetuado su penetración y dominación en el campo de la información. El resultado es que la “libertad de expresión” siempre ha sido reducida al límite, pues cuando lo que se expresa no tienen un alcance efectivo, no se diga incidencia en la realidad, tal libertad se convierte en una abstracción que carece de sentido.

El discurso dominante promueve la idea de que, hoy sí, el desarrollo tecnológico permite que cualquier persona pueda escribir lo que opina en las redes sociales, perfiles de *Facebook*, en un *blog*, etc. Lo anterior, en teoría, abre la posibilidad de contenidos diversos para cualquier persona. Lo que se oculta es que tales contenidos son accesibles sólo a una parte mínima de la población, lo que los hace, salvo pocas excepciones, nada contundentes. Si bien cada individuo es libre de expresar lo que piensa y opina, esto carece de impacto real en el ejercicio de cualquier libertad.

Otro ejemplo del modo en que el discurso dominante justifica a los medios de comunicación como pilares fundamentales de la sociedad se presenta cuando se enuncia que hoy la justicia es posible sin necesidad de acciones concretas, tales como hacer presión en un ministerio público, pues la función de este tipo de manifestaciones se sustituyen por idea de que es suficiente con grabar lo acontecido y difundirlo en las redes.

Sin embargo, la realidad es mucho más compleja. Así, se omite mencionar que los medios de comunicación tienen una historia la cual, aunque no se abordará de forma exhaustiva, se desarrolla no sólo en términos de las modificaciones técnicas, sino, sobre todo, en términos de las funciones que cumplen tales medios dentro del orden

social. En este sentido, es necesario que más allá de las modificaciones tecnológicas, sobre las que tanto se insiste desde arriba, se sitúen las funciones que se han asignado a los medios de comunicación por parte de las clases en el poder.

Los medios de comunicación no han sido ajenos a la dinámica de producción del capitalismo,—el cual apunta al incremento de la ganancia,— cuestión que se confirma al visualizar la función que éstos han desarrollado como mecanismo para incentivar la venta mediante el uso de la publicidad y la mercadotecnia; al mismo tiempo que crean necesidades sociales que deben satisfacerse mediante el consumo de las mercancías que circulan en el mercado. Vemos pues que los medios juegan un papel clave en la realización de las mercancías y, como tal, en la valorización del valor. Atendiendo a lo anterior, resulta relevante preguntarse, en primer lugar, quiénes son los dueños de los medios de comunicación y cuál es la relación que sostienen con los dueños del capital.

Lo enunciado en el párrafo anterior, se ha desarrollado de manera tal que la misma información toma hoy la forma de mercancía. Hoy, grandes monopolios nacionales y transnacionales han convertido las noticias en mercancía y la necesidad de información en un mercado bastante redituable, de manera que las han podido convertir en productos que se compran y se venden. Esto ha llegado al grado de construir agendas para optimizar las ganancias que se generan a partir de las noticias, mismas que se dosifican en función de este nuevo mercado. Es necesario entonces preguntarse, en segundo lugar, cuáles son los mecanismos y estrategias que permiten a los grandes monopolios controlar, además de los flujos informativos, la producción y difusión de los mensajes noticiosos.

Son pues, los mismos monopolios quienes han creado a consumidores que no sólo reciben información sino que, con ella, también interiorizan una ideología, la cual se comprende como la serie de valores e ideas que configuran un sistema de creencias dentro de una sociedad determinada, por ejemplo configura lo que se considera lo bueno, lo justo y lo verdadero; así, la ideología se convierte en el marco de referencia a partir del cual se establece lo posible y deseable, lo permitido y lo que no lo es. Es precisamente en este campo en donde los medios de comunicación que se encuentran en manos de los dueños del capital se convierten en productores y difusores de un sistema dominante de creencias pues se erigen como portadores de la verdad objetiva y neutral. Asimismo, al situarse en una posición de autoridad, establecen jerarquías noticiosas y lo que es importante cubrir e investigar, formando y direccionando lo que se denomina “opinión pública”. Todo este andamiaje contribuye a la construcción y consolidación de la hegemonía de las clases dominantes a partir de situar sus posiciones e intereses como si fueran los de las grandes mayorías.

Por lo anterior, no podemos pasar por alto el carácter de clase que adquieren los medios de comunicación y los



productos que generan de manera que el papel que desempeñan en la sociedad está necesariamente enmarcado dentro de un conflicto de clases. Por ello, se ha de tener presente que, según cada momento, estos pueden funcionar ya sea como mecanismo de dominación o como herramientas de liberación.

Por último, es necesario considerar que las pautas productivas y de comportamiento de esos medios responden, por un lado, a quienes son sus dueños y a quienes los controlan y, por otro, a los acuerdos, diferencias y relaciones con los diversos aparatos estatales. Aquí, resulta importante clarificar que lo que podemos enunciar como contradicciones y grietas al interior de los medios de comunicación afecta a intereses determinados, lo cual responden a casos concretos de análisis.

## **II. Las contradicciones y las grietas: posibilidades para la lucha social**

### **Sobre el periodismo y sus límites actuales**

Cuando se habla del ejercicio periodístico es necesario tomar en cuenta que la configuración actual de los medios de comunicación indudablemente pone límites a éste. Las investigaciones y su difusión noticiosa se enfrentan a la censura y a la imposibilidad de ejercerse plenamente dentro de los marcos que, como decíamos, el gran capital impone. Lo anterior sea porque, como toda mercancía, a veces es mejor no sacar una noticia al mercado o por los pactos y compromiso que puedan tener los dueños de los medios con los aparatos estatales; de ello abundan ejemplos sobre la censura que han impuesto las empresas monopólicas a sus propios periodistas.

Hoy, los comunicadores que se dedican al periodismo de investigación no sólo se encuentran ante la disyuntiva histórica de decir la verdad o callar. Si bien el control económico es el principal mecanismo para censurar, inhibir o criminalizar a los comunicadores; hoy bajo un contexto de guerra, los que hacen periodismo de investigación se enfrentan a la violencia directa del Estado. Así, los comunicadores o ceden a los grades capitales y olvidan su tarea fundamental, o toman posición y no sólo se comprometen sino que se vinculan de manera más cercana con la investigación y difusión de los conflictos sociales, intentando, de manera orgánica, hacer frente a dicha violencia. La resolución a lo anterior no es sencilla, en muchos países del mundo, así como en México, la toma de una posición se ve influenciada por las distintas caras que adopta el capitalismo: gobierno, represión, crimen organizado, fuerzas paramilitares, entre otras.

Ante este panorama, para algunos periodistas, in-



...Proponen pelear

internet ha resultado una ventana para difundir mensajes noticiosos críticos que buscan mostrar la verdad sobre las injusticias perpetuadas por los poderosos. La internet, si bien ha abierto posibilidades que permiten dar difusión a los contenidos producidos por los actores de las distintas luchas sociales, también se enfrenta a las limitaciones que aún hoy representa su acceso para grandes sectores de la población. No obstante, la realidad ha demostrado que los impactos de la información que se difunde en la red han podido superar las limitaciones de su acceso, es decir, la internet se ha convertido en un espacio funcional para una diversidad de luchas así como para generar coordinación donde los contextos dificultan la libre reunión y organización.

### **Fragmentación y diversificación de los mensajes y contenidos mediáticos**

Los medios de comunicación ya no son sólo medios de masas en su acepción tradicional, ya no producen y difunden un número limitado de mensajes dirigidos por igual a una masa de consumidores; hoy día el capital ha avanzado en la producción de multiplicidad de mensajes informativos dirigidos a varios grupos sociales y a un sinnúmero de grupos identitarios. Así, es posible ubicar que bajo la estructura centralizada de producción y flujo de información se ha construido una fragmentación de mensajes y contenidos, con lo que las audiencias y las fuentes informativas se han diversificado; ejemplos de ello son la multiplicidad de medios y fuentes informativas que pueblan la red. Esta tendencia

a la diversificación se inscribe dentro de la lógica general del capitalismo contemporáneo que busca fragmentar cada vez más a la sociedad o, mejor dicho, que busca crear una diversidad creciente de mercados de consumo que le permitan vender mayor variedad y cantidad de mercancías.

Así, la fragmentación del discurso dominante en los mensajes emitidos por los medios de comunicación ha provocado también su diversificación, con lo que la construcción de una opinión pública homogénea y única tiende a ponerse en entredicho. Con todo, no debemos olvidar que tanto la fragmentación de los mensajes como su diversidad se producen y difunden bajo una estructura profundamente centralizada y jerarquizada la cual está en manos de las grandes empresas de la comunicación. Sin embargo, es importante destacar que la diversificación de los mensajes ha llegado a convertirse en una grieta que ha permitido visibilizar y difundir otras voces y sus luchas. En este sentido, queda como una tarea pendiente de las organizaciones, una vez identificadas las contradicciones, aprovechar las grietas que se generan en la comunicación, hacerlas más grandes y convertirlas en posibilidades reales de lucha.

### **Desarrollo tecnológico**

Otro aspecto fundamental en estos procesos de comunicación es el desarrollo de la tecnología y su estrecha relación con los medios de comunicación. En la actualidad, la centralización de los medios de

comunicación en manos de grandes empresas monopólicas ha propiciado avances significativos en lo referente a capacidades y desarrollo técnico, lo que ha permitido garantizar una rapidez mayor en la circulación de los flujos informativos; la internet resulta el ejemplo más evidente, aunque no es el único. Ahora bien, los avances tecnológicos pueden y deben ser aprovechados a nuestro favor para facilitar la comunicación y la articulación entre los de abajo, así como para construir nuestras propias herramientas y maquinaria de denuncia y combate. En este sentido, la llamada primavera árabe se presenta como un caso paradigmático que no admite, al igual que otros procesos, un análisis basado exclusivamente en el uso extendido de las tecnologías de la comunicación, aunque éstas se consideren un factor importante que no puede obviarse. Aún así, no debemos perder de vista que, como resultado del desarrollo del capitalismo, las tecnologías guardan una relación estrecha con los métodos productivos, de distribución, de consumo de mercancías y capitales y con los mecanismos de control que el Estado sostiene —espionaje, seguimiento, etc.— para garantizarlos. Consideramos que tener claro lo anterior es fundamental para poder contrarrestar los efectos negativos y potenciar su utilidad para los de abajo.

En suma, la posibilidad de comunicación y articulación entre los de abajo se puede potenciar con la apropiación de las tecnologías producidas para el beneficio de los dueños del dinero, así, es necesario hacer nuestros los conocimientos técnicos y usarlos para construir nuestras maquinarias de denuncia y combate. Antes de cerrar este aparta-



do queremos enfatizar que en la apropiación de la tecnología de los grandes medios de comunicación no podemos olvidar el objetivo estratégico de tomar los medios, de expropiarlos y ponerlos bajo el control y el funcionamiento de las organizaciones populares, es decir, al servicio de los de abajo.

### **La realidad y la lucha de clases**

No podemos dejar de mencionar que el principal elemento de contradicción al que se enfrentan los medios de comunicación al servicio de los de arriba es la realidad misma. Así, por más que los medios construyan un mundo imaginario en el que todo mejora o en el que si bien hay problemas estos se solucionarán con las grandes decisiones que desde arriba se toman, lo cierto es que la realidad social es conflictiva; por ello a diario suceden procesos de lucha que expresan las variadas crisis del capital, desde las luchas de los trabajadores en contra del trabajo precario hasta las resistencias de los pueblos que luchan contra el despojo de sus territorios. La lucha de clases exhibe a diario las mentiras que los medios de comunicación escupen desde arriba. La extensión y profundización de nuestras luchas son sin duda las mejores herramientas para luchar también contra el cerco informativo, pues como se sabe ellos no pueden, no han podido nunca, tapan el sol con un dedo.

Analizar la relación entre la realidad y la lucha de clases en torno al tema de la comunicación nos conduce al problema de situar cuáles serían las tareas que el pueblo y sus organizaciones podrían asumir para aprovechar las grietas producto de las contradicciones y del desarrollo histórico de la tecnología. En

este panorama las posibilidades son diversas, algunos optarán por construir sus propios medios y así visibilizar sus luchas; otros diseñarán una estrategia de medios para llevar a las páginas de los periódicos su discurso y las razones de su lucha; otros más harán ambas cosas y las complementarán con otras tareas y acciones. Sin embargo, pensamos que es fundamental señalar que *luchando se hace comunicación*, es decir, que si nuestras luchas se profundizan y se masifican llegarán a ser noticia. Este es el argumento central.

A la luz de lo anterior puede comprenderse la cobertura que los medios masivos de comunicación realizan sobre ciertos procesos no como concesión y beneplacito de su parte, sino como un producto de la lucha de clases que tiene momentos y procesos que no pueden ocultarse. El argumento opuesto nos parece riesgoso, es decir, el binomio invertido puede llevarnos a la quietud y a conclusiones que dificultan los procesos de organización social. De este modo, plantear que “se hace comunicación para luchar” implica la toma de riesgos que si no son resueltos en la discusión colectiva nos llevan a cometer equívocos importantes.

En suma, podemos decir que el pueblo y sus organizaciones no hacen medios de comunicación para luchar a través de ellos sino que éstos son resultado de los procesos de lucha en tanto que tales medios resuelven problemas concretos de comunicación. Sobre este punto regresaremos más adelante, pues consideramos que es en este punto en el que los llamados

medios libres, autónomos, anticapitalistas o como se llamen, han señalado grietas y posibilidades.

### **III. Los Medios Libres**

Frente a la consolidación actual de los aparatos informativos al servicio de los grandes capitales, los Medios Libres surgen como un proyecto participativo, especializado en el uso y socialización de herramientas de comunicación para posicionar y visibilizar las luchas anticapitalistas. Los Medios Libres pueden analizarse de varias maneras: a partir de su historia y origen; de su estructura y carácter; o de su agenda, contenidos y vinculación con otros medios. Ahora bien, consideramos que los tres ejes arriba enunciados deben confluir en una caracterización política que atienda a sus posicionamientos políticos, su relación con los aparatos del Estado y su aporte a las luchas sociales. En este sentido, pensamos que la discusión va más allá de una “correcta definición teórica” de lo que es o no un medio libre, y por que por el contrario, ésta debe apuntar hacia una caracterización que contribuya al balance: de las tácticas, las estrategias y la contundencia de estos proyectos informativos en su relación con movimientos sociales en general.

Los Medios Libres encuentran algunos de sus referentes históricos más importantes en los movimientos sociales de finales del siglo XX, particularmente, en la organización de las protestas antineoliberales de Seattle y en la respuesta social de solidaridad y organización generada con el levantamiento del EZLN a nivel internacio-





nal, no obstante, es a lo largo de la década siguiente que éstos desarrollan su integración y consolidación por el papel que asumen dentro de las movilizaciones posteriores como acompañantes de diversos movimientos sociales; ejemplo de ello es su participación en La Otra Campaña, la APPO y el #YoSoy132, por mencionar algunos.

En este sentido, la coyuntura del #yosoy132, por citar un ejemplo, mostró la fuerza de los Medios Libres con lo que puso al descubierto la necesidad de fortalecerlos frente al cierre de filas que efectuaron el Estado y los grandes medios de comunicación. Así, además de este ejemplo encontramos que a partir de casos recientes como el del SME, el de Atenco, el de las Policías comunitarias, el de la reforma educativa, etc., los medios más progresistas han cobijado las experiencias de medios independientes como espacios capaces de adentrarse en coyunturas de las que son excluidos. A la par de este proceso, se ha visibilizado cómo las organizaciones apoyan cada vez más a los Medios Libres e comenzando incluso a construir sus propios medios de comunicación como uno de los brazos orgánicos de su estructura.

Así, para nosotros es claro que es en la lucha de clases y en el roce con la realidad en donde surgen los ML y su necesidad de consolidación y organización. Por ello, consideramos que debemos reconocerlos y cobijarlos como fruto de la experiencia y tradición de lucha de nuestros pueblos, pues en ellos se materializa parte de las lecciones que abajo hemos adquirido a lo largo de décadas y decenas de batallas.

#### IV. Comunicación y organización

El discurso dominante es consecuencia y reproducción de relaciones de explotación y opresión concretas cuestiones que no se combaten solamente con otro discurso, sino con la acción política. En este sentido, para encauzar la acción política es necesario que hagamos una autocrítica a nuestras posiciones y actos, de manera que esto nos permita aprender con quienes luchamos hombro a hombro, y también de los que han luchado antes. En este sentido, no basta señalar los errores del pasado, sino que hay que hacer un esfuerzo por comprender sus causas, sólo así podemos decir que hemos aprendido y que estamos haciendo camino. Pensamos que situar las contradicciones que enfrentamos nos ayudará a combatir sus causas y establecer mecanismos para crecer orgánicamente. Proponemos entonces algunos elementos para la discusión.

Ahora bien, creemos que en lo referente al tema tratado existe una serie de supuestos que parten de lo novedoso como criterio. En este sentido, entendemos que bajo el régimen de explotación capitalista neoliberal la ideología dominante ha aparentado una falta de continuidad histórica entre los sectores organizados promovien-

do así el enjuiciamiento acrítico de las viejas formas de lucha por parte de las nuevas organizaciones. De este modo, desde arriba, se ha configurado un discurso que promueve el olvido y la desmemoria, la desvinculación, el sectarismo y el aislamiento. Ese enjuiciamiento acrítico alcanza también al discurso de la izquierda y moldea posiciones políticas de grupos cuyo trabajo se relaciona con el uso de nuevas herramientas tecnológicas y el alto grado de especialización que conllevan. En este sentido, un argumento trascendental por parte del discurso construido desde arriba y que tiende a reproducirse abajo es acusar un anacronismo político que identifica un aparente anacronismo tecnológico. Otro será el espacio para discutir si realmente se debe asumir y reivindicar esa diferencia entre las viejas y las nuevas formas de hacer política, pues lo que ahora nos ocupa es el señalamiento de que en un análisis de contundencia mediática y política no debemos dejar de visualizar las características propias de cada sector y de cada región al hacer comunicación.

Pensamos que tanto para los Medios Libres como para cualquier organización anticapitalista, el criterio para la construcción de nuestra maquinaria de denuncia y difusión no puede ser el parámetro anti-histórico de lo novedoso, antes bien los criterios deben basarse en el análisis de la realidad y el balance político. En ese sentido, resulta importante rescatar la historia propia y la de cada proceso, así, al hablar de los Medios Libres no se puede olvidar que con las primeras expresiones de la lucha de clases, en el marco capitalista, se gestaron también herramientas de agitación, difusión y vinculación informativa contra el capital y sus daños. Por ello, los panfletos y periódicos de la llamada vieja guardia deben usarse allí donde los contextos sociales lo exijan y donde nos aseguren mayor contundencia política, de la misma manera, las nuevas tecnologías deben incorporarse allí donde el análisis político arroje como resultado la pertinencia de aplicarlas. Lo importante, pues, es el análisis y el no dar por hecho que las nuevas herramientas tecnológicas son mejores que las anteriores por el simple hecho de ser nuevas. Además de lo anterior, es una tarea fundamental caracterizar las contradicciones, situar sus implicaciones y combatir con organización el discurso ideológico que apuesta por el olvido y la desmemoria, por la desvinculación, el sectarismo y el aislamiento.

Así, consideramos que es necesario politizar nuestras prácticas, sean novedosas o no, independientemente de su inmersión en los adelantos tecnológicos o su emergencia simbólica fresca, incluso asumiendo que el alto nivel de especialización es una posibilidad para ser más contundentes y más concretos.

#### Las agendas informativas

Si bien los Medios Libres han sido funcionales para dar voz a los explotados, ya sea desde el seno de los movimientos o de manera externa, la construcción de líneas editoriales y agendas que den continuidad y profundicen en el conflicto social exige la discusión y el posicionamiento político sobre los con-

tenidos que se consideran importante para cubrir, pues, sin una construcción de acuerdos políticos se corre el riesgo de que las agendas y coberturas de los medios se vayan determinando por la coyuntura misma o mediante criterios meramente identitarios. Lo anterior representa un problema que inhibe la posibilidad de experiencias organizativas que tiendan a la organicidad programática con organizaciones anticapitalistas que enfrentan la embestida represiva del Estado, por mencionar sólo un ejemplo.

Así, de la mano de cierta noción de competencia contra los medios de comunicación al servicio del capital, se genera una tendencia a cubrir notas de casos locales, de cubrir mayormente los procesos de lucha social a los cuales los grandes medios no llegan. Sin embargo, bajo esta tendencia, se corre el riesgo de ignorar temas que, aún bajo la cobertura de los medios del capital, resultan de singular importancia para la sociedad en general y para las luchas populares en particular. El criterio para cubrir noticias no puede ser sólo la cobertura de lo alternativo y particular, sino también un criterio político que nos permita comprender la importancia de cubrir todos los conflictos sociales y valorar su incidencia en la realidad. Lo anterior, va de la mano con la asunción de la tarea de producir contenidos de análisis y no sólo la de difundir información, es decir, que aun cuando los medios de comunicación masiva llenen sus espacios con información sobre las reformas estructurales y algunos grandes procesos de movilización nacionales —la reforma energética, la reforma educativa y las movilizaciones de la CNTE, etc.—, ello no implica que la izquierda ya no deba hacerlo o que haya logrado formular un discurso coherente y de combate al respecto o que sólo deba dedicarse a hablar de lo que no cubren los medios de masas.

Atendiendo a lo anterior, consideramos que es igualmente relevante hablar de tales reformas desde los medios libres y para hacerlo es necesario que los ejercicios de investigación que estos realizan tengan la capacidad de enfrentar el discurso hegemónico. Así, se vuel-




ves imprescindible contar con herramientas de formación política y de análisis teórico que permitan hacerlo.

### **Programas y articulación**

Si bien los últimos cambios han generado nuevas experiencias que los Medios Libres han traducido en espacios de unidad cada vez más continuos, es importante advertir y problematizar la tendencia dominante, de carácter anti-organizativo, que privilegia algunos criterios identitarios y que llega a acusar a grandes organizaciones de largo-placistas, impositivas, homogéneas, teoricistas, ineficaces, etc.; esto en contraposición a la suma de fuerzas, de carácter más pragmático, que se basa mayormente en la cobertura como resultado inmediato que en cuestiones programáticas.

Actualmente, frente a la represión ejercida por el Estado en sus distintas facetas, los Medios Libres representan una amenaza para los que detentan el poder en tanto logran romper el cerco informativo, evidenciar las mentiras que desde arriba se arrojan y masificar la información acerca de los conflictos sociales. Así, la represión representa, independientemente de estar o no determinada por la agenda de dosificación de violencia propia del Estado, un continuo más allá de inmediateismos; ante lo cual, la única respuesta posible tendrá que estar articulada, unificada y contundente. Nos parece crucial construir desde la izquierda independiente y organizada junto con los ML, la hegemonía de los oprimidos. Por todo esto, es imperativo que se trabaje en la consolidación de espacios formativos y de discusión política lo cual se ha de concretar en espacios de articulación y de acción política que apunten hacia la construcción de un programa más contundente dentro de los Medios Libres y del movimiento social anticapitalista.

En conclusión, consideramos que los Medios Libres son una herramienta fundamental para contrarrestar a los monopolios que centralizan, controlan y ponen a los medios de comunicación al servicio del capital. Reconocemos pues que los ML además de que han avanzado en recuperar, para los de abajo los conocimientos técnicos necesarios para difundir nuestras voces se ha ocupado de construir mecanismos que masifiquen la cobertura de nuestras luchas. Sin embargo, sigue siendo necesario avanzar en la consolidación de proyectos que fortalezcan y permitan adquirir además de las nuevas herramientas técnicas, las herramientas políticas que guíen las reflexiones y acciones de los Medios Libres y de las organizaciones; sólo así se podrán agrandar las grietas, profundizar las contradicciones y avanzar de manera conjunta en la urgente lucha contra el capital. 

# Hacer comunicación es hacer organización

La Voz de Villa Radio

En ciudades tan grandes como el Distrito Federal, encontramos actualmente muchas formas de acceder a la información. Entre éstas, la radio, la televisión, los periódicos, revistas y el internet, que por lo menos desde hace diez años, le ha dado una dinámica y un flujo distinto a la idea tradicional de los medios de comunicación.

A pesar de las tantas formas de acceder a la información, una realidad con la que nos hemos encontrado, es la desigualdad en el acceso a las herramientas para adquirir dicha información. Uno de estos casos es el internet, y lo limitado de su acceso, principalmente por factores económicos, lo cual acarrea que el grueso de la población no tenga las posibilidades de usarlo, aún en nuestros tiempos.

Otro aspecto de esta realidad que vivimos es que por lo general los medios comerciales como la radio, televisión y periódicos, entre otros, carecen de información distinta a los parámetros establecidos como una herramienta de dominación, lo cual ha sido utilizado desde siempre.

Algunos datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) señalan que en 2012, 32.2% de los hogares del país contaban con una computadora y que el número de usuarios de Internet tuvo un incremento del 8.8% entre el 2011 y 2012, al pasar de 37.6 a 40.9 millones de personas usuarias que van de los 12 a los 32 años.

La tecnología está ligada a la comunicación y por lo tanto a la información según el capitalismo. Indudablemente el avance tecnológico seguirá dando pasos enormes y por consiguiente más personas seguirán incrementando la posibilidad de acceder a ellas, de tener acceso a más información y por lo tanto a estar más comunicadas.

Sin embargo, es necesario sostener que no existe una distribución equitativa de la riqueza en el sistema actual y eso derivará siempre en que sólo unos cuantos tengan el acceso y control de la tecnología. No obstante los esfuerzos por “liberarla”, como es el caso del internet, que si bien en algún momento pudiera ser de “acceso universal”, seguirá perteneciendo a un sector de la población y seguirá sirviendo a sus intereses de ideologización para someter a una clase sobre la otra.

Es necesario, sin duda, profundizar en lo escrito anteriormente. Tal vez sirva como ejemplo, resumir un aspecto de lo que hoy vemos que pasa con los medios de comunicación capitalistas. Desde nuestra perspectiva, la respuesta a esto se ve en espacios organizados, o no organizados, donde se han ido desarrollando alternativas que pretenden contrarrestar los procesos que desde este sistema pretenden vendernos y que aceptemos sin hacer crítica alguna. Es aquí donde distintas experiencias como las radios comu-



nitarias independientes, entre otros medios, nos parecen importantes, ya que creemos deben servir para dar lugar a la diversidad de pensamientos que se organizan en barrios, colonias, escuelas o que sin ninguna referencia organizativa o política, simplemente hacen uso de ellos para expresar su inconformidad y se contraponen a lo establecido. Pensamos que estos espacios deben reproducirse y que son imprescindibles para seguir avanzando en el camino que nos llevará a consolidar alternativas de comunicación, que hoy y siempre, servirán para liberarnos.

En nuestra organización existen intentos por generar estas alternativas de comunicación, que se han ido construyendo a la par de la lucha por la vivienda, salud, educación, justicia y seguridad, como decimos nosotros, por generar proyectos de vida. Pues entendemos que cubrir las distintas necesidades que tenemos debe iniciar por nosotros, por medio de acciones que sirvan para demostrar que es posible construir alternativas en todos los sentidos.

Proyectos de vida que se impulsan en barrios populares y en delegaciones como Iztapalapa, Tláhuac, Iztacalco, tratando con esto de construir, autonomía y poder popular. Éstos inician casi siempre con la búsqueda de solución a necesidades como la vivienda, que muchas veces es el eje aglutinador, para elevar paulatinamente esta demanda económica a aspectos más generales pero no menos importantes. Al desarrollarse en procesos donde la asamblea, la reunión por andador, por brigada, por comisión, se convierten en la principal forma de comunicación para compartir las problemáticas, propuestas y demás aspectos propios de una comunidad. Estos canales de interacción se convierten tal vez en los principales difusores que se van transformando en ideas y luego en acciones, como la construcción de espacios que permiten ampliar esa comunicación de boca en boca. En ese sentido, inician procesos como la radio que surgen precisamente por la necesidad de involucrar a más y de manera más rápida a los procesos organizativos, sus ideas, problemáticas, y más. Que necesitan ser difundidos y que no encuentran espacio en ningún lado más que en los medios creados por la misma necesidad, así surge nuestro espacio de radio que antes se llamaba Radio Espiral y hoy se llama La Voz de Villa, Radio.

Con el impulso de esta iniciativa surge la necesidad de crecer, de imaginar en términos de comunicación, la creación de espacios que nos ayuden a avanzar. También surgen nuevos problemas: no desvincularse de lo que nos dio origen y aprender en el camino, algo que es difícil, porque a veces los resultados no son los que esperamos o los procesos son muy lentos.

En La Voz de Villa Radio por ejemplo, aquellos que participamos en la radio (desde su origen hasta hoy) hemos tenido que enfrentarnos a la reflexión sobre qué es eso de la "comunicación". Sabemos que es una herramienta en las diversas actividades y en el trabajo colectivo

diario, como comer, protegerse de las inclemencias del tiempo, relacionarse con otros, decidir hacia dónde ir, etcétera. Esta simple discusión es esencial para nosotros porque los compañeros y compañeras que participamos en este espacio tenemos muchas visiones, por lo que llegar a un sólo concepto sería muy complicado, pero lo que sí hemos podido hacer es encontrar algunos puntos de coincidencia. Por ejemplo, entender por comunicación: compartir, transmitir -que exista correspondencia, reciprocidad. En fin, comunicar es comunidad, y partiendo de esa coincidencia, entonces tenemos la tarea de hacerla por lo menos en nuestros espacios.

Pero para construir comunidad hemos tenido también que entender que para muchos la comunicación dejó de ser lazo de unión, y que hoy es base importante para seguir perpetuando las clases sociales donde el trabajo es sinónimo de explotación, donde la comunicación sirve para que unos den órdenes y otros sólo obedezcan. Esto nos implica reconocer que como clase explotada se nos ha querido quitar no sólo la fuerza de trabajo sino también, la propia lengua, costumbres, tradiciones y cultura.

Entender lo anterior es una de las tareas que la radio se ha propuesto trabajar con cada uno de los que la integran: trabajadores, estudiantes, comerciantes, transportistas, etc. Todos debemos reflexionar para qué queremos participar en este espacio -de manera práctica y con la reflexión- e ir cambiando poco a poco el concepto de comunicación con el cual crecimos la mayoría de nosotros. En este sentido, ir apropiándonos de una forma de comunicación propia que vaya alejándonos cada día más de la concepción y el fin de los medios comerciales. Además de sabernos capaces y sin la necesidad de tener un título de comunicadores para poder expresar lo que sentimos y vemos a diario. La radio por consiguiente es un esfuerzo de comunicación que ha sido impulsado por compañeros que nunca hemos estudiado comunicación e inclusive sin previa experiencia.

Otro ejemplo de la cotidianidad que hemos tenido que enfrentar es preguntarnos si la radio es para la comunidad o de la comunidad. Sí, la radio es de la comunidad. La música, los temas, el idioma etc., los pone la comunidad, pero ¿cómo sabemos qué quiere la comunidad? Primero se vio la necesidad de no poner lo que unos piensan que debe contener la radio, eso fue en un inicio hasta que preguntamos a la comunidad si escuchaba la radio. A lo que nos dieron respuestas como estas:



...Proponen pelear

“Sí, pero está bien aburrida; sí, pero ponen puras cosas que ni me gustan; al principio, pero luego ni entendía lo que decían; no, para que, nada más aburre; yo una vez hablé para pedir una rola y ni me pelaron; me obligaron a contestar o hablar de algo que ni siquiera conozco.”

Así seguimos aprendiendo como usar esta herramienta de comunicación, parte de una comunidad organizada, con una serie de principios e ideas, tratando de convertirla en un espacio común, como lo hemos mencionado. Nos dimos cuenta que es importante no repetir lo que hacen los medios al servicio del dinero y por el contrario, que tampoco podíamos cerrar todo el contenido a música de protesta y contenidos que hablen de la revolución. Una tarea más es ver como la radio puede ser diversa sin perder su origen.

Todo esto nos ha servido para entender que la radio es de, con y para la comunidad, que el contenido no es todo lo que tenemos que cambiar. Entendimos que la comunidad es el emisor y receptor, es quién debe comunicar, a través de los que estamos aprendiendo a hacer comunicación desde nuestra forma. Y que ser comunicador popular significa animar a que la comunidad participe o permitir que esa comunicación se dé y siga distanciándose de la forma tradicional de comunicar que nos enseña el capitalismo.

Aunado a estas experiencias, que continuarán dándose para seguir mejorando nuestro espacio, vemos que también nuestra radio debe servir para educar, informar, agitar y organizar, de la mano con nuestro proyecto político. En nuestro caso, esta radio es parte de la Organización Popular Francisco Villa de Izquierda Independiente (OPFVII) -nombre asignado por acuerdo de nuestro séptimo congreso realizado en mayo de 2015-, antes Frente Popular Francisco Villa Independiente – UNO-PII, donde la comunicación popular no la visualizamos sin organización y al revés, pues si no hay organización no hay comunicación, un ejemplo es que nadie participa en algo si no sabe para qué es, cuándo, cómo, por qué; por eso para que la comunidad se organice estamos convencidos de que necesita comunicarse, asumiendo la construcción de sus propios medios que hagan y construyan sus propias formas de comunicar. **PP**



Palabras Pendientes

# Ké Huelga: La radio libre contra la tiranía

## Ké Huelga radio

Hace diecisiete años, al calor del Movimiento Estudiantil de 1999 en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), surgió la Ké Huelga Radio. El nombre fue elegido como parodia a una estación cumbiera muy sonada del dial comercial, pero sobretodo reivindicando la huelga universitaria que, ante las mediadas autoritarias tomadas por el Consejo Universitario de la UNAM que pretendían trastocar el espíritu del modelo educativo en la máxima casas de estudios, logró un amplio consenso estudiantil y colocó inicialmente la bandera rojinegra en veintisiete escuelas para después extenderla a más.

Primero como Asamblea Estudiantil Universitaria, luego como Consejo General de Huelga, la organización estudiantil tomó fuerza y coordinó comisiones de aseo, seguridad, cocina, propaganda, brigadeo, etc. Los estudiantes discutían y hacían lo que podían con el objetivo de defender la educación pública, gratuita y de calidad, buscando que esta defensa la diera el conjunto de la sociedad, informada y participativa. En ese contexto, las preguntas que se hicieron un grupo de estudiantes universitarios fueron: ¿por qué no hacer una radio donde se pueda escuchar la voz de los estudiantes, académicos, trabajadores de la universidad y la del pueblo? ¿por qué no construir un espacio que permitiera la difusión del movimiento estudiantil y las expresiones que no son aceptadas en la radio comercial? Con el apoyo de algunas asambleas estudiantiles dieron luz a una radio de alta intensidad para una guerra de baja intensidad. Así fue como surgió una semana después del 20 de abril de 1999, la Ké Huelga Radio, con transmisión en la frecuencia modulada de los 102.1 MHz.

La idea era dar a conocer la información que se generaba desde y para el movimiento estudiantil, además de combatir las mentiras que los medios masivos generaban contra los estudiantes huelguistas y vomitaban hacia la sociedad en general, con este esfuerzo se abrió un horizonte muy amplio que comenzaba con generar contrainformación, pero que posteriormente tomó muchas vertientes, al tiempo que se consolidaba el impulso de que aquello que se hiciera debiera ser desde la reapropiación de los saberes, marcando distancia de los formatos comerciales.

El golpe policíaco contra el movimiento estudiantil y la huelga universitaria, ocurrido con la entrada de la Policía Fe-

deral Preventiva a la UNAM en febrero de 2000, también repercutió en la radio. Uno de los compañeros que participaba en el proyecto fue hecho preso junto a los más de mil estudiantes capturados en el operativo, pero a pesar de eso los ánimos no cesaron. Al poco tiempo se volvió a levantar la señal de FM, pero ahora por los 91.7 MHz y se decidió ampliar el horizonte radiofónico para que los agravios no quedaran reducidos exclusivamente al movimiento estudiantil, sino que permitiera visibilizar la respuesta violenta de las autoridades y el gobierno contra los movimientos sociales, de tal forma que las resistencias de México y el mundo también tuvieran un espacio importante en la radio. El espíritu cegeachero y de rebeldía que se congregaban dentro de la radio, estuvo caracterizado por la vinculación con algunos movimientos de resistencia social, sobre todo con los de Oaxaca.

Para ese momento, la definición de la radio caminaba sobre la base de la defensa del uso libre de las frecuencias por tod@s, para que el espectro radioeléctrico no fuera exclusivo de unos cuantos y por lo tanto no fuera necesario pedir permiso al Estado para hacer uso de un bien colectivo; posición que permitió diferenciar a la Ké Huelga Radio del resto de los medios masivos de comunicación y de las estaciones que funcionan con cierta cercanía a las instituciones gubernamentales.

Así, a partir de 2001 la Ké Huelga comenzó a confrontar la desinformación y amplificó las luchas de diferentes movimientos, por ejemplo la de los zapatistas, la de Atenco, la lucha de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), acompañando también la resistencia de varios sectores de la sociedad: maestros, campesinos, jóvenes y colonos, etc., con un acercamiento distinto a lo tradicional. No somos reporteros, no buscamos la nota ni nos conducimos como los traductores de la realidad, por lo que estas negociaciones marcaron en la etapa de la refundación un eje vertebral que hoy sigue presente en nuestro hacer.

Los principios de No promoción de partidos políticos -ni de personajes que forman parte de la clase política-, No a los gobiernos, No al machismo, ni alusiones a favor o en contra de alguna religión, No al Sexismo, No a la apología de la violencia, No al fascismo y cero publicidad, nos coloca lejos de ser una radio ciudadana, permissionada o pirata. Mantener la libertad de expresión en un sentido más amplio de lo que hoy se maneja nos lleva también a establecer una autonomía respecto al Estado, quien regula y limita los contenidos en aras de proteger sus propios intereses, entonces nuestra consigna es: No necesitamos permiso para ser libres.

La libertad, para quienes participamos en este espacio, ha constituido una búsqueda de formas cotidianas de combatir la dominación, el capitalismo, el Estado, a todo aquello que quisiera limitar o regular nuestras ideas. A partir de estas certezas caminamos hacia la autogestión -entendida esta como participación- en este sentido, el proyecto radiofónico ha sido cercano al movimiento libertario, sin anular otras manifestaciones políticas o culturales. Ha sido característico, dentro del movimiento social, organizarnos de forma asamblearia, promover la cooperación voluntaria, la solidaridad, y los acuerdos por consenso. La Ké Huelga está conformada por una colectividad que trabaja de forma voluntaria, sin recibir ninguna remuneración a cambio tan solo el compromiso que nosotros mismos nos proponemos, la participación en la radio responde al deseo de crear un espacio y los medios para la circulación libre de las ideas.

Uno de nuestros mayores desafíos es lograr que esta participación sea efectiva, es decir, que construya un espacio donde no existan relaciones de dependencia y pasividad, de modo que sea posible socializar no solo las decisiones sino también el conocimiento que nos permite hacer de la radio una herramienta de liberación. Combatir abiertamente la separación entre el entorno social, la vida cotidiana y los procesos de comunicación, lo que vivimos y escuchamos a través de los diferentes



programas que se emiten por la radio libre social y contra el poder, detrás de los micrófonos y a través de las bocinas de la radio no hay información, lo que circula es la movilización social, son las rebeldías, los sonidos y los testimonios que rompen la conformidad.

En 2013 lanzamos la consigna Hagamos de la voz un grito reafirmando nuestra posición de que una rebeldía, para ser subversiva, debe ampliarse, colectivizarse hacia el conjunto de los que se plantean transformar el mundo, desde aquello que somos y hacemos; por ello continuamos trabajando en la reapropiación de la tecnología radial y compartiéndola con tod@s, porque desde nuestro punto de vista, no se trata de crear “medios” sino de romper el actual monopolio de la tecnología y la información que impide la comunicación directa. Por ello, la Ké Huelga se mantiene como un espacio abierto a la participación de otros que, como nosotros, ven en la comunicación libre uno de los antídotos contra el veneno del capital. Un ejemplo claro de esta posición la encontramos en nuestra participación en 2013 y 2016 con los maestros democráticos de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), con quienes construimos un espacio para que desde el plantón que sostenían en Ciudad Monstruo [CDMX] se escucharan las actividades, propuestas, experiencias del magisterio y de quien quisiera dar su opinión. Se reforzó la relación con Radio Tu ñu savi y con las radios que nos retransmitan.

A partir del debate sobre los medios libres, abierto por las interven-



**REMEDIO CASERO E**  
**INEALIBLE**  
**contra la interferencia**

!Además de escuchar la radio contra el poder te libras de barrer!

Nuestra señal 102.9 fm

Escoba con tubo de metal

tu radio Cable

**kehuelga.net**  
También puedes escucharnos por internet  
**kehuelga.net:8000/radio.ogg**

**Ke Huelga Radio**  
radio libre y social  
contra el poder

ciones de los Subcomandantes Galeano y Moisés el 10 de agosto de 2014, nos dimos a la tarea de reflexionar en torno al quehacer de nuestros espacios y medios de comunicación, así como el trabajo y la participación de los medios libres en las luchas sociales. De tal forma que a finales de octubre de 2015 dimos a conocer un conjunto de reflexiones reunidas en un texto llamado *Contra el capitalismo: la acción descentralizada. Medios libres – medios de paga Versión 3.0<sup>1</sup>*, en el cual proponemos la creación del Sistema de Información de la Resistencia (SIR) como un paso adelante en la coordinación de los espacios de comunicación libres y una invitación para que los participantes directos de las luchas formen parte de las tareas informativas tan urgentes y necesarias contra la guerra de exterminio que estamos padeciendo. Es una propuesta que pretende hacer frente a la represión así como reforzar y ampliar las redes de respuesta frente a la violencia, las detenciones y los secuestros.

Avanzar en sentido contrario al monopolio de los mass media y el atole estatal, siempre ha desencadenado ataques a la *Ké Huelga Radio*. A lo largo de 17 años de existencia la *Ké* ha sufrido seis interferencias. Durante la huelga estudiantil de 1999 y en 2000 con el ruido de una sirena; en 2010 mediante dos señales: una estación “anónima” que transmite mensajes esotéricos y música gruperera, y *Radio Josna*, emisora ligada al PRI del Estado de México que transmite desde Ciudad Neza. Durante las transmisiones solidarias desde el plantón magisterial en el zócalo y el monumento a la revolución de Ciudad Monstruo en 2013 nos percatamos que la señal de la radio era anulada en diversos puntos de la ciudad y específicamente en los horarios de transmisión magisterial. La interferencia más reciente que ocurre desde octubre de 2015 hasta la actualidad, consiste en un ruido blanco que tapa nuestra señal y en ocasiones se trata de una estación de música comercial que interfiere nuestra frecuencia; esto en el contexto de las movilizaciones por la presentación de los 43 normalistas desaparecidos y la lucha contra la reforma educativa.

La reforma a la Ley de Telecomunicaciones del año 2000 consideró al espectro radioeléctrico como un bien nacional,

1. Ver en línea <http://kehuelga.net/diario/spip.php?article3981>

con lo cual se criminalizó el uso libre de la frecuencia modulada para todas las radios comunitarias, indígenas, independientes y, por supuesto también a las radios libres como la *Ké Huelga*. En nuestras emisiones, el mensaje que quisimos dejar claro es que no se promovería el permiso estatal para transmitir por las ondas hertzianas, refrendando que el aire es de quien lo trabaja y reivindicando la libertad de expresión, como un derecho, reconocido y avalado por la Declaración de los Derechos Humanos.

Mencionamos la criminalización, porque lo que ha seguido para las radios libres y comunitarias no permisionadas han sido las interferencias a las señales de frecuencia modulada, decomiso de equipo y persecución a los integrantes de las radios. El hostigamiento también ha sido frecuente. Entre junio y julio 2012, dos personas que se identificaron como “Policía Federal” dijeron a unos compañeros investigar las “identidades verdaderas” de los integrantes de la radio. Más cercano y no menos preocupante fue lo sucedido en 2013 durante las transmisiones del plantón magisterial, ya que los teléfonos de los compañeros que asistían acompañando a los maestros de la CNTE fueron bloqueados e interferidos durante varias semanas. Asimismo, en octubre de 2015 el acoso llegó al tope cuando detectamos seguimiento policiaco en los alrededores de la cabina de la radio.


Dicho acoso forma parte de un cúmulo de agresiones a comunicadores independientes, periodistas y compañeros de medios libres, que se exacerbó a mediados del año pasado. El 31 de julio de 2015 fueron asesinados Rubén Espinosa, Nadia Vera, Yesenia Quiroz, Mile Virginia Martín, y Olivia Alejandra Negrete, en la colonia Narvarte. Nadia y Rubén habían abandonado Veracruz tras recibir amenazas y agresiones; este último, debido a su labor como fotoperiodista. Posteriormente, compañeros de la Agencia Subversiones recibieron amenazas e intimidaciones, siendo una de las más graves la sufrida por Heriberto Paredes el 31 de agosto de 2015, cuando fue amenazado de muerte por un desconocido. Una semana después, el domicilio de las periodistas Flor Goche y Elva Mendoza, colaboradoras de *Desinformémonos* y *Contralínea*, respectivamente, fue allanado por desconocidos el día 8 de septiembre de 2015, mostrando que el mecanismo gubernamental de protección a los periodistas es totalmente ineficaz. Días después, el 21 de septiembre un ataque porril destruyó la cabina de *Regeneración Radio* y posteriormente fueron objeto de diversas agresiones físicas, así como amenazas de muerte.

Casi un año después de aquellas agresiones, durante el mes de julio de 2016 los sitios web de los compañeros de *Radio Zapote*, *Másde131* y *RompimientoTV* fueron vulnerados. El 18 de agosto el Instituto Federal de Telecomunicaciones requirió el transmisor de frecuencia modulada de baja potencia, una antena de polarización circular y una línea de transmisión de los compañeros de *Radio Zapote*. En ese contexto, el 30 de agosto la interferencia que

desde finales de octubre de 2015 había tapado las ondas hertzianas del 102.9 aumentó considerablemente hasta el punto de hacer inaudible la KéHuelga radio al sur de la ciudad monstruo.

Esta interferencia, junto con las otras agresiones, es parte de la ofensiva que busca silenciar las voces disidentes y críticas de los poderes criminales que gobiernan México. Debido a este clima represivo, consideramos que la interferencia de nuestra señal de FM es parte de las acciones gubernamentales contra las y los comunicadores independientes y contra los medios libres.

En 2016, el autoritarismo y las prácticas totalitarias que le acompañan son una realidad para el país. Entre el calderonato y la pequeña dictadura de Peña Nieto la guerra contra el narco nos condujo a una guerra de exterminio en la que existen entre 20 y 30 mil detenidos-desaparecidos, sin contar a los migrantes y a los 150 mil asesinados. En esta guerra sin cuartel, las formas de control social se han vuelto más efectivas: el uso abierto e indiscriminado de todo el arsenal estatal (leyes, cuerpos represivos) y privado (televisoras, intereses corporativos extractivistas), han llevado al terror generalizado. De las escenas de barbarie a las que nos acostumbraron los políticos y los medios de comunicación masiva, pasamos a la brutalidad: 43 desaparecidos, un país sembrado de fosas comunes, asesinatos y desapariciones de defensores de derechos humanos y activistas sociales, feminicidios, asesinato de periodistas y el uso desmedido de la fuerza policiaca para contener la movilización social.

En medio de la debacle, desde la radio libre invitamos a tod@s a ser partícipes de estos 17 años y a sumarse al esfuerzo de nutrir las ondas hertzianas y potencializar la radio contra el poder y así edificar los espacios de comunicación libres que construyen y recrean la posibilidad de otro mundo. 



En nuestro país, México, principalmente en Oaxaca, Chiapas, Veracruz, Michoacán, Guerrero, Ciudad de México, entre otros lugares, existe un número indeterminado de estaciones de radio que no se clasifican como radios comerciales ni gubernamentales; éstas en general son emisoras que transmiten en la Frecuencia Modulada (FM) con una cobertura local o regional y las que están en condiciones suben su señal a la Internet. En los intentos por caracterizarlas se han creado nombres como Radios Piratas, Radios Populares, Radios Libres, Radios Ciudadanas, Radios Comunitarias, entre otros adjetivos. Sin la intención de excluir ni descalificar, mucho menos definir cómo deben de ser, en este artículo vamos a comentar algunos aspectos de cómo entendemos, a partir de la experiencia de la Radio Ñomndaa, lo que es una Radio Comunitaria, su finalidad, su contexto, su funcionamiento, sus retos, sus luchas.

### Del Pueblo para el Pueblo

En los últimos veinte años, con el levantamiento zapatista, la palabra de los pueblos se ha escuchado más fuerte, inclusive más allá de las fronteras. Muchas Radios Comunitarias han nacido con la intención de compartir esa palabra que los poderosos han perseguido y despreciado: la de los pueblos originarios.

Remitiéndonos al significado del adjetivo Comunitaria (aunque también reconociendo la existencia de otras comunidades como la Universitaria por ejemplo), entendemos que proviene de una Comunidad, en este caso de un Pueblo Originario (indígena). La Radio Comunitaria nace de la necesidad de comunicación, coordinación y organización de la propia comunidad, quizás no de toda, pero sí de una parte que la hace suya, que adopta y adapta la radio como una herramienta más de su lucha. A una Radio Comunitaria la sostiene la propia comunidad con sus propios medios, es independiente del mal gobierno, de los partidos políticos y de las empresas capitalistas. En la mayoría de los casos no cuenta con el permiso del mal gobierno, pero sí del respaldo de las comunidades que se identifican y se aglutinan en torno a ella, pues pertenecen a un mismo pueblo o cultura, a un mismo territorio, a una misma lengua y en muchos casos comparten las mismas luchas históricas.

En general las radios comunitarias funcionan con base en Asambleas, en donde se nombra un Comité Coordinador, o una figura similar, para cuidar su caminar; también se integran varias Comisiones para algunas tareas operativas concretas, por ejemplo Comisión Técnica, Comisión de Producción, de Trans-

<http://lapalabradelagua.espora.org/>

misión, etc. Algo fundamental para hacer posible su existencia es la organización de las comunidades para su defensa, en ese sentido los Comités de Base son fundamentales.

Sin duda una comunidad que se organiza para poner su propio medio de comunicación, en su propia lengua, haciendo resurgir esa palabra que el invasor y los opresores han querido aniquilar por muchos años, representa un paso más en la lucha por el ejercicio pleno de los derechos colectivos de los pueblos, pero también una afrenta muy grande para el poder establecido, por esa razón, las Radios Comunitarias han surgido precisamente en un contexto de lucha, coordinación y acompañamiento de las comunidades indígenas. La existencia de Radios Comunitarias posibilitan la articulación y coordinación de las comunidades, lo que en teoría, las fortalecería en muchos sentidos y además llevaría su palabra más lejos. En este proceso de articulación se cuenta con varios intentos por conformar frentes, redes, coordinación o articulación de radios, que sin duda no es una tarea simple, ya que se requiere de tecnología, recursos humanos, económicos y sobre todo de acuerdos políticos y bases operativas mínimas.

Las comunidades que participamos en el Congreso Nacional Indígena (CNI) ya contamos con acuerdos para fortalecer nuestras relaciones, por eso nuestra articulación como red es fundamental, en este sentido las Radios Comunitarias pueden jugar un papel muy importante, sin embargo, existen varios retos que enfrentamos debido a las distancias geográficas

entre nuestros pueblos y comunidades, además, en las comunidades indígenas es donde mayor carencia hay de los servicios básicos, en muchas comunidades la energía eléctrica es inestable, se carece de servicio de telefonía estable, elementos fundamentales para hacer posible el enlace.

En términos jurídicos, aunque contamos con un instrumento político importante en el cual nos cobijamos: Los Acuerdos de San Andrés, además de otros instrumentos en donde se reconoce nuestro derecho como Pueblos Indígenas a tener y operar nuestros propios medios de comunicación, como también lo establece el Artículo 2 de la Constitución Mexicana, hace falta mejorar nuestra organización pues, pese a que esos instrumentos existen, hasta la fecha sigue sin garantizarse el pleno ejercicio de este derecho.

### La palabra de los de abajo y el comercio de los arriba

En las emisiones cotidianas de las radios comunitarias se escucha la palabra de la gente común, en las comunidades que han logrado resistir la extinción de sus idiomas, las emisiones se hacen en su lengua materna, ahí cualquier persona de la comunidad puede llegar a la cabina de transmisión a contar una leyenda del pueblo, a recordar la historia de resistencia de la comunidad, a impulsar el trabajo colectivo, a solicitar una canción tradicional, a platicar de la siembra del maíz nativo, de la medicina tradicional, del trabajo de telar de cintura, etc.

En sus micrófonos se denuncia el despojo del territorio realizado por las

empresas mineras o madereras, las violaciones de los derechos humanos y laborales que sufren los migrantes, las presiones y cooptaciones que hacen los partidos políticos para conseguir votos, las obras inconclusas por parte de empresas y autoridades del mal gobierno; en las frecuencias comunitarias se expresa solidaridad para los presos políticos y se exige su libertad, se exige reconocimiento y respeto a los derechos colectivos, se acompaña la lucha por la defensa del territorio.

Sin duda, es un logro importante que en las emisiones de las Radios Comunitarias se pueda escuchar la voz de la gente “común”, platicando en su propia lengua. Esto es algo muy fuerte porque en muchas comunidades indígenas durante muchos años se ha escuchado el mensaje del poder, la palabra siempre era en español, platicando gente de la ciudad capital, gente “importante” con muchos estudios, no cualquiera, por eso cuando las comunidades se organizan y crean sus propios medios renace también su palabra: la palabra perseguida, la palabra despreciada, la palabra que se pronuncia diferente, la palabra que nombra al mundo de otra manera, la palabra del agua, la palabra de la lluvia, la palabra de los hombres y mujeres del maíz, la palabra de los pueblos originarios.

Todo esto se puede hacer porque en una radio comunitaria la programación se define a partir de los intereses y de las posibilidades de la propia comunidad, sin embargo hay que reconocer que algunas Radios Comunitarias que han obtenido su permiso de transmisión tienen que seguir ciertos lineamientos marcados por el mal gobierno.

En este tema no podemos ahondar porque carecemos de la información precisa, sin embargo, sabemos que la obtención de los permisos está condicionada al cumplimiento de ciertos acuerdos. El tema de los permisos de transmisión para las Radios Comunitarias, para nosotros tiene que ver con el pleno reconocimiento de los derechos colectivos de los pueblos indígenas,







mientras el Estado no reconozca a los pueblos como sujetos de derechos, seguirá otorgando permisos a las Asociaciones Civiles y no a los pueblos o comunidades indígenas.

En una sociedad integrada al sistema capitalista, en la que los de arriba viven a expensas del sudor de los de abajo, la radio comercial no puede dejar de asumir otra función que la de ser un instrumento de control social, de manipulación y de adoctrinamiento a favor de los intereses de los explotadores. En una radio comercial, la voz del locutor está modificada o modulada para tener ciertos efectos sobre los radioescuchas, prevalece la música comercial o de moda, hay programas que abordan la vida privada de algún estrella de la televisión, en los noticieros prevalece el punto de vista de los líderes de los partidos, las organizaciones empresariales y los gobernantes en turno, todo está ahí para manipular nuestra conciencia, nuestros sentidos.

En una radio comunitaria no hay empleados ni patrones, todos damos nuestro servicio a la comunidad. En una radio comercial se promueve el comercio voraz, la venta de productos transnacionales, en cambio en la radio comunitaria se anuncia la venta del pozole, la faena para el mantenimiento del sistema de agua potable de la comunidad, etc.

En las Radios Comunitarias el trabajo colectivo es su soporte porque está destinada a un bien común. El trabajo colectivo se convierte a la vez en un espacio de enseñanza, aprendizaje y práctica, no sólo

de los conocimientos técnicos, sino sobre todo, del aprendizaje de las relaciones de colaboración y de ayuda mutua basadas en la fraternidad. Esto quiere decir que los miembros y colaboradores de las Radios Comunitarias, asumen el papel de organizadores y educadores, que poseen no sólo una conciencia clara de la lucha, sino también fuertes sentimientos humanitarios.

En este sentido, las Radios Comunitarias son esencialmente herramientas de lucha y cohesión social de las comunidades, en cambio las Radios Comerciales o del Gobierno son instrumentos de control y manipulación social en manos de empresarios.

### Comunicar y Resistir

Una Radio Comunitaria además de desarrollar los trabajos propios de comunicación, debe tener una organización capaz de resistir las embestidas del mal gobierno, empresarios, partidos políticos, caciques y organizaciones criminales que sienten amenazados sus intereses a causa del trabajo e información que se trasmite a través de la Radio Comunitaria. De parte del gobierno hay visitas de inspección, demandas penales por el uso del espectro radioeléctrico, hostigamiento por parte del ejército y operativos policíacos para desmantelarlas; éstas son las principales acciones que provienen de las propias instancias del gobierno que paradójicamente están sustentadas en las leyes y reglamentos constitucionales que evitan que los pueblos ejerzamos nuestros derechos colectivos. Los empresarios ejercen presión en las instancias del gobierno

para que cierren las Radios Comunitarias, con su poder económico y político influyen para que en la legislación correspondiente no se reconozca la existencia de las Radios Comunitarias, y en sus medios masivos desinforman y descalifican nuestro trabajo.

Los líderes de partidos políticos al no contar con espacios para su campaña electoral o de afiliación, buscan infiltrarse en la emisión mediante algún programa sobre “el desarrollo comunitario”, con lo cual pretenden proyectarse; constantemente diseminan chismes con la finalidad de que la comunidad dude del propósito y funcionamiento de las Radios Comunitarias, es frecuente la diseminación de chismes en torno a las fuentes de financiamiento y al uso de los escasos recursos que logran obtener las Radios Comunitarias.

El hostigamiento y agresiones de Caciques, que son personas que ostentan el poder y el control económico y político local es quizás la agresión más inmediata y desgastante, ya que es continua y directa y sus métodos son más violentos, incluyen sabotaje al equipo, agresiones físicas a comunicadores comunitarios, llamadas “anónimas” a la cabina de transmisión para tratar de callar alguna denuncia ciudadana, con esto buscan inhibir la participación, ya que no todas las personas están decididas a enfrentarse directamente a esos poderes.

Un problema no resuelto por la mayoría de las Radios Comunitarias es la falta de capacitación técnica y del equipo necesario para su mantenimiento y reparación, esta situación hace que se queden días o meses sin transmisión. La carencia económica es otro reto, ya que

se tienen que realizar diferentes actividades, como rifas, bailes, venta de playeras, etc., para recabar los recursos necesarios para el pago de energía eléctrica, principalmente; el servicio de teléfono e internet y el mantenimiento del equipo de transmisión.

Sin duda, una Radio Comunitaria se distingue porque tiene una concepción diferente del quehacer radiofónico, esto debe de reflejarse en su programación cotidiana, aspecto que también se convierte en un desafío. Una Radio Comunitaria debe sonar diferente, sus sonidos están más relacionados con los sonidos de la comunidad, de la región. Esto es un reto porque las personas que dan su servicio llegan con una idea ya concebida de lo que es una radio, influenciadas por los medios masivos, frecuentemente se quieren repetir esos mismos esquemas en el estilo de locución y la programación musical por ejemplo.

Otra cuestión importante que enfrentan las Radios Comunitarias es el mantenimiento de un proceso organizado de aprendizaje y capacitación continua para los jóvenes y grandes, que se suman como voluntarios y que dan su servicio en las transmisiones cotidianas.


### Radio Comunitaria para toda la humanidad

A pesar de que las Radios Comunitarias nacen de las necesidades particulares de las comunidades por organizarse en sus luchas por la defensa del territorio, los derechos colectivos, y en contra del despojo, por un mundo con justicia y dignidad, estas luchas son también compartidas por muchas personas alrededor del mundo, es ahí donde las Radios Comunitarias encuentran el respaldo político y moral, es decir, en las organizaciones sociales, colectivos culturales, organizaciones independientes de defensa de los derechos humanos y personas solidarias que no son de la comunidad. Este apoyo se limita a acompañar el trabajo de las Radios Comunitarias, respetando siempre las decisiones internas, algunos tienen la posibilidad de compartir algún conocimiento o de resolver algún problema técnico, otros realizan donación de algún equipo, otros más aportan de manera esporádica con algún apoyo económico, otros realizan visitas de observación de los Derechos Humanos, otros dan difusión a los trabajos de las Radios Comunitarias, otros más realizan talleres, algunos asumen la defensa jurídica ante la criminalización de la lucha social; así, las personas y organizaciones que se acercan a las Radios Comunitarias generan una relación de solidaridad en la lucha, aunque no siempre ha sido así pues en ocasiones surgen contradicciones cuando el

apoyo externo pretende tomar decisiones que corresponden a la Asamblea o al Comité o cuando se crea una dependencia en algún aspecto fundamental del funcionamiento de la emisora, por eso es fundamental el ejercicio de la autonomía que hoy en día es nuestro principal desafío.

Una radio comunitaria debe ser un medio en donde se pueda escuchar la voz de lucha por la vida digna, sin distingo de fronteras de ningún tipo. Una Radio Comunitaria, sin importar el lugar desde donde transmita, representa un bastión de dignidad humana en la lucha por un mundo mejor, por lo mismo, necesita de la solidaridad de todas y todos para seguir adelante.

En el caso de la Radio Ñomndaa, que inició transmisiones desde el año 2004 en el marco de la lucha por el respeto y funcionamiento de las Autoridades Tradicionales en Ndaatyuaa Suljaa', Costa Chica de Guerrero, tuvimos que apagar el transmisor durante dos años entre 2013 y 2015 por problemas técnicos. Sin embargo, gracias a la organización comunitaria y al apoyo solidario de muchos colectivos y personas con quienes compartimos la lucha por la liberación de nuestros pueblos, el pasado 3 de abril de 2016 pudimos reiniciar formalmente las transmisiones regulares de nuestra Radio Comunitaria.

Aquel día declaramos públicamente que la libre circulación de La Palabra del Agua a través de la frecuencia modulada, no está en venta, no es objeto de negocio y tampoco está sujeta a las regulaciones corruptas, mañosas, falsas y discriminatorias impuestas por el Estado mexicano y el capital. Reivindicamos el pleno ejercicio de los Acuerdos de San Andrés y la libre determinación de nuestro pueblo Nn'annuc Ñomndaa, por eso seguimos organizados para tener nuestro propio medio de comunicación y hacer que la radio sirva como una herramienta para la organización comunitaria y el cuidado de nuestros pueblos y territorio, así como para el fortalecimiento de nuestra lengua. 







## Fotografiar es decidir


Tejiendo Organización Revolucionaria

Pareciera trillado decir que la fotografía es un documento, registro de un hecho en un momento determinado. Pareciera poético decir que es tiempo, un momento que no será más. Pero, más allá de lo trillado y lo poético, se encuentra la técnica, que involucra a la máquina, el instrumento; conocimiento concreto, nociones mínimas sobre el uso del instrumento; y una sensibilidad, el ojo que es todo lo que ha visto, en la televisión, en los libros, en la vida real y concreta, resultado de una historia y de un momento concreto también. Todos estos elementos que se involucra e involucran, son quizás los aspectos mínimos que componen una fotografía, y que contribuyen a contar historias.





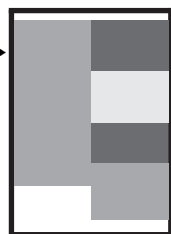
Contar historias a partir de la fotografía es contar también la historia de una serie de decisiones, pues disparar, enfocar y encuadrar no es casual. En este sentido, fotografiar es decidir y decidir es actuar, tomar parte.

Así, las fotografías que conforman estas páginas, a modo de Galería Interna, son muestra de las decisiones tomadas por sujetos que no sólo decidieron el momento de apretar un botón, es sobre todo, una colección momentos, de tiempo encapsulado por sujetos que decidieron ser parte de la denuncia, de la lucha, del reclamo por la justicia, por la verdad, por la memoria. 





Delante



San Pedro Tlanixco. Movimiento por la libertad de los defensores del agua y de la vida. Edo. de México, 2014.

- ◀ Manifestación en repudio a los crímenes perpetrados contra Ostula. Casa de representación del estado de Michoacán. CDMX, 2015.
- ◀ Apoyo a la CNTE, Delegación Magdalena Contreras CDMX, 2016.
- ◀ Asamblea estudiantil en solidaridad con los profesores de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), Facultad de Ciencias, UNAM. CDMX, 2013.
- ◀ 365 días: seguimos buscando y exigiendo justicia por los 46. CDMX, 2015.

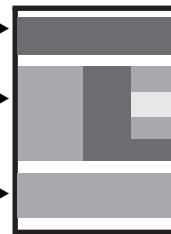
En medio



Estudiantes de la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos de Ayotzinapa en la marcha conmemorativa del 2 de octubre. CDMX, 2008.

▲ Niños bases de apoyo Zapatistas. Sta. Cruz I. Ricardo Flores Magón, Caracol 3, Chiapas, Mx. 2008.

Detrás

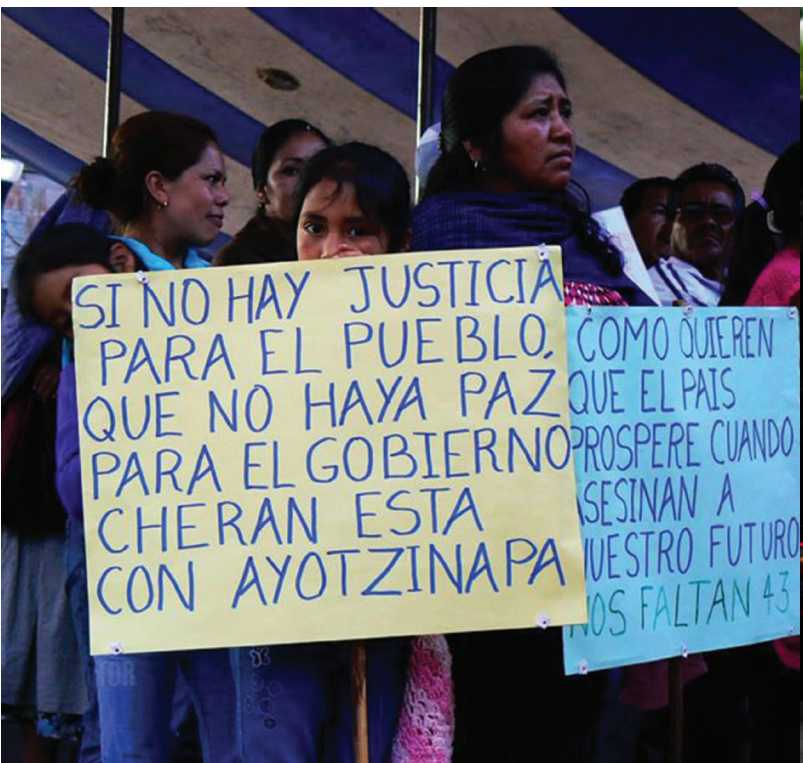


- ◀ Marcha por los 43 estudiantes desaparecidos. CDMX, 2015
- ◀ Caravana de los familiares de Ayotzinapa. Cherán K'eri, Mich., 2015.
- ◀ Policía de la CDMX - reportero y camarógrafo de televisora comercial (Movilización interuniversitaria en apoyo a la CNTE). CDMX, 2015.

- ◀ Policía Comunitaria de Sta. María Ostula resguardando restos de tala clandestina. Michoacán, 2014.
- ◀ Movilización por los presos de Tlanixco. Penal de Santiaguito, Almoloya de Juárez, Edo. Mex. 2016.
- ◀ Liberación de los presos #1DMX. Reclusorio Nte. CDMX, 2012.
- ◀ Jornada Global por Ayotzinapa. CDMX, 2014.

▲ Movilización interuniversitaria en apoyo a la CNTE. CDMX, 2013. (en medio)







# La Telefonía Celular Comunitaria: una propuesta para soñar y repensar los medios libres

Colectivo Rhizomatica

## Introducción

En marzo de 2013, en Villa Talea de Castro, una comunidad zapoteca de la Sierra Juárez de Oaxaca lanzó la primera red celular comunitaria en el mundo. Lo que sigue es la historia de la conversión de simples usuarios potenciales de servicios de telecomunicaciones en dueños comunales y proveedores de estos mismos servicios. El objetivo es entender cómo ese acto histórico en Talea representa un desafío al modelo hegemónico pues plantea una alternativa construida por los mismos sujetos.

Tomamos el caso de la falta de telefonía celular en Talea para mostrar cómo la lógica capitalista de corte neoliberal, que rige en México desde hace unas décadas, fracasa bajo sus propios términos. Talea es uno entre los miles de ejemplos de lugares en México en donde los residentes tienen necesidad de comunicarse pero no cuentan con la posibilidad de hacerlo porque las opciones existentes en sus localidades son demasiado caras o porque simplemente no hay servicios disponibles.

En este breve ensayo esperamos mostrar cómo la red comunitaria de Talea constituye una fuerza vital para transformar las instituciones y hacer visible aquello que había sido producido como no creíble (Escobar, 2009: 29); o más bien, entender esta experiencia como una “ampliación simbólica [que] es, en el fondo, una forma de imaginación sociológica que se enfrenta a un doble objetivo: por un lado, conocer mejor las condiciones de posibilidad de la esperanza; por otro, definir principios de acción que promuevan la realización de esas condiciones” (de Santos, 2006: 85). Debido al tema de esta colección de reflexiones, ofrecemos la telefonía autónoma como otro elemento más de lo que puede y debe considerarse un medio libre.

## Contexto General

Dentro de un ámbito de reformas neoliberales en el país la disolución de Teléfonos de México (Telmex), como entidad estatal, fue anunciada por el presidente Carlos Salinas el 18 de



septiembre de 1989; el 10 de diciembre de 1990 la empresa fue privatizada con lo que se señaló el momento más importante en la reestructuración del campo de las telecomunicaciones mexicanas en las últimas tres décadas. No sólo se traspasó a empresas privadas la propiedad del monopolio público telefónico sino que el gobierno otorgó a Telmex un monopolio privado al asignarle una concesión “maestra” para operar un conjunto de servicios y manufacturación de equipo.

Las consecuencias de este proceso de privatización y la falta de una regulación adecuada en el sector facilitaron que “el mercado mexicano de telecomunicaciones esté dominado por una sola compañía que tiene el 80% del mercado de telefonía fija y el 70% del de telefonía móvil. La deficiente competencia en este terreno ha dado por resultado una escasa penetración (suscriptores por cada 100 habitantes) en los mercados de telefonía fija, móvil y de banda ancha, lo que coloca a México en los lugares 34, 33 y 32, respectivamente, de los 34 países de la OCDE” (OCDE, 2009). En América Latina sólo Cuba y Bolivia tienen una penetración de telefonía móvil menor que México, donde 50,000 localidades carecen de este servicio.

Según la compañía más grande de telecomunicación móvil en México sus servicios cubren el 95% de la población, pero, si tomamos en cuenta sus mapas de cobertura encontramos enormes huecos en las zonas rurales del sur y norte del país, lo cual constituye una marginación y coloca en la orilla a millones de personas rurales que probablemente ya viven en condiciones de mayor aislamiento que los que habitan en lugares más céntricos. En términos simples, esta situación atenta contra la libre expresión, la inclusión política y hasta la comunicación básica dentro de un mundo interconectado. El resultado de esta exclusión concertada es una negación de facto de la participación plena en la sociedad.

Esto también se puede entender a la inversa. Observando lugares donde grandes huecos de cobertura colindan con las costas (Baja California, Oaxaca, Guerrero, Quintana Roo, etc.) se hace evidente que donde hay turistas, habrá cobertura; sin embargo, los residentes de tales regiones, que viven a unos kilómetros de las zonas hoteleras, no tienen el derecho de comunicarse.

La manera en que las grandes empresas y el Estado han logrado mantener el status quo injusto y mediocre es a través del secuestro del espectro radioeléctrico. Haciendo un análisis superficial del Cuadro Nacional de Atribución de Frecuencias de México se observa que sólo el 0.14% de todo el espectro radioeléctrico útil para las telecomunicaciones es de uso libre; 446 MHz de un total de casi 300,000 MHz.

### Una solución (sub)alternativa

Es desde este análisis del contexto actual en México que surge Rhizomatica en el año 2010, para repensar la telefonía como herramienta de comunicación comunitaria. Rhizomatica es un pequeño grupo de aficionados a la tecnología, comunicadores y promo-

tores comunitarios, que comenzó a promover la aplicación de nuevas tecnologías a los problemas de comunicación de los pueblos con el objetivo de aumentar el acceso a las telecomunicaciones móviles.

Con la invitación de varios comunicadores indígenas oaxaqueños, Rhizomatica empieza su trabajo en la Sierra Juárez donde, durante más de diez años, las comunidades serranas han estado pidiendo al gobierno y a las compañías la instalación de servicios de telefonía celular en sus comunidades.

La experiencia de la Sierra Juárez ofrece un campo fértil para estudiar cómo generar un modelo de comunicación telefónica que refuerce la autonomía de las localidades y contribuya al desarrollo de los objetivos y visiones de vida de los serranos. También, sirve como invitación para repensar los elementos presentes y posibles bajo la bandera de los medios libres y cómo ellos pueden convivir y combinar nuevas propuestas comunicacionales.

En muchos casos, especialmente en los países donde se impone la tecnología como parte de un paquete integral de reformas para alcanzar una “sociedad racionalizada”, las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) actúan como vehículos para la introducción de la lógica del mercado y el individualismo. Además, a pesar de la penetración casi total (de manera directa o indirecta) de las redes digitales en la vida cotidiana de la población urbana, en los últimos años se ha construido un aparato de vigilancia sin precedente en la historia del mundo que atenta contra los derechos fundamentales de todos. Por lo tanto, se requiere de un esfuerzo tanto teórico como práctico para repensar las tecnologías incipientes y ponerlas al servicio de las comunidades rurales e indígenas de manera que éstas refuercen su autonomía y formas de asociación pero sin el bagaje negativo que normalmente dichas tecnologías conllevan.

El primer paso, según nosotros de Rhizomatica, empieza con la misma tecnología. Las grandes corporaciones de telecomunicaciones –los que venden los equipos, los que compran y operan estos equipos–, han creado un ambiente en donde se promueven estándares intencionalmente opacos y soluciones tecnológicas de patente, y un fuerte lobby político a nivel internacional y nacional que imposibilita la entrada de nuevos actores en el escenario. La buena noticia es que desde hace tres o cuatro años existen tecnologías de bajo costo, basadas en el conocimiento libre y el software de código abierto, que permiten administrar un sistema de telefonía celular integral desde una computadora personal sin necesidad de ser ingeniero en telecomunicaciones.<sup>1</sup>

Gracias a esta revolución tecnológica, es posible el lanzamiento de redes comunitarias. Rhizomatica en conjunto con las autoridades comunitarias de Talea de Castro y la participación de cientos de ciudadanas y ciudadanos, a través de asambleas inclusivas, plantearon diseñar un modelo con y desde los sujetos rurales mexicanos. Las conclusiones de esta tarea fueron un conjunto de valores que se deben respetar e implementar acerca del manejo, modalidad de propiedad y del acceso a las redes comunitarias, lo que puede reproducirse en cualquier comunidad rural de México.

El objetivo primordial de ese esfuerzo fue garantizar acceso a la red y en consecuencia a la comunicación. Para facilitar el acceso la primera tarea fue acordar la modalidad de propiedad que se iba a usar, en otras palabras ¿quién es o debe ser el “dueño” de la red? y ¿qué implicaciones tiene esa decisión para el acceso a ella?

Para evitar que sólo unos cuantos actores se apropiaran de la red para sus propios fines, se decidió que el equipo se compraría con fondos públicos y que fuera propiedad comunal, es decir, de

1. Un equipo para proveer señal celular a una comunidad o pueblo completo cuesta alrededor de \$90,000 MNM, lo cual representa 1% del costo para las grandes compañías usando tecnologías de patente para hacer lo mismo.



todos y todas los miembros del pueblo.

Partiendo de una red de propiedad comunal se tuvo que decidir sobre el precio menor que se puede cobrar a los pobladores usuarios/ dueños por acceder a la red que permita su auto-sostenibilidad económica.<sup>2</sup> Con estos temas existenciales consensuados, surgieron infinidad de detalles en torno a la operación, numeración y administración, entre otros que hemos ido superando en conjunto.

El éxito del proyecto para facilitar la comunicación bajo criterios definidos localmente es evidente. Sin embargo, como es el caso de muchos proyectos que articulan y hacen realidad una alternativa, el impedimento más grande reside en las políticas públicas y leyes nacionales que responden a otros imperativos. En una carta (2012), se hizo una petición formal a la Secretaría de Comunicaciones y Transportes por parte de más de 30 autoridades municipales y comunales indígenas que reclamaban el acceso a las frecuencias legitimando su argumento sobre las bases jurídicas aplicables de la Constitución de México y de la Ley Federal de Telecomunicaciones. La petición fue rechazada porque las frecuencias operan por zonas compuestas de múltiples estados que asegura que no se fragmente la banda lo que imposibilita la operación de una red celular a pequeña escala. Pese a ello, se logró obtener una concesión experimental de dos años a través de una Asociación Civil constituida por las mismas comunidades que abarca los estados de Oaxaca, Guerrero, Puebla, Tlaxcala y Veracruz. Ahora [2016], esto se ha convertido en una concesión permanente que cubre al estado de Chiapas, aunque ya no a Tlaxcala.

2. Realmente se habla de una cuota de recuperación que la comunidad cobre a los usuarios, ósea, a sí mismo, para gastos operativos y amortizar la inversión inicial de adquisición del equipo de red.



## Conclusión


Mas allá de los beneficios transitorios que trae una comunicación más eficiente y económica, la experiencia de la telefonía celular comunitaria en la Sierra Juárez es una invitación a cuestionar los supuestos acerca de la tecnología y su rol en el desarrollo social, además de representar un ejercicio importante de apropiación del espectro como bien común y un rechazo al actual sistema de acumulación, así, representa una posibilidad a favor de la comunalidad en cada pueblo donde se ha levantado una red autónoma.

A primera vista, esta experiencia es un ejemplo de cómo las “tecnologías apropiadas [...] desafían a la sociedad tecnológica [...] unen medios y fines y se vuelven modelo de la sociedad por venir” (Esteva, 2009: 5). Pero parece ser mucho más que eso. Entonces, ¿qué significado más profundo tiene el hecho de que estas redes independientes se empiecen a interconectar sin pasar por la infraestructura de las grandes compañías? Además de que las grandes redes comerciales son negocio y cobran una cantidad desproporcionada de dinero, también se han convertido en aparatos de vigilancia y control irrumpiendo en los territorios y espacios como rutas neo-coloniales a través de las cuales se saquean datos personales, se dan pautas de conducta y se introducen ideas consumistas y lógicas ajenas. Sin caer en romanticismos, podemos decir que es bastante potente el hecho de que las telecomunicaciones autónomas sean una declaración meta sobre quien y cómo se ejerce dominio en su territorio.

Para entender mejor cómo ese ejemplo de praxis abre el horizonte

de posibilidades tenemos que empezar en el campo simbólico. Es desde los sueños y esperanzas de los mismos sujetos que se construyen nuevas propuestas y proyectos de comunicación. Es ahí donde nacen, se fortalecen y conviven los pequeños aportes que, como trabajo de hormiga, hacen posible un mejor mundo.

Como ha dicho Erick Huerta Velásquez, uno de los miembros del colectivo Rhizomatica:

Los pueblos indígenas no van a renunciar a su derecho a soñar y a hacer realidad sus sueños. Como lo muestra el servicio de telefonía de Talea de Castro, Oaxaca, hoy son capaces de organizarse para acceder a tecnología de punta adecuada a sus necesidades, formar complejas redes para fortalecerse, establecer alianzas para difundir contenidos y utilizar las frecuencias disponibles en sus comunidades. Al hacerlo están ejerciendo un derecho, la ley puede apoyarlos o contraponerse, pero nunca logrará detenerlos (Jornada del Campo, 2013: 19). 

Autoridades municipales y comunales indígenas de la Sierra Juárez de Oaxaca (2012), Carta: dirigida a la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, 18 de junio.

*Cuadro nacional de atribución de frecuencias.* Comisión Federal de Telecomunicaciones. Estados Unidos Mexicanos.

De Santos, Boaventura, 2006, *Conocer desde el Sur. Para una cultura política emancipatoria*, Venezuela, Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales, UNMSM, Programa de Estudios sobre Democracia y Transformación Global.

Esteva Gustavo (2009) “Más allá del desarrollo: la buena vida”, en ALAI, América Latina en movimiento: la agonía de un mito: ¿Cómo reformular el desarrollo?, Ecuador, Agencia Latinoamericana de Información.

Escobar Arturo (2009) “Una minga para el pos-desarrollo” en ALAI, América Latina en movimiento: la agonía de un mito: ¿Cómo reformular el desarrollo?, Ecuador, Agencia Latinoamericana de Información.



# EL CUARTO OSCURO ANALFABETA: de fotografía y medios libres

Heriberto Paredes



Muchos han tomado fotografías sobre el abuso del poder en México y en el mundo capturando instantes precisos que son prueba de lo vivido, claroscuros de las personas atormentadas por gobiernos flacos que sólo piensan en intereses propios, entre otros sucesos que engloban la realidad social. Las personas que registran lo sucedido con su cámara suelen ser de dos sopas: aquellos que reciben algo a cambio y los otros, o sea nosotros, los medios libres, autónomos, alternativos y comunitarios.

Nuestro ingrediente principal es el testimonio y de ahí partimos para vincularnos y formarnos. No obstante, aún no hablamos con precisión del papel que tiene, para nosotros, la fotografía en el quehacer diario de estos medios, así que es buena ocasión para abordar algunas consideraciones a manera de propuesta a partir de la convivencia con mujeres y hombres que fotografían su realidad para mostrarla.

Siempre aparecerá aquel prejuicio sobre la profesionalidad de la fotografía: que si no somos estudiados en la materia, que si somos aficionados, que si no tenemos capacidades, en fin; algo que los fotógrafos profesionales vociferan demasiado últimamente en el ambiente periodístico nacional. En la misma proporción en que Ulises Castellanos nos llama analfabetas, vamos a dejar claro lo que para nosotros es la fotografía y algunas de las utilidades que le encontramos, obviamente, no como un mecanismo comercial para figurar en el mainstream.

Para nosotros, fotógrafos incultos, la fotografía es una manera de conocer, in-

terpretar y comunicar el mundo partiendo de la mirada personal (no por ello individualista), para luego llegar a esos momentos tan gratificantes en que las imágenes se vuelven colectivas a partir de su aprehensión y de las consecuencias que desembocan en nuevos escenarios de concientización.

La tarea de tomar la cámara, prepararla con baterías, tarjetas o rollos, elegir lentes, soportes para la estabilidad, ángulos, velocidades, aperturas de diafragma, no tiene sentido sin antes preguntarnos qué estamos haciendo, a quién estamos fotografiando, cuál es la razón de ello y cómo vamos a hacerlo. Al contrario del utilitarismo mercantil que defienden los profesionales, para nosotros, la fotografía le arrebató el alma al momento huido quitándole su esencia efímera, perpetuando la imagen, trascendiendo la realidad a través de rostros que nos relatan sus vivencias, de manos curtidas hechas de tierra que hablan de jornadas largas bajo el sol; todos ellos son testimonios fotográficos difíciles de invisibilizar, por lo tanto nuestra función es plasmarlos con total veracidad.

La fotografía es una narrativa visual en bruto que invita a revivir el pasado ya muerto para hacerlo presente, un presente que durará por siempre. En los medios libres, más que un acompañamiento a la información, la fotografía es un lenguaje propio, una puerta para dar un vistazo a realidades que no son producto de un montaje y que nos exigen manifestarse. Es una mirada propia que se transforma en comunitaria por su propio peso. Es

un mecanismo de conocimiento, de sensibilización, un quehacer que hemos aprendido silenciosamente con nuestros esfuerzos por comunicar lo que no se comunica.

Con nuestras cámaras mal pertrechadas hemos rendido testimonio de muchos procesos, hemos sido los ojos de muchas personas que nos muestran sus victorias, sus miserias, sus luchas y sus corajes. Nuestra fotografía ha sido la construcción lenta de una expresión propia, aquella que aún está definiéndose pero que no carece de poesía o valor, ni mucho menos de sagacidad y honestidad. Nuestra fotografía es así porque no está mediada por un atractivo comercial, es el fruto de una militancia particular, sin olvidar que nosotros también tenemos que comer y qué mejor que sea de nuestro digno trabajo.

Invocamos, con la materialidad de la fotografía, una historia, la historia de nuestros pueblos, de nuestras luchas, formando íconos como herramienta-espejo que revelan un trasfondo simbólico, lleno de mitos, de tradiciones, sumergidos en una temporalidad y en un espacio determinado que le dará un carácter y una fortaleza, para constituir una fuente viva de documentación.

Somos herederos de arraigadas tradiciones fotográficas, no desconocemos el trabajo de tantos y tantos personajes entregados a la fotografía, cuestionamos y analizamos con sentido crítico. Como consecuencia del síntoma de las nuevas generaciones aún estamos aprendiendo a rescatar las enseñanzas de nuestros antepasados para dotarnos de la fuerza que nos ayude a transformar el presente y construir un futuro diferente al que se nos ha condenado. Ésta ha sido la ruta de nuestra formación autodidacta, casi siempre autogestiva y satisfactoria, porque si no capturamos los momentos con gusto y pasión nuestro lugar no está en este terreno.

## La imagen como medio y no como fin

Tal vez con los ejemplos que van de la mano de este texto quede claro a qué nos referimos, sin embargo, lo que sí debe estar definido de manera precisa, es el sentido que le damos a la fotografía, la utilidad y la dirección que le vamos marcando. No se trata de convertir el valor estético en un utilitarismo falto de ética, es tan sólo que no debemos olvidarnos que nuestro papel como comunicadores tiene un peso y una razón de existencia; para los medios autónomos la fotografía sirve, grosso modo, para transformar el mundo.

No vamos a desgastarnos argumentando que nuestro trabajo es fundamental o que sin los medios libres no habría registros fidedignos de los procesos sociales; es evidente que las fotografías que tomamos tienen un sentido político, forman parte del momento actual, son una vía de denuncia, para no callar y mostrar el abuso de poder, el atropello e impunidad que sufren las personas con nombre y apellido, no masas uniformes. Nuestra mirada, con ese poco conocimiento del que se nos acusa, tiene una gran sensibilidad y sabe retratar los dolores sin ser sensacionalistas o mofarse de la tragedia humana, sabe mostrar las alegrías y las esperanzas sin dejar de ser crítica, sin mitificar.

Sin que razones económicas o intereses políticos intervengan en nuestra misión, quienes somos parte de los medios libres, autónomos, alternativos y comunitarios nos entregamos a la labor histórica de documentar el mundo que nos rodea, hemos logrado acercarnos a muchos contextos sin pretender ganar un céntimo por ello y la confianza ha sido la respuesta que hemos recibido de muchas personas. Sin pisar al de enfrente o al de a lado para conseguir la exclusiva imagen de una persona, ingeniándonos la vida para que nuestra cámara no falle nunca, aconsejándonos en las largas noches de edición luego de una cobertura, el retorno de nuestro material a las personas protagonistas de nuestras imágenes, todo ello para que esta actividad tenga sentido y no sólo sea un estereotipo más dentro de la comunicación.

Porque sentimos con dolor y rabia el asesinato de compañeras y compañeros que han sido víctimas del Estado y del crimen organizado, por esa razón, la ética es el criterio fundamental para plantearnos las eternas preguntas: ¿Tomaré esa imagen?, ¿vale la pena nuestra vida por esta sensacional foto?, ¿de qué sirve nuestro traba-

jo en la fotografía si las cosas no cambian?, ¿estaremos robando el alma con cada foto que tomamos?, ¿seguiremos siendo ignorados por todo mundo, porque ni somos periodistas ni comunicadores profesionales? El panorama para el fotoperiodismo es demasiado oscuro y nos plantea la necesidad de reconsiderar cómo estamos haciendo nuestro trabajo y cómo podemos continuar a pesar de los riesgos que implica.

Para los medios libres la fotografía es el recurso que nos permite recopilar la memoria histórica, es aquello que se puede ver y que permite a otros mirar; la fotografía genera identidad y también genera conciencia social, para que las cosas no vuelvan a repetirse o para aprender de las enseñanzas que llegan del pasado y que dejan huella en una imagen.

De igual modo que el texto o la voz en radio, las imágenes que captamos son parte de un discurso y cuentan con una intencionalidad, tratan, en su selección y encuadre, de mostrar fragmentos particulares que desarrollarán, en el mejor de los casos, revuelo, indignación, aprendizaje, sentimientos, motivaciones.

Para eso tomamos fotografías y nos preparamos constantemente, entre colegas, para intentar construir una sociedad diferente, que persevere por la justicia y libertad. La comunicación es sustancia integral de la fotografía, entonces los medios libres tienen que informar a partir de ésta, fiándose de sus dones pero también buscando y configurando el momento adecuado para crear, a través de las representaciones visuales, nuevos mundos y nuevas formas.





### Cachibaches tecnológicos, lenguajes instantáneos

La evolución tecnológica es nuestra salvación o nuestra derrota, depende de nuestra adaptabilidad, de nuestra voluntad de supervivencia, así nació la imagen análoga y la digital, esta última será inmortal pues jamás se desintegrará con el paso del tiempo, será aquella que conservará con la frescura del aquí y del ahora, el presente. Pero lo anterior es sólo una consecuencia de la nueva dinámica social que transformó y redefinió los rumbos de los medios de comunicación hegemónicos, haciéndolos inútiles y en su lugar dotando de un nuevo sentido a los medios libres, colectivos, los cuales ahora también resultan en una plataforma comunitaria, horizontal, con renovadas exigencias y menesteres.

Sin embargo, la convivencia entre los medios libres y la nueva cultura digital no es automática ni siempre cordial. Desde los riesgos de espionaje electrónico hasta las posturas sobre la poca seriedad del “nuevo tiempo informativo”, las redes sociales han desatado polémicas que no tienen respuestas certeras, nos encontramos aún en un momento de readaptación, de descubrimiento del alcance que podemos tener y de lo nuevo que se puede desarrollar. Sólo en fotografía no hace falta precisar mucho, basta con mencionar el ejemplo de Instagram como una red social de alcances mundiales que pone a la fotografía bajo ópticas muy particulares: es instantánea, puede revelarse/editarse en fáciles pasos y puede ser vista por miles de ojos en un instante.

En la experiencia que tenemos como medios libres, hemos podido experimentar la facilidad con la que podemos denunciar —casi en tiempo real— algún acontecimiento, un momento en un proceso de mayor duración, podemos dar cobertura a personas que de inmediato se comunican con nosotros a través del mismo medio que los hace viajar kilómetros por kilómetros con sus historias a cuestas.

Instagram mezclado con Twitter es una arma de doble filo: nos ha permitido hacer coberturas apelando a la capacidad de síntesis, desarrollando una suerte de postales que se acompañan de pensamientos en breves caracteres. Hemos aprendido a documentar desde nuestros teléfonos o desde las tablets. ¿Qué habría sido del levantamiento zapatista o de la huelga universitaria si hubiésemos tenido esta tecnología del suceso en nuestras manos? Planteamos preguntas porque no somos ni puristas ni ortodoxos, somos personas que encarnamos proyectos de comunicación política que son, en buena medida, producto de las condiciones materiales y culturales de nuestra época. Nuestro contexto nos define a pesar de que, en buena medida, queramos transformarlo.

Pero no todo se resume en este lado A de la tecnología. El lado B es la suposición de que ahora la tecnología ha permitido, como por acto de magia, el acceso masivo a la posibilidad de comunicar y comunicarse. Precisamente, una de las labores más complejas que tenemos los medios libres es entender que no por el hecho de que ahora haya más posibilidades de tomar fotografías, todo mundo puede hacerlo.

Las condiciones de desigualdad, explotación o marginación que el capitalismo mantiene aún limitan el acceso a millones de personas, ya no digamos

a la tecnología, sino a la comida y a la salud más elementales. Los discursos más ignorantes y recalcitrantes del posmodernismo afirman que ya existe una democratización de la tecnología o que lo que hace falta es democratizar los medios, cuando en realidad lo que hace falta es transformar la manera de construir la comunicación y de ponderar sus sentidos. La fotografía sigue siendo el cuarto oscuro para unos cuantos, a pesar de que ahora hayan entrado algunos más.

La brecha tecnológica trajo consigo un aprendizaje para la forma de documentar y para quien lo realiza: se trata de la necesidad de reforzar la ética profesional, además de la exploración de nuevas herramientas para responder a los nuevos cánones visuales y estético-discursivos. Tal vez estemos frente al desarrollo de un nuevo crisol fotográfico que trae consigo mayor responsabilidad para documentar sin censura pero también sin sensacionalismos, mayor creatividad para que las miradas que se traducen en lo digital sean más propositivas en su alcance y no se queden sólo en la tibia discursividad disfrazada de falsa objetividad.

La fotografía digital, como fragmento de la realidad, cobra un nuevo sentido en la sociedad y en los medios libres; mientras que en las redes sociales pulula el adelgazamiento de la información y de la narrativa visual, los medios libres toman las plataformas






transmedia, es decir, se pueden desplazar de una plataforma a otra para construir una compartición más amplificada. Así, el fin único es el de hilar juntos la historia, desde abajo, documentando autónoma y críticamente nuestro largo caminar, a pesar de que, unos instantes después de que la fotografía se haya publicado, será parte del futuro pasado.

### ¿La salida de la red?

Algunos cuestionamientos que tal vez convenga plantearse están relacionados con el marchar a contracorriente y el intento de salir de los medios electrónicos sin negarlos.

Precisamente, con la intencionalidad de llevar el trabajo de los medios libres más allá del autoconsumo, hacia comunidades cada vez más diversas, es que se plantea como reto el quehacer fotográfico, es decir, si venimos de una época en la que la fotografía análoga era entendida en buena medida a partir de su presencia física en el imaginario de familias y sectores sociales concretos, y hemos transitado a la era digital en la que rara vez se imprimen fotografías, ¿por qué intentar regresar la fotografía a un ámbito tangible y aprehensible en un mundo de aplicaciones de celular y filtros para imagen? Y si es ese el rumbo que nos acercará con los sujetos con quienes trabajamos ¿Cómo combinar inmediatez digital con aprehensión fotográfica?, ¿cómo ser un medio libre que se mueva en los ambientes tecnológicos actuales sin mitificarlos y adjudicarles presuntas revoluciones de comunicación?

Construyamos una nueva narrativa visual que nos permita tomar a la fotografía como documento testimonial del tiempo que vivimos, entre lo vivido y lo por venir, construyamos discursos y mecanismos para registrar estéticamente los procesos sociales sin olvidar que hasta ahora la tecnología no ha superado las relaciones sociales más inmediatas y, posiblemente, no supere nunca el gesto de una mirada atendiendo las imágenes congeladas en la aparente fugacidad de la impresión. 

# El muro y el espejo

## Consideraciones sobre la política del cartel para el movimiento anticapitalista

Lucia Vidales

No abandonar al enemigo la palabra —es decir la idea, el territorio, la posibilidad de la que él intenta apropiarse, prostituyendo, a sabiendas o no, su significación. No será entonces el populismo el que logre que nos dé asco la palabra pueblo, no serán las cobardías de los pseudodemócratas las que nos aparten de la palabra democracia, y no será el régimen deletéreo de nuestras imágenes mediáticas el que nos haga renunciar a la atención debida a toda imagen que se respete.

George Didi-Huberman

La crisis de las democracias, puede comprenderse como una crisis de las condiciones de exposición del hombre político.

Walter Benjamin

Más que de un papel sobre un muro, puede decirse que se trata de una posición; imagen y palabra en un espacio social y en un tiempo histórico donde se acciona. Así, los carteles construyen y participan de una temporalidad propia y de un espacio, de una posición sensible y política.

Básicamente, un cartel podría definirse como una conjunción de un elemento material concreto, su soporte y su contexto: papel, cartón o tela sobre un muro o superficie de la vía pública. Y un elemento ideológico, formas, lenguaje, signos o símbolos que enuncian un contenido o discurso; generalmente una imagen y un texto, o una de las dos. Lo que quiere decir que la exposición del cartel esta relacionada directamente con la lucha por los espacios para la palabra y la imagen. El segundo soporte del cartel es el muro, lo que implica que éste puede formar parte de la construcción, delimitación y defensa de un territorio, conformando aspectos geográficos, físicos, simbólicos e identitarios del mismo. El cartel es por definición territorial, por lo que un cartel guardado o de colección no es un cartel dispuesto, sino sólo formalmente, con la función de una estampa o documento. Es decir que la distribución y pega de un cartel no son menos importantes que su producción para desarrollar sus funciones propias de propagar las ideas.

<http://lucividales.com/>

...Proponen pelear

El cartel no sólo informa, sugiere, reclama u ordena, sino toma posición. Todo cartel efectivo participaría en principio de una política, como lo harían otros medios de enunciación, de uso de la palabra y de las imágenes, por lo que hablar de cartel político resultaría en un primer momento redundante. La política está siempre del lado de lo que se presenta<sup>1</sup>, es decir, que un cartel tiene que ver con la presentación del otro en el espacio público o social. Pero los carteles y la maquinaria publicitaria capitalistas no pueden ya considerarse como parte de una política real, no están dirigidas a generar un valor de uso y la reproducción de la sociedad, sino del valor, no exponen la palabra del otro, sino que lo vacían. Varios autores consideran que la luz de los reflectores en nuestra sociedad, que deslumbra, no permite ya ver la imagen del otro reflejada en un afiche callejero. En los carteles del capitalismo no habría entonces una enunciación política, sino una trivialización, vaciamiento y ceguera de la política, su palabra es inconsecuente y mentirosa, discursos basados en la especulación y dirigidas al consumo, imágenes que no dejan ver nada más que el vaciamiento de las formas culturales que subsumen.

1. Didi-Huberman



El campo de acción del cartel en el ámbito productivo y del consumo en la modernidad capitalista, quedaron manifiestos en la consideración de Walter Benjamin de que No hay buenos carteles sino en el espacio de lo fútil, o de la industria o de la revolución.<sup>2</sup> La historia del cartel ha estado evidentemente ligada al desarrollo técnico de los medios gráficos. Así, la política del cartel que se sitúa histórica y socialmente como parte de los procesos de producción y reproducción sociales y subjetivas no está limitada al “contenido”, temática o consigna que enuncia, sino que tiene que ver también con la construcción del espacio público, la irrupción en el espacio privatizado, y la construcción de territorialidades en disputa. Por ello un mismo cartel puede tener una función política distinta e incluso contraria, dependiendo del contexto y el momento en el que se exhibe y la forma de organización social que la produce.

Cabe recordar la diferencia señalada por Walter Benjamin entre la estetización de la política y la politización de la estética<sup>3</sup>, pues de lo que se trata no es de hacer bonito o seductor un discurso político, de estetizarlo. Más bien se trata de politizar, y transformar las formas de enunciación social desde el ámbito de lo sensible. Dicho proceso, según Benjamin y desde una posición revolucionaria, debiera ser capaz de transformar y socializar a su vez sus modos y medios de producción mismos.<sup>4</sup>

Toda realidad social tiene como único destino el de tomar forma: esto es, requiere en un momento determinado que nos interroguemos sobre sus modos de aparición o exposición.<sup>5</sup> Evidentes son las formas de exposición de la realidad social capi-

2. Walter Benjamin. Obra de los pasajes, p. 277.

3. “La politización del arte como respuesta comunista a la estetización fascista de la política.” Walter Benjamin. *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*.

4. Walter Benjamin. *El autor como productor*.

5. George Simmel citado por Didi-Huberman en *Pueblos expuestos, pueblos figurantes*. p. 27.



talista en la actualidad; el espectáculo, la manipulación, el monopolio, la mentira, etc., formas que no constituyen parte de una política como tal sino de formas especulativas y de simulación. ¿Cuáles serían pues las formas de aparición y exposición anticapitalistas?, ¿cómo apuntalarlas, mejorarlas y crear nuevas o destruir viejos lastres?

Un primer momento como producción de sentido (dominio de la realidad); que en la producción del realismo consiste en hacer reconocible una realidad representada. Pero desde un sentido dialéctico esta simple función es insuficiente. Es ahí donde el asunto de la forma adquiere gran importancia y un cartel que enuncia una demanda actual mediante una estética análoga a la del Taller de Gráfica Popular aparece como conservador en el siglo XXI, en lugar de revolucionario. Brecht señala: “si formalismo significa buscar formas siempre nuevas para un contenido siempre constante, entonces formalismo significa también conservar una forma vieja para un contenido nuevo.”<sup>6</sup> La tarea no es pues sólo dotar de sentidos, reproducirlos o hacerlos visibles, sino transformar sentidos y subjetividades, y es ahí donde la dialéctica adquiere sentido de praxis, donde la forma y el contenido no aparecen como elementos desligados.

6. Didi Huberman. Cuando las imágenes toman posición. p. 122



Así pues, con cartel político me refiero no a uno que participa de la política reproduciendo la forma valor o la política hegemónica, ni a uno con “temática política”, sino a uno cuya FUNCIÓN primordial es la transformación y no la mera reproducción de las relaciones políticas dadas, sea desde la producción, distribución o el consumo de imágenes y discursos. Considerando que, a diferencia de los carteles capitalistas, en ellos debíamos encontrar la palabra y las imágenes de esos otros y otras negados por el capitalismo. Este tipo de cartel no busca vender algo, ser parte de un negocio ni el beneficio personal o privado, sino informar o invitar a la gente a sumarse o solidarizarse con alguna lucha. Por lo que podría decirse que implica principios éticos: no engañar, no manipular, no discriminar y que su producción no implique un proceso de explotación. Su gestión anticapitalista habría de realizarse de manera autogestiva, sin patrocinios o presupuestos oficiales.

El cartel es de los medios visuales de difusión y propaganda más utilizados en las luchas locales anticapitalistas y para informar a la gente. Parte de la formación tradicional militante es aprender a imprimir en serigrafía o hacer engrudo, prácticas que más allá de su poca o mucha efectividad, forman parte del generar organización, disciplina y de aprender a realizar distintas tareas en colectivo. Pero también hemos visto que estas prácticas muchas veces se convierten en recetas establecidas que no cuestionan su pertinencia para la lucha. Ahí es donde el cartel, como otros medios de comunicación, debe ser cuestionado no sólo como forma sino en cómo se hace, pues ahí puede encontrar su límite y su necesidad de devenir otra cosa. Cuando el cartel efímero resulta insuficiente se puede realizar un mural. Donde su espacialidad fija parezca limitante se puede pasar a la manta transportable. Donde el objeto resulta secundario, la contundencia del uso del cuerpo sin mediaciones tomaría su lugar, como ha ocurrido en marchas y manifestaciones en que los cuerpos se desnudan, se pintan, danzan y son ellos mismos medios enunciantes, pasando del “Medio Libre” al cuerpo en proceso de liberación.

La producción del cartel de forma colectiva ha sido una manera de generar organización, tanto entre distintos grupos por una misma lucha a manera de convergencia, articulación o repartición de tareas, como de distintas personas en un colectivo u organización, sobrepasando además la idea de autoría y propiedad.<sup>7</sup> Al mismo tiempo la producción de carteles, en particular la de series que no tienen caducidad o producidas artesanalmente en serigrafía u otras técnicas han servido para la autogestión del movimiento social mediante el boteo, la venta o la cooperación voluntaria de los materiales, sin que su función se reduzca a la venta. Así, su mercantilización selectiva (pegar unos y vender otros) es también una forma de autogestionar la lucha y una garantía de su reproducción, o la posibilidad de sustentar una producción gráfica permanente y no sólo coyuntural. Sin embargo, hemos observado que la mercantilización del material gráfico requiere de una

7. Mediante internet entre otras formas de convocatoria se han hecho campañas gráficas amplias como la de Convergencia Gráfica Malla que produjo 20 carteles en contra de la COP 16, u otra en contra de la guerra del narco-estado en el 2011 donde participaron alrededor de 100 colectivos e individuos de distintos estados de la república mexicana en los diseños de calcomanías y banderines.

constante autocrítica que prevenga que los materiales se conviertan en fetiches de colección o en piezas de arte para la autopromoción de sus autores o grupos, en lugar de ser efectivas herramientas de la lucha colectiva.

El cartel en general y más precisamente el cartel político, ha sido considerado como propaganda o panfleto que ha sido menospreciado tanto por la historia del arte como por los medios masivos de comunicación, pero no sólo. La visión de muchas organizaciones de izquierda que entiende la producción de imágenes como una mera decoración o “estrategia” que facilita la comunicación, tiene no sólo la desventaja de ser limitada y perderse de los usos potenciales de las imágenes y discursos, sino que yerra desde su comprensión general en torno a la conformación actual de lo social y de las formas de hacer política. Subestimando el cómo los modos de producción participan en la conformación del sujeto material y social, y cómo las imágenes forman parte de la realidad contemporánea como actores y conforman nuestras subjetividades, deseos, imaginarios, perspectivas e ideología en general, de las que el cartel, el panfleto, la manta o la pinta forman sólo una pequeña parte de la lucha en ámbito visual-discursivo y productivo-social.



Y la lucha sigue: de un lado los acaparadores de tierras, los ladrones de montes y aguas, los que todo lo monopolizan, desde el ganado hasta el petróleo; y del otro, los campesinos despojados de sus heredades, la gran multitud de los que tienen agravios e injusticias que vengar, los que han sido robados en su jornal o en sus intereses, los que fueron arrojados de sus campos y de sus chozas por codicia del gran señor, y que quieren recobrar lo que es suyo, tener un pedazo de tierra que les permita trabajar y VIVIR COMO HOMBRES LIBRES SIN CAPATAZ Y SIN AMO, SIN HUMILLACIONES Y SIN MISERIA  
 Periódico *Regeneración*, 1919

El buscar la socialización de los medios de producción se vuelve una tarea cotidiana de todo productor de signos en este sentido, implica no solo la toma de las fábricas o las máquinas, sino la colectivización y socialización del conocimiento necesario para su empleo y la transformación del uso de las herramientas, medios y dispositivos.<sup>8</sup>

Un segundo momento del proceso organizativo es cuando el cartel deja de representar únicamente demandas a las que los pueblos puedan sumarse o con las que simpatice, sino que forma parte de sus propias enunciaciones y un discurso propio de los pueblos. Ahí, la producción colectiva, el anonimato, son formas que superan la figura autoral, el culto a la personalidad y la especialización enajenante, donde la autoría, sea individual u de organizaciones de manera oportunista pase a segundo término y hacen que un cartel pueda volverse no un elemento externo al discurso popular sino forma de un discurso propio que exhibe su propio rostro, como un espejo. En un cartel de Kucis aparece la mano del artista dirigida por la cabeza de un obrero, equivalente, a su manera, a la idea del mandar obedeciendo donde tanto la representación política como la visual responden a las demandas y sentir de los pueblos organizados.



8. Como ejemplo de ello están los carteles de Klucis, posible inventor del fotomontaje, predecesor de Renau y Heartfield, quien rompiendo con el ilusionismo utilizó geometrismos constructivistas no figurativos, para luego integrar elementos figurativos, fotografías de obreros, etc. y textos que referenciaran mensajes contundentes, y produciendo además técnicamente nuevas maneras de significación para la revolución rusa que se socializaban en los carteles reproducibles.

El cartel ha sido usado como herramienta en la construcción y defensa del territorio. Por ejemplo, en barrios donde una comunidad se identifica mediante carteles, o cartulinas pegadas en sus casas que representan demandas, ideas o reivindicaciones comunes.

La concepción y realización de un cartel impreso podría parecer anacrónica en los tiempos actuales con posibilidades de comunicación masiva por medio del Internet. Sin embargo, considero cuatro aspectos relevantes para el uso actual del cartel impreso. Uno es el carácter de clase y su dimensión cultural excluyente o incluyente, considerando que la impresión posibilita el acceso a información para personas que no pueden acceder al internet y que por vía de la imagen se pueden comunicar ideas a quienes no saben leer o se comunican por otras lenguas. Otro es la pérdida constante de espacios públicos y su creciente control y regulación por parte del estado, por lo que es importante no ceder el espacio físico a su monopolio ni el de las empresas, las cuales por medio de la publicidad y la censura buscan ordenar, controlar y gestionar el espacio público en legal e ilegal, calificando como legal a la publicidad capitalista y oficial, y de ilegal a la política o subversiva. Por esto en ciertos contextos no pedir permiso resulta una reivindicación importante.

En la Ciudad de México la pega de carteles sin autorización fue tipificada como falta administrativa por parte del gobierno local, con lo que la sociedad en su conjunto pierde espacios públicos, de expresión y aumenta el hostigamiento e intimidación ilegítimos por parte de la policía.<sup>9</sup> Esto significa que aunque la pega de carteles no es un delito, requiere ahora de mayor organización y medidas de seguridad, que nos permiten ensayar maneras de enfrentar la represión en escenarios más adversos y estar mejor preparados.

Así, en los mejores casos, como ocurrió también en Cuba o con la APPO en Oaxaca y el movimiento Yo Soy#132, la producción de artistas y diseñadores pasó de ser una obra de contemplación a una de participación política, y en el mejor de los casos a formar parte de una organización mayor desde la cual la mera producción gráfica resultaba útil pero insuficiente.

El cartel puede ser un material efectivo de vinculación entre organizaciones o personas que luchan en distintos contextos o geografías, pero comparten características subjetivas, identitarias o ideológicas como causas, demandas o consignas, desde su producción y al ser expuesto.

Al mismo tiempo, el carácter documental del cartel abona la construcción de una memoria y de nuestra historia. A lo largo de los años hemos valorado la importancia de generar archivos colectivos donde se guarden ejemplares de los materiales producidos, generando identidades compartidas, socializando la lucha, ayudando a tener continuidad, mejorando la producción de nuevos materiales y facilitando la reproducción de aquellos que resultaron efectivos sin dobletear el trabajo.

Otra función del cartel impreso sería la posibilidad de influir en la construcción de sensibilidades nuevas que se abona por medio de la mera presencia de imágenes en nuestros espacios cotidianos, por ejemplo, combatiendo los estereotipos y la violencia visual y simbólica que

9. Art. 26 párrafo XIII. Ley de cultura cívica del D.F.





ejerce la publicidad sobre nosotros, especialmente en las ciudades. Por ejemplo, pegar carteles contra la violencia hacia la mujer en zonas, calles o barrios particularmente adversos.

Siguiendo la definición de Jorge Bermudez, el “cartel” en la Red (internet) sería un cartel a medias o un otro tipo de cartel, dado que su soporte no se asienta sobre un muro o territorio concreto, sino forma parte de una extraterritorialidad en la fluidez del internet. La imagen digital en la red carece la fuerza que le da al cartel su territorialidad y cualidad de pertenecer a un lugar en específico, pero gana la de no ser de ninguno en particular, por lo que puede ser reapropiado desde distintos contextos y con distintos usos más diversos.

En la experiencia hemos considerado como una virtud cuando el diseño de un cartel impreso pasa vía su digitalización a ser socializado en las redes sociales y luego pasa a forma material al ser re-impreso por otros, en otras geografías y puesto de nuevo en el espacio público concreto, o simplemente sirve para la difusión de las luchas vía Internet, a veces de manera inesperada hemos generado coordinación entre grupos o vínculos a partir de una imagen que circula en la red o la difusión de nuestras luchas a nivel internacional y sobrepasando las fronteras del idioma.

Un aspecto que me parece falta trabajar en el movimiento anticapitalista en torno al cartel es la posibilidad de generar un diálogo, es decir, construir maneras más eficaces en que la comunicación entre quienes realizan un cartel y la sociedad que lo recibe. Que la información no fluya unidireccionalmente invitando o denunciando, sino que haya participación y réplica. En ese sentido resultan interesantes aquellos carteles que no solo denuncian de manera unidireccional sino que invitan a la movilización y participación, sea que la inspiren o que su conformación implique la acción del público, haciendo actor al espectador. Un cartel tradicional confronta, reclama, ordena o informa de manera unívoca y contundente, desde esta perspectiva, un cartel que busca contribuir a la transformación del estado de cosas, debiera ser crítico y propositivo no sólo en las demandas que busca sino en la manera en que las enuncia.

El objetivo último de la propaganda emancipatoria tiene la paradoja del ejército libertario como lo señala el EZLN, un ejército para que no halla ejércitos, una propaganda para que no halla propaganda, ni discursos autoritarios, canónicos o formas dominantes, sino signos a ser reconfigurados libremente, más como en la poesía y en el juego, que como en la consigna o el himno. A esto apuntan las cartulinas y pintas de carácter popular donde los políticos se presentan con rasgos de animales, deformes o monstruosos, en ello reside parte de la efectividad de las imágenes del graffiti callejero, también hacia allá están los carteles de Joseph Renau o Leon Ferrari quienes utilizaron el montaje para mezclar y reconfigurar sentidos. Se trata de una desacralización de las figuras, un juego que subvierte más entre más creativas son las mezclas y usos de las formas y mayor es su capacidad se superar los clichés sin dejar de construir sentido.

Pero para esto hace falta que los productores gráficos nos involucremos activa e integralmente en la construcción organización desde abajo, con la gente, no sólo desde los muros y desde una posición cómoda detrás de la computadora o en el taller, pues no basta con echar a andar un medio libre para ser libres. Y por otro parte, falta que los productores gráficos, como otros hacedores de medios libres, contribuyamos en mayor manera a que nuestros compas también se involucren en la producción de estos medios y pasen del consumo de información libre a su creación y difusión desde adentro **pp**

Fuentes:

AQUINO, Arnulfo. *Imágenes épicas en el México contemporáneo. De la gráfica al graffiti, 1968-2011*. CENIDIAP, INBA, CONACULTA. México, 2011.  
 BENJAMIN, Walter. *Obra de los Pasajes*. Traducción de Maurice Talmeyr. Círculo de Bellas Artes. Madrid.  
 — *La obra de arte en la época de su reproducibilidad técnica*. Traducción de Andrés E. Weiket. Editorial ITACA. México D.F., 2003.  
 — *El autor como productor*. Traducción de Bolívar Echeverría. Editorial ITACA. México D.F., 2004.  
 BERMÚDEZ, Jorge. *La imagen constante. El Cartel Cubano del siglo XX*. Editorial Letras Cubanas. La Habana, 2000.  
 HÍJAR Serrano, Alberto. *Frentes, Coaliciones y Talleres*. Grupos Visuales en México en el siglo XX. Casa Juan Pablos, CONACULTA, INBA, CENIDIAP. México, 2007.  
 DIDI-HUBERMAN. *Pueblos expuestos, pueblos figurantes*. Traducción de Horacio Pons. Manantial. Buenos Aires. 2014.  
 — *Cuando las imágenes toman posición. El ojo de la historia I*. Traducción de Inés Bértolo. Antonio Machado Libros. Madrid, 2008.  
 Ley de cultura cívica del Distrito Federal. Art. 26. Párrafo XIII.

# Creatividad y Organización: Mural Comunitario Participativo

Checovaldez,  
Pintar Obedeciendoo

El propósito de este artículo es dar a conocer un esbozo del proyecto Mural Comunitario Participativo (MCP): cómo surgió, sus intenciones, cómo se ha desarrollado y sus avances en 16 años de existencia, a fin de que quienes se interesen en la comunicación, conozcan la creación comunitaria de pinturas murales y su potencial como medio de comunicación social, un medio comunitario y participativo.

## I. Tres pautas sustantivas del Método

El método que se ha desarrollado para este efecto parte de tres pautas sustantivas: a) Escuchar en comunidad. b) Investigar y crear en comunidad. c) Pintar en comunidad.

Se encuadra dentro del ámbito de la educación popular y considera a los participantes como sujetos activos, constructores del conocimiento; también como personas dispuestas a ejercer sus capacidades creativas y reflexivas; con intereses cognitivos propios y con capacidad de implicación y compromiso. Así mismo, el instructor se compromete a jugar un papel activo, creador, investigador y experimentador; a estimular la creatividad en grupo y a ser flexible sin ser laxo, a ser espontáneo sin ser improvisado y a ser orientador más que directivo.

A lo largo de los años, esta práctica la hemos ejercido con muchas personas y se puede decir que quienes la hemos sostenido somos un grupo, pero este se reconfigura de manera natural en cada etapa con la retirada de algunos participantes y el empeño de nuevos, a la vez, esta reconfiguración le imprime a la acción sus propias características en cada nuevo afán.

## II. Retrospectiva del Mural Comunitario Participativo

Lo que llamamos MCP más que un proyecto, es una cadena de proyectos de la que hablaremos en esta ocasión.

### Etapa I. Incubación

El primero de ellos fue un tanto contingente y tiene su origen en tres preguntas planteadas para sí, ante la petición de una asesoría mencionada anteriormente:

¿Es posible que un grupo de personas sin experiencia en dibujo o pintura, trabajando en equipo, produzca una obra plástica de interés comunitario? ¿Es posible que la participación de hombres y mujeres de distintas edades y comunidades permita una alta representatividad del sentir comunitario general? ¿Es posible que en la pintura que así se logre, aparezcan algunos de sus más importantes valores comunitarios, convirtiéndose en un objeto relevante para un análisis simbólico?

Entusiasmado ante la petición y el desafío que representaban esas tres preguntas y el trabajar con personas con las que nunca lo había hecho, de una cultura muy diferente a la propia, en medio de un entorno lleno de tensiones sociales, diseñé el que en esa ocasión llamé Taller de Mural. Se ideó siguiendo algunos lineamientos generales conducentes a la creación en grupo:

- Las personas comunes y corrientes como fuente de ideas.
- Que las personas dibujen y pinten sus ideas a su propio modo.
- Integrar las ideas de personas de otras comunidades.
- Generar ideas gráficas en trabajo de equipo.
- Flexibilidad, disposición al cambio y tolerancia a la incertidumbre.
- Decidir por consenso las propuestas.
- El instructor evitará influir en los contenidos del mural por preferencias personales.

Además de los contenidos y actividades propias del Taller de mural, se incluyeron entre un 20 y 30% de ejercicios de integración, autoestima, sensorialidad, imaginación, creatividad, organización de las ideas y reflexión. Los objetivos de esa ocasión fueron:



- Crear la gran pintura a partir de las ideas, formas y colores de las personas de las comunidades.
- Celebrar la presentación pública del Municipio Autónomo Rebelde Zapatista Ricardo Flores Magón.
- Que el resultado pictórico sea susceptible para un análisis simbólico sobre los valores comunitarios.

Como meta se definió: Crear una gran pintura en la fachada de la Casa Municipal del Municipio Autónomo Rebelde Zapatista Ricardo Flores Magón. El Taller de Mural fue pensado para esa ocasión en particular, pero visto en retrospectiva, su puesta en acción, marca el inicio de lo que ahora se ve como la primera etapa de un proyecto mayor. Tras 22 días de trabajo, 11 días fueron de gestación y 11 de pintada. Se terminó el 9 de abril de 1998, día de la llegada de los asistentes de otras comunidades a las ceremonias y festejos de la inauguración pública del Municipio Autónomo Zapatista el 10 de abril.

Aún estaban frescos los últimos pincelazos y brochazos, y las muchas incertidumbres iniciales sobre la eficacia del método ideado ya se habían disipado, las tres preguntas iniciales se despejaron afirmativamente y se convirtieron en hipótesis de trabajo, sin embargo, surgía otra pregunta: ¿Es posible que, si se propone a otras comunidades o grupos sociales, estos lo adopten como un su medio de expresión plástica de acuerdo a sus propios intereses comunitarios?

El día 11 de abril por la madrugada, Taniperla sufrió un operativo policiaco-militar y el Mural de Taniperla (como después se le conoció), fue parte de la destrucción deliberada de las instalaciones y casa de las autoridades autónomas. La paradoja de esta acción es que al ser destruido, el mural fue ampliamente conocido y se convirtió en un ícono del zapatismo. Pero eso, eso es otra historia.

Volviendo al método ideado para crear esa pintura mural. A los pocos meses en el penal de Cerro Hueco, en la capital del estado de Chiapas, se propuso a la Asamblea de presos zapatistas tojolabales, la idea de pintar un mural dentro de la cárcel. Los presos del municipio Tierra y Libertad fueron los principales promotores. Con ello se pusieron a prueba las hipótesis y se confirmaron satisfactoriamente, incluida la pregunta anterior.

En ese momento lo ignoraba, pero se gestaba otro indicio de que este tipo de expresión plástica puede ser relevante en las pequeñas comunidades: Pancho El rojo, un compa que participó en el Taller de Mural, pintó dos murales en su casa que, pese a la precariedad y contra la costumbre, construyó de dos plantas para que esas pinturas se vieran de lejos, allá en una comunidad llamada Laguna Ocotal, a dos horas del camino más cercano, en una comunidad de siete familias.

En 1999, por interés propio y a solicitud de un pequeño grupo de estudiantes universitarios de la UNAM y de la ENAH en la ciudad de México, les impartí un curso breve

y el resultado fue la creación de una pintura mural en la Clínica Autónoma de San José del Río, Chiapas. Esto fue otro indicador de posibilidades de interés en el método. Con base en la suma de estas experiencias, afiné el Taller de Mural, que desde entonces lleva el nombre de Taller Seminario Generador de un Mural Comunitario (TS- GMC).

### Etapa II. Desarrollo espontáneo

La segunda etapa es marcada por una tercera oportunidad de poner en práctica el TS- GMC. Surge a partir de la iniciativa del grupo coyuntural “La Tribu”, de la ENAH, que se organizó en solidaridad con el movimiento estudiantil del 99 de la UNAM durante la huelga universitaria, y que ante la ocupación y represión por parte de la Policía Federal Preventiva (PFP), se articuló con los estudiantes y académicos del plantel.

Esto significó un cambio radical en el tipo de grupo social y entorno. La acción pasó del medio rural al urbano, de la cultura indígena a la cultura universitaria. También presentó la necesidad de hacer algunas reflexiones y aproximaciones conceptuales, algunos acercamientos teóricos y la oportunidad de generar otra hipótesis básica: Es posible que el método de crear un mural comunitario participativo concebido para un contexto de cultura comunitaria rural (“la pequeña comunidad cara a cara”), funcione eficazmente en grupos sociales de otros contextos culturales y geográficos. Y permitió definir un objetivo general: Conocer y promover los valores y el sentido de lo comunitario que hacen posible a la “pequeña comunidad” entre diversos grupos sociales que se consideran o nombran comunidad.

En este proyecto se estableció la consulta sistemática a la comunidad académica de la ENAH (estudiantes, docentes, trabajadores y funcionarios): previamente al proyecto, durante el proceso y hasta la aprobación pública de una de las tres propuestas finales para la pintura mural.

El grupo se formó a partir de una convocatoria abierta, con hombres y mujeres, mayoritariamente estudiantes, algunos trabajadores y una maestra. También el trabajo del grupo fue abierto para quienes quisieron participar alguna vez o eventualmente. El mural tomó el título Del Lagartijero.

El proceso de apropiación del resultado pictórico se gesta desde el momento en que se plantea públicamente el proyecto de hacer un mural comunitario al grupo social que tiene espacios, actividades e intereses en común -y que de alguna manera se define como comunidad-, continua con la respuesta aprobatoria de la mayoría votante; se nutre con las respuestas de las consultas periódicas sobre el qué contener en la representación visual; se fortalece con la inclusión de esos contenidos y con la apertura permanente a todas las actividades; se profundiza con la exposición abierta de los productos del proceso y la aprobación pública de uno de los anteproyectos para que sea pintado



en el muro elegido desde la primera consulta.

El carácter lúdico que se inicia en el trabajo de grupo durante el periodo de gestación, se convierte en festivo cuando se pasa al periodo de la pintada en el muro, la comunidad empieza a reconocer sus propias ideas, se suman más personas al trabajo y la pintura mural empieza a convertirse en un objeto auto referencial y de múltiples sugerencias de las potencialidades de la comunidad en cuestión.

Durante la inauguración del mural en la ENAH, en el discurso de uno de los participantes, se identificó al Taller Seminario GMC como: un instrumento novedoso y eficaz para la incorporación a la comunidad del profesional que realiza su trabajo en ese tipo de grupos sociales.

### **Etapas III. Investigación**

Las siguientes experiencias en distintos contextos sociales, culturales y políticos, tanto en México como en el extranjero, generaron la formalización en 2002 de la investigación La creatividad plástica comunitaria como medio de comunicación social. Este momento marca el inicio de una tercera etapa en la evolución del proyecto. Delimitado sus intenciones en tres objetivos:

Poner en práctica estrategias y técnicas pedagógicas, a través de un ta-

ller diseñado para aprender a crear en grupo, con un alto sentido de servicio a la comunidad, dentro de las particularidades de cada caso.

Promover la comunicación social, a través de la expresión plástica, como un campo cultural propio del trabajo comunitario y de los colectivos con intenciones de desarrollo comunitario.

Fortalecer el trabajo comunitario en los casos que exista, desarrollarlo en casos que se practique parcialmente, y promoverlo en casos que este ausente.

### **Algunos resultados**

Ya con la investigación en curso, se promovieron nuevas experiencias hasta llegar a sumar catorce en total (1998-2005) de la observación de los resultados de este conjunto se pueden expresar algunas apreciaciones importantes, de las cuales se exponen tres:

Es claro que la pintura mural creada por un grupo de la comunidad, con base en la consulta permanente a la propia comunidad, se convierte en un poderoso medio de comunicación social que propicia y fortalece el auto reconocimiento de la identidad cultural, social y política del grupo social del que surge.

Para que esto suceda, es fundamental que el promotor del mural

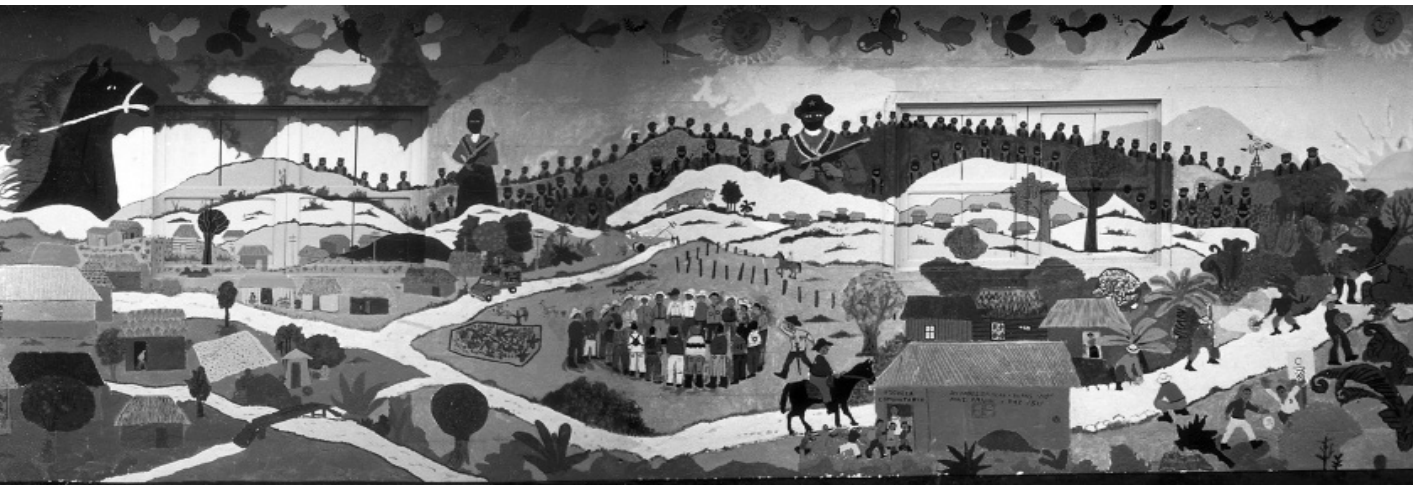
comunitario participativo, anime y facilite la expresión de las ideas de los miembros de la comunidad y del grupo GMC, absteniéndose de inducir con sus propias ideas el tejido conceptual de la pintura.

También es correcto que las formas, los colores y el arreglo visual surjan de los propios participantes, siempre dentro de un ambiente propicio para la escucha activa y la reflexión en torno al pensar y el sentir del grupo y de la comunidad.

Una constante es la probación de las hipótesis:

- Es posible generar de manera deliberada un proceso creativo, en un grupo representativo de individuos comunes y corrientes de una comunidad o grupo social, encaminado a producir un mural en su localidad.
- El potencial y el cuerpo de habilidades y capacidades aportadas por un grupo integrado por azar e interés personal, pueden ser suficientes para lograr una obra plástica interesante con fines de comunicación.
- Un grupo así, puede crear al servicio de la comunidad, a partir de consultarla en todos los pasos relevantes del proceso.
- Si se logra crear un mural con la mayor participación y representatividad comunitarias, es posible que de manera espontánea, aparezcan representados de alguna





manera, valores fundamentales de la comunidad y, a la vez, contenga en gran medida el sentir y los intereses sociales de la propia comunidad.

- Se puede lograr lo anterior en un mes de trabajo de grupo (120 a 170 horas).

Otra constante es la participación organizativa y mayoritaria de las mujeres, en los grupos urbanos, no así en las comunidades rurales. El paso de una experiencia a otra, ha permitido hacer ajustes al TS-GMC, inspirados en alguna medida en la modalidad de la investigación y desarrollo experimental

#### Etapa IV. Multiplicación

Animado por los resultados y potencialidades del método y el interés de personas que estuvieron en algunas de ellas, se diseñó y realizó el diplomado en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco (UAM-X): Mural Comunitario Participativo – Pintar Obedeciendo, el cual consiste de dos partes: la Escolarizada y la Práctica de Campo.

Este evento se identifica como el inicio de una cuarta etapa, ahora con el propósito de: Capacitar como promotoras de mural comunitario participativo a las personas interesadas o relacionadas con el trabajo social, cultural, político, educativo, etcétera, en grupos sociales considerados como algún tipo de comunidad, tanto en el ámbito rural como en el urbano.

Tanto en las experiencias antecedentes del diplomado, como en las posteriores, dentro de los muchos tópicos que contiene el tejido conceptual de cada uno, se evidencia una clara tendencia a la evocación histórica y mítica de los grupos sociales en que se han generado las pinturas murales. En la mayoría de los casos se distinguen como tópicos comunes: el reconocimiento de las propias particularidades y distinciones culturales, la expresión de la resistencia ante los poderes hegemónicos, la denuncia de las injusticias sociales, las relaciones de los grupos humanos y sus entornos físico y social, la aspiración a mundos mejores, entre otros temas y de acuerdo a cada contexto.

Además de las representaciones simbólicas de sus culturas, destaca que en la práctica del taller los grupos de comunidades indígenas identifican y fortalecen sus propios modos tradicionales de hacer las cosas con los modos del TS-GMC; en los grupos sociales de origen rural alcanzado por la expansión de la ciudad o en los barrios urbanos con población de más de dos generaciones, se hace evidente la potencialidad de la recuperación del trabajo comunitario, y en los grupos sociales urbanos de más o menos reciente formación, una generación o menos, al promover el trabajo creativo en común genera un reconocimiento y autovaloración como grupo social y en algunos casos, el

emprendimiento de otros proyectos en común.

Es de destacar que a partir de esta etapa los participantes, diplomantes y posteriores promotores de la pintura mural comunitaria decidimos como grupo, nombrarlo “Pintar Obedeciendo” en reconocimiento al aporte de la organización zapatista.

#### Etapa V. Devolución I

Para 2006, las intenciones llevaron a formar del proyecto Devolución del método TS-GMC a las comunidades en las que surgió. No se pudo realizar en ese año por la alerta roja decretada por las comunidades en resistencia -a causa de los acontecimientos en San Salvador Atenco-, por lo que se llevó a cabo hasta en 2007.

Pese al entusiasmo, el trabajo y participación se limitó por factores como el idioma, el leer, el escribir, el trabajo en la milpa, los pocos recursos y la situación de resistencia. Sólo asistieron a la comunidad de La Culebra personas del MAR-RFM.

De todos modos, el grupo se propuso producir diez murales en distintas comunidades, entre abril de 2007 y abril de 2008, con motivo de la celebración del décimo aniversario de su municipio. Y lo logró, realizando 11 pinturas en seis distintas comunidades del Municipio RFM.

#### Etapa VI. Devolución II

...Proponen pelear

Paralelamente y como parte de ese propósito de devolución del método a las comunidades de Chiapas, en el Centro Indígena de Educación y Capacitación Integral-Universidad de la Tierra (CIDECI), en mayo de 2007, se realizó la tercera edición del diplomado Mural Comunitario Participativo (MCP).

Los diplomantes de esta edición, indígenas y mestizos, han realizado hasta la fecha nueve murales, unos en el propio CIDECI y otros en comunidades de Chiapas y uno más en Guatemala. También han decorado muchos objetos y se creó un Taller de pintura en el propio CIDECI a cargo de una diplomante indígena.

Los proyectos se habían iniciado y estaban en curso, habría que esperar un año para hacer una valoración de los resultados, sin embargo me era claro que el propósito, si bien se había alcanzado en buena medida, requería de una adecuación distinta a la de capacitación en aula.

### Compartiendo colores

En abril de 2007, justo entre el término de la parte escolarizada de la capacitación en La Culebra y poco antes de iniciar el diplomado en el CIDECI, hubo acuerdo para invitarnos a pintar un retrato mural en la Clínica Autónoma Compañera Murcia, ubicada en el ejido San Jerónimo Tulixhá (SJT).

Al terminar el encargo, se nos invitó a volver unos días en agosto para “pasear e impartir unas clases de dibujo”. Si, regresamos. Para ese entonces ya se percibía que la capacitación en aula era un tanto complicada. Platicamos con las autoridades sobre la idea de los murales y hubo acuerdo para invitar a personas de algunas comunidades del ejido a las que les interesara participar en la creación de un mural comunitario y vinieran a “compartir colores”. De las



comunidades aledañas y de la propia cabecera San Jerónimo Tulixhá, asistieron cuatro personas interesadas en capacitarse. El resto del grupo estuvo compuesto por jóvenes y niños de ambos sexos. Unos quince en total.

El TS-GMC, es muy lúdico en el proceso y se vuelve festivo cuando la pintura está terminada. Esto es parte de su aceptación. También las autoridades se percataron que era importante para la educación, la cultura y el fortalecimiento de su organización política. Decidimos hacer un ensayo múltiple: invitaríamos a los promotores de mural comunitario participantes de los Diplomados y Capacitaciones -impartidas anteriormente MCP (2005, 2007 y 2007bis)- a que se incorporaran de manera voluntaria y autofinanciada; para que en parejas de promotores (uno local y otro visitante) impulsaran la creación de pinturas murales en diferentes comunidades. El ensayo fue exitoso. Había interés y propósitos afines de ambas partes. Se configuraba un nuevo modo de promover la multiplicación del TS-GMC y también un grupo de promotores distinto.

### Animando a Pintar a San Jerónimo Tulixhá

Al nuevo proyecto se le dio el nombre de Animando a Pintar; tuvo carácter piloto; se ideó con la modalidad llamada “capacitación a pie de pared”; como meta se determinó promover la creación de 16 pinturas murales en distintas comunidades de las 22 que componen al ejido, en un lapso de un año de duración.

Se realizó en cuatro momentos diferentes a cargo de brigadas muraleras realizadas en marzo-abril, agosto, diciembre de 2007 y febrero-marzo de

2008. Se realizaron 26 pinturas murales en 17 comunidades del ejido SJT y en tres de otros 2 ejidos colindantes. De las conclusiones a que se arribó en este proyecto destacamos las siguientes:

La pintura mural es un medio de expresión novedoso en ese entorno y en cada comunidad se convierte en un acontecimiento. La comprensión de su potencialidad como medio de comunicación permite su apropiación por parte de las comunidades. El interés por pintar comunitaria e individualmente es creciente. Aunque modesto, el costo de los materiales es un impedimento para una multiplicación más amplia y rápida por parte de las comunidades.

### Resonancias

La tarea se continuó en diciembre del mismo año, ahora con la participación de dos Promotores MCP visitantes “veteranos”, uno recién iniciado y dos para iniciarse. La intención fue mantener esta campaña de Capacitación a pie de pared hasta agosto de 2012, con el propósito de habilitar entre seis y doce promotores MCP locales y en el entretanto, generar la creación de 34 murales comunitarios.

### Diáspora y organización

Al mismo tiempo, de 2009 a 2011, jóvenes en torno al Centro Cultural de México en Santa Ana CA, generaron la organización de un colectivo -de hijos de migrantes mexicanos y chicanos- denominado Siempre Aprendiendo a Pintar Obedeciendo (SAPO) el cual ha promovido siete pinturas murales comunitarias hasta hoy. También en 2011 fue desarrollado el TS- GMC en Suljaa' (Xochistlahuaca), en la Costa Chica del estado de Guerrero. La pintura mural se realizó por los comités de la Radio Nomndaa, La palabra del Agua y un promotor visitante.

Simultáneamente, Rogelia Cruz (diplomante de la UAM en 2005), ha promovido la creación de cinco murales comunitarios en Guatemala y una discípula suya ha generado otros siete. Así mismo, Cristina Martínez (diplomante del CIDECI) promovió dos más en las mismas latitudes.



### III. Del territorio y los usos sociales del MCP

En la ideación de un medio de comunicación (como en todo proyecto) conviene tener presente las nueve preguntas que se plantea cualquier periodista: ¿Qué [...]?, ¿Por qué [...]?, ¿Para qué [...]?, ¿Quién [...]?, ¿Para quién [...]?, ¿Cómo [...]?, ¿Cuándo [...]?, ¿Dónde [...]?, y que se despejan a lo largo de su nota informativa o artículo noticioso. En el caso del trabajo participativo es fundamental que el grupo se las plantee del siguiente modo: ¿Qué nos proponemos hacer [qué queremos decir]?, ¿por qué lo queremos hacer [o decir]?, etcétera y que las despeje en base a la reflexión y el consenso. Como todo lo que hacemos para bien de una cosa, causa o propuesta, suele estar en contra de otra cosa, causa o propósito, viene bien trabajar una décima pregunta: ¿contra qué o quien?

Pensamos que estas preguntas han sido contestadas y a reserva de lo que en próximos pasos se arroje, se identifican algunos aspectos que comparten las comunidades del territorio en que se desarrolla la experiencia o etapa de devolución del método: sus antecedentes de condiciones de explotación extrema sostenida durante siglos, desde el coloniaje extranjero hasta el coloniaje interior contemporáneo su economía basada en la producción para el autoconsumo; la práctica de sus lenguas originales; la marginación social, cultural y educativa; algunos usos y costumbres tradicionales; viven en la región reconocida como selva tzeltal; la población mayoritaria es Tzeltal, aunque también hay presencia tzotzil; la recuperación del territorio producto de la rebelión zapatista; la práctica de la asamblea comunitaria, independientemente de la filiación política o de grupo; las tareas comunitarias en las que igualmente participan independientemente de la filiación. Otros, que las diferencian entre sí, son: la posesión de la tierra; el impacto de los programas de apoyo de los gobiernos federal y estatal a los grupos no zapatistas; el tipo de núcleo de población; las variantes de filiación

organizativa o política de la población y del equilibrio en sus relaciones; la posesión de la tierra en que se asientan (ríos, bosques y lagos); el avance de la organización; su acceso a servicios de salud, educación; su acceso a los caminos y al transporte; la distancia entre ellas y las ciudades cercanas; el acceso a la Luz o la falta de ella.

Los usos que podemos distinguir dados a la pintura mural son diversos pero se distinguen algunas tendencias, pues sirven para: marcar territorio; homenaje a próceres; honrar a sus mártires; recuperar su historia; expresar sus aspiraciones; exponer sus problemas; fortalecer su identidad; reflejar su cultura; recuperar sus saberes; verse y explicarse a sí mismos; mostrarse a los demás; identificar sus logros; hacer memoria; explicar y transmitir conocimientos. En fin, como indicó Florentino (Base de Apoyo Zapatista), ante la pintura terminada lo definió claramente: Para que los niños sepan.

Se tiende a pintar en las construcciones de la organización autónoma: clínicas, casas de salud, centros de formación, escuelas, casas municipales, bibliotecas, tiendas cooperativas, casas de reunión. Y pensar que hace pocos años no teníamos nada de esto, me dijo orgulloso Beto, turno de la Junta de Buen Gobierno (JBG) del Caracol 3, La Garrucha, cuando sentados en una banca bajo los arcos de la casa de la JBG, comentábamos lo bien que les habían quedado los dormitorios de la clínica Comandanta Ramona.


Por lo pronto, el conjunto de los usos sociales dados a las más de treinta pinturas comunitarias realizadas de agosto de 2010 hasta el momento en la zona aludida, ya indica que la pintura comunitaria participativa, es un medio que permite a las comunidades viajar en el tiempo, reconocer el pasado, identificar el presente e inventar el futuro, dicho

de otro modo, que las invita a reinterpretarse y a fortalecer su organización en la defensa del territorio zapatista.

El proyecto Animando a pintar al Caracol ha concluido promisoriamente, estando en puerta, una nueva etapa, de la cual podemos adelantar que hay indicios positivos camino a sus objetivos específicos: Que las comunidades de una zona específica conozcan, practiquen y se apropien del método MCP.

### IV. A manera de conclusión

Entre las muchas estrategias de desprecio y despojo, está la de hegemonizar la cultura al tamaño, gusto y conveniencia de los bárbaros de cuello blanco, por lo que las culturas nacionales, regionales, locales, étnicas (lo que permite anclar el sentido de identidad social), les son estorbo y blanco de sus persistentes agresiones. Esas culturas, a su vez y de acuerdo a la propia circunstancia y condiciones de cada caso, responden o resisten con mayor o menor intensidad, conocimiento, claridad, organización y energía en defensa de sus valores, conceptos, las motivaciones de su resistencia y las razones de ser como pueblos, naciones, tribus, barrios o migrantes relacionados con sus entornos físico y social; es decir la defensa cultural, también es la defensa del territorio. En el horizonte general, las formas de hacerlo -de defenderse- son múltiples y variadas, por lo que están fuera del alcance de este artículo y se hace necesario acotar a los campos en los que somos agentes pro-activos: la comunicación social y la producción estética.

En la expresión plástica mural, se pueden distinguir al menos tres modos de hacerla: la del pintor/autor, aficionado o profesional, a veces solo, a veces con su grupo de ayudantes, que concibe y realiza una pintura para la comunidad; otro, la del que la concibe y luego organiza la pintada con la comunidad a manera de ayudante; y la que promueve crearla desde la comunidad; el método del MCP y su TS-GMC se compromete en esta última forma. 

# “La Garrapata” el azote de los bueyes y el submundo de la represión en México

José Luis Ruíz



En los días anteriores al 2 de octubre de 1968, Echeverría manejó las cosas para que el primer mandatario estuviera convencido de que los estudiantes iban a tomar el edificio de la Secretaría de Relaciones Exteriores como el primer movimiento de un inminente golpe de Estado.

En esos tiempos se había establecido un único método aceptable para protestar, había una especie de guía no escrita para el buen disidente que debía seguir la ortodoxia priísta. Como un primer paso debía haber una declaración pública reconociendo los logros del régimen y la sabiduría del presidente en turno. Solo entonces se podían dar a conocer las peticiones por medio de alguna organización partidista o gubernamental. Después, esperar a que el gobernante decidiera cuándo y cómo les resolvía algunas demandas. Si lo hacía debía de agradecerse sin mencionar a nadie más, y desde luego, agradecerlo de nuevo públicamente. No respetar esas reglas encasillaba al demandante como enemigo.

De la Secretaría de Gobernación dependían dos piezas clave de la seguridad interior: la Dirección Federal de Seguridad (DFS) y la Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales (IPS). Del Poder Ejecutivo dependían un grupo de agentes confidenciales, la Policía Judicial Federal (PGR), el Servicio Secreto, el cuerpo de Granaderos, la Policía Judicial del Departamento del Distrito Federal (DDF) y la Policía Preventiva del DDF (con sus madrinas). Todos coordinados por la Secretaría de Gobernación.

Esa era la maquinaria de la que Díaz Ordaz disponía para el control político con toda conciencia y oportunidad. La conocía bien, de muchos años. El sistema de información política del Estado mexicano en los años sesentas se nutría de los medios de comunicación masiva, interviniendo teléfonos y correspondencia, infiltrando organizaciones de todo tipo, vigilando a sus

líderes y personas notables, y enviando observadores a todo tipo de reuniones políticas y culturales. En consecuencia los informes y reportes resultaban en muchos casos fantasiosos y muy adecuados para alimentar la maldad conspiratoria de sus superiores.

## La caricatura sale del submundo

En correspondencia simultánea al ambiente descrito en los párrafos anteriores el desempeño del periodismo y de la caricatura política estaba en un momento poco favorable. La libertad de expresión estaba limitada por una suerte de combinación entre la censura abierta, la censura disimulada y la autocensura. Ser caricaturista en cualquier medio de circulación nacional era posiblemente estar en el escalón más bajo del medio.

Desde el fin de la Segunda Guerra los caricaturistas mexicanos se habían limitado a publicar cartones en las páginas editoriales, bajo la orientación del director. Su libertad dependía de la habilidad personal de negociación. Los límites eran precisos, los temas que se consideraban tabú eran el Presidente de la República, el Ejército Mexicano, los Símbolos Patrios y la Virgen de Guadalupe.

La tónica de ese momento fue que todos ellos y los demás que hacían caricatura política se mantuvieron sometidos a los intereses de los dueños de los medios y ejercieron la autocensura como forma de sobrevivencia. Casi nunca representaron al personaje político aludido. En los temas nacionales los políticos o funcionarios se convertían en figuras abstractas, en los temas internacionales bastaba con representar al Tío Sam y al Oso comunista, y en todos los casos se incluían en una escena adaptada la broma de actualidad. Esa era la manera de resolver las caricaturas políticas.

En ese tenor los más afortunados fueron los que trabajaron veladamente para Miguel Alemán cuando este aspiraba a la candidatura del PRI para la presidencia en 1944 en el semanario humorístico Don Timorato, que Jorge Piñó Sandoval dirigió. El grupo estuvo formado por los mejores caricaturistas de la época: Arias Bernal, Audiffred, Cabral, Freyre y Ángel Zamarripa Landi (Fa-Cha).

En 1948, Piñó Sandoval y Arias Bernal iniciaron la revista Presente con los trabajos de Fa-Cha, Abel Quezada y otros jóvenes caricaturistas principiantes. Pretendieron ejercer la libertad de imprenta y de expresión y pagaron cara su osadía. Cuando llegaron al número 30, PIPSA (Productora e Importadora de Papel, S. A.) se negó a venderles papel. Pero ellos insistieron, la revista siguió publicándose con papel de importación y unos días después sus instalaciones fueron destruidas



por pistoleros y el director Piñó Sandoval emigró a Argentina después de caer del segundo piso de un edificio.

En el último año del sexenio de Alemán, Renato Leduc, Arias Bernal y Quezada publicaron *El Apretado*, que ya fue abiertamente anti-alemanista especialmente en las colaboraciones de Arias Bernal, aunque siempre se mantendrían dentro de los límites del respeto a la figura del primer mandatario. En esos años la caricatura dejó ser un arma de lucha política y vino a reforzar el proceso de sacralización de la vida social. Por un lado, la mayoría del público se vio reducido al papel de mero consumidor poco reflexivo.

La semilla de la caricatura contestataria se mantuvo en la obra del Taller de Gráfica Popular, fundado en 1937 por artistas de izquierda con la misión de agitar por medio de propaganda expuesta en carteles, volantes y folletos. Se distinguieron Raúl Anguiano, Pablo O'Higgins, José Chávez Morado, Mariana Yampolski y Alberto Beltrán que años después sería el único del grupo que se dedicaría a la caricatura política.

El siguiente paso lo dio a mediados de los años cincuenta Eduardo del Río, Rius, cuya obra se desprende directamente de la influencia de Audiffred y de Quesada, y que en lo personal evolucionó desde el humor blanco para convertirse en el primer "caricaturista de combate" contemporáneo.

Las colaboraciones de Rius llegaron a sintetizar la posición política de los lectores de perfil progresista. Célebres fueron las dos portadas que atacaron a Gustavo Díaz Ordaz cuando recién había sido designado candidato del PRI a la Presidencia de la República, donde lo caricaturizaba como un monaguillo que en una mano sostenía una macana y con la otra mostraba unas tablas como las de Moisés. En la segunda portada, Díaz Ordaz aparecía simplemente con el rótulo: "¡No será Presidente!".

La organización del Consejo General de Huelga (CGH) permitió que los estudiantes progresistas resistieran los embates de la fuerza pública y las descalificaciones de los medios de información colectiva, cuyos corifeos lanzaban acusaciones de ser manipulados y estar al servicio de oscuros intereses que únicamente pretendían dañar a México. Incansablemente repetían: Las pruebas están a la vista, basta ver como en cada manifestación se portan carteles con las efigies de Ho Chi-Minh y el Che Guevara.

Una de las exigencias centrales del pliego apuntaba a la derogación del delito de "disolución social", un instrumento jurídico creado para combatir la infiltración nazi-fascista durante la Segunda Guerra Mundial, que con el tiempo se convirtió en el instrumento para recluir de manera discrecional a todo ciudadano progresista endilgándole el sambenito de "enemigo de México".

Como he señalado, la presión del ambiente político del país venía aumentando desde la década anterior. Hacia mediados del año de 1968 era evidente para un grupo formado por editores, intelectuales, académicos y periodistas, que la sociedad mexicana necesitaba un medio periodístico que diera cabida a la reflexión. Por su lado los caricaturistas comandados por Rius también deseaban poder expresarse libremente.

Los más notables esfuerzos fueron el suplemento de humor *Marca Diablo* que en 1962 fundó Rius para la revista *Marca* que dirigía Paco Ignacio Taibo. El suplemento de humor *El Mitote Ilustrado* de la revista *Sucesos para todos*, que Raúl Prieto, Nikito Nipongo le pidió también a Rius que hiciera en 1965. Suplemento que durante los tres años que tuvo de existencia aglutinó lo que sería una nueva generación de dibujantes formada por Emilio Abdalá (AB), Efrén Maldonado, Helio Flores, Enrique Heras, Naranjo, Matz, Peralta, Rruizte y Palmira Garza la única mujer que en ese

tiempo practicaba la caricatura política en México. En junio de 1965 apareció el primer número de la historieta semanal *Los Supermachos* bajo el sello de la editorial Meridiano. La relación laboral entre el caricaturista y el editor Colmenares aguantó 100 números, y terminó con la renuncia de Rius y el robo que el editor hizo del nombre y los personajes. Colmenares ejerció la censura de la historieta con criterios provincianos que le ganaron el apoyo de la Secretaría de Gobernación que financió la publicación durante varios años más, con la colaboración de varios dibujantes mercenarios.

La siguiente publicación humorística fue *La Gallina*, resultado de la colaboración del mismo Rius con el cómico español Miguel Gila, que terminó porque después de publicar una portada que parodiaba a la revista *LIFE* y esta amenazó con una demanda. Rius-Gila prefirieron suspender la publicación. En abril de 1968, Mario Menéndez Rodríguez, ex colaborador de *Sucesos para todos*, fundó la revista *Por qué?* Rogelio Naranjo se desempeñó como el director artístico a su alrededor se congregó a sus antiguos compañeros de *El Mitote Ilustrado*: AB, Helioflores, Rius y Vadillo. Nuevamente las presiones del director y la poca claridad que había en el financiamiento de la revista los hicieron retirarse en grupo. Los rumores de la época aseguraban que era de la embajada cubana de donde salía el dinero de la nómina.



Pero la inquietud y la necesidad de la existencia de una publicación sin censura seguía vigente. Durante varios meses el entonces funcionario de la más grande editorial de historietas de América Latina, Novaro, Guillermo Mendizábal Lizalde y un grupo de familiares y amigos venían madurando la idea de una publicación que ejerciera la libertad de expresión. Así fue que dos proyectos se llegaron a encontrar. El de Rius y los caricaturistas y el de Mendizábal y sus amigos. Mendizábal organizó infinidad de reuniones donde la asistencia variaba en número de personalidades asistentes, unos asistieron una única vez y otros asistieron muchas veces pero en cuanto el compromiso se formalizó y empezó la publicación, desaparecieron.

Entre los que asistieron con más frecuencia a esas reuniones casi siempre realizadas en casa de Rafael Ruiz Harrell, recuerdo a Jorge Ibar güengoitia, Carlos Monsiváis, Óscar Chávez, Eduardo Lizalde, Tito Monterroso, Juan Carbajal, Alejandro Jodorowsky, Otto Raúl González, Víctor Rico Galán, María Luisa -la China- Mendoza, Lorenza Sotomayor, Elena Poniatowska, Nikito Nípongo, Luis Guillermo Piazza, Juan Salazar Green, Héctor Azar, Juan José Gurrola, Porfirio Muñoz Ledo, Sergio Pitol, Javier Wiemer, Víctor Flores Olea, Enrique Flores Olea, Enrique Soto Izquierdo, Carlos Fuentes, Íñigo Laviada, Arturo Fregoso, Juan Garzón, Carlos Barajas, y algunos otros que no recuerdo pero que iban como parejas acompañantes de los citados. Ese fue el núcleo que planteó la idea de lo que sería La Garrapata. Se había llegado al consenso de que la revista se llamara La Mosca, porque chinga y chinga...

Así estaban las cosas cuando en el verano de 1968 Mendizábal fundó la editorial Posada, renunció a la gerencia de distribución internacional de la Editorial Novaro, llegó a un acuerdo con Rius, juntó sus ahorros, pidió dinero prestado al matrimonio Gil-Hubert, vendió su coche Mustang

modelo 67, estableció la editorial en un departamento de un edificio en la calle de Yosemite en la colonia Nápoles, compró varias toneladas de papel, consiguió crédito con un impresor y el 7 de septiembre salió a la venta el primer número de Los Agachados.

En esos días yo trabajaba en la Escuela de Capacitación de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro (LyFC). El día 3 de octubre a media mañana recibí una llamada de Mendizábal que fue breve: Josefo ya estoy listo, ya tengo todo lo necesario para empezar a editar "La Garrapata", ya te necesito como coordinador general, porque son muchas las tareas y negociaciones que hay que hacer y ya me están rebasando.

Desde varios meses antes estábamos de acuerdo en que iría a trabajar con él. Ya habíamos hablado del salario y del horario para que mi asistencia a la escuela no se viera afectada. Así que dos o tres días después estaba dedicado a perseguir a todos los colaboradores de ahí mi título honorario de CAPATAZ, de la rebautizada por Rius: La Garrapata, el Azote de los Bueyes.

Se ha dicho que las labores como editor de Guillermo Mendizábal Lizalde en la década de los setenta del siglo XX, es equiparable a la que realizaron Ignacio Cumplido y Vicente García Torres en siglo XIX. Cada uno en su momento abrió espacios en el mundo periodístico que no tenían cabida en la mente de los gobernantes del momento. Sus publicaciones como arietes impulsaron la difusión de las ideas de los sectores progresistas.

Convencido de que los cambios que el país necesitaba solo se lograrían por medio de la educación, políticamente, Guillermo Mendizábal siempre se consideró simpatizante de la izquierda aunque nunca militó en partidos políticos.

Obligado por circunstancias familiares de mantener a su familia tuvo diversos trabajos hasta que llegó a la

Editorial Novaro como vendedor. Durante varios años se desempeñó en diferentes puestos hasta que fue designado Gerente de Ventas para toda Latinoamérica.

El 8 de noviembre de 1968, 37 días después del dos de octubre, salió el primer número de La Garrapata. De los escritores convocados en los meses anteriores solo unos cuantos mantuvieron el interés. Monsiváis, Ibar güengoitia, Lizalde, Chávez. Únicamente ellos entregaron colaboraciones firmadas, otros lo hicieron con seudónimo y otros los menos prefirieron permanecer anónimos. Por su parte los dibujantes Rius, AB, Helioflores, Naranjo y Checo Valdez, que se hacía cargo del diseño y formación de la revista se mantuvieron unidos hasta el último número de la primera época.

En los primeros números imperó una mezcla de "anarquismo y democracia". Cada uno de los caricaturistas asumió la dirección colectiva como director irresponsable de un número y cada quien dijo lo que se le antojó. Cada uno tenía la obligación de entregar un número de páginas que resolvía con dibujos originales, con caricaturas de otros dibujantes, generalmente extranjeros, fotografías con comentarios o globitos que atribuían a uno o varios de los personajes algunas palabras. Algunos textos breves con alguna ilustración interesante. El resto de la revista se completaba con lo que entregaban los amigos escritores. El editorial lo hacía Mendizábal y casi siempre fue necesario que el mismo Mendizábal o yo completáramos algún espacio vacío.

El resultado comercial fue impresionante era evidente que teníamos razón, la gente necesitaba ver ese tipo de periodismo. Hasta entonces solo las revistas Política y Siempre! habían publicado los cartones editoriales más críticos de varias décadas. Pero La Garrapata nació en medio y en apoyo de un movimiento genuinamente popular confrontándose



con las élites políticas gobernantes. Hay quien dice que desde 1904, con el nacimiento del El Ahuizote Jacobino, no ocurría algo así.

De inmediato se convirtió en un modelo a seguir y prácticamente todas las revistas de caricatura desde entonces lo han seguido. Su modelo financiero también fue novedoso entre otras cosas, porque demostró que una publicación podía sobrevivir sin la venta de publicidad, y que si la gente estaba dispuesta a comprarla era porque veía en sus refeljada en sus páginas su manera de pensar, además de que en muchos casos, las interpretaciones políticas mostraban la frescura tan necesaria para contrarrestar la enorme presión mediática del gobierno y de sus vergonzosos y zánganos comunicadores.

La originalidad de La Garrapata resultó importante también por su capacidad de auto influencia, que se hizo evidente desde los primeros números en la medida que se fueron sumando más colaboradores. Sus colaboradores plantearon una nueva forma de hacer caricatura como un medio de ver la realidad. Se ha dicho que crearon la punta de la lanza en la lucha por la libertad de expresión en México. A mi parece que sin restar importancia a la valentía que significó enfrentar al Estado Mexicano el trabajo de ese grupo dio un impulso importante a la lucha por las libertades democráticas.

El primer intento de explicación a lo que sucedía en las calles de la ciudad de México lo hizo Rius junto con AB, en el número extraordinario de Los Agachados que titularon Los Cocolazos y se puso a la venta unos quince días antes del 2 de octubre. Todos tuvimos en la mente esa cronología mientras duró el conflicto. Quizá por ello mismo La Garrapata fue desde el primer momento una publicación sumamente crítica pero al mismo tiempo la más importante revista de humor después de la Revolución Mexicana.

La primera época constó de 32 números (noviembre de 1968 a octubre del 1969) que a su vez yo dividí en dos etapas: la heroica que termina en marzo

del 1969 y cómoda que estabilizó su venta y terminó en octubre de 1969. Mendizábal como editor tenía dos intereses el económico y el político. El segundo subordinado al primero. En las primeras semanas de 1969 tuvo varias llamadas de políticos importantes, algunos de ellos precandidatos a la candidatura del PRI a la presidencia. Yo lo acompañe como chofer a una casa en el pedregal de San Ángel para que se entrevistara con Antonio Ortiz Mena. Cuando salió estaba especialmente jubiloso y dicharachero.

En los días siguientes empezó a quejarse de que económicamente las cosas no iban bien para la revista. Sus quejas fueron aumentando y para mí resultaban incomprensibles porque no coincidían con los resultados que veía en los cheques que me entregaba el distribuidor Enrique Gómez Corchado.

Es cierto, como afirma Rodríguez Munguía J., que la Secretaría de Gobernación hacía compras masivas de los ejemplares, (documenta dos compras, aunque hubo más), pero ese dinero de todas maneras llegaba a la editorial. Además seguramente otras dependencias hacían lo mismo. Para mí el negocio no solo iba bien, sino que crecía a una velocidad insospechada. Con el tiempo vine a enterarme Ortiz Mena había pagado para que no se le mencionara. Hábilmente Mendizábal nunca le pidió ni sugirió a ninguno de los colaboradores que escribiera o caricaturizara a algún personaje en contra o a favor. La realidad era que el Lic. Mena no estaba en nuestras mentes. En pocas semanas Ortiz Mena dejó de ser aspirante viable y pues... lo cáido, cáido.

La misma noche del día que Mendizábal externo su decisión de terminar con la revista, en una reunión en mi casa los cinco decidimos continuar por nuestra cuenta. Se decidió que yo retomara el puesto de capataz y me hiciera cargo de la distribución y de las relaciones con la PIPSA. Toño Caram se haría cargo de la administración, Checo Valdez continuaría con el dise-



ño y la formación y algunos otros de los colaboradores aceptaron reanudar la aventura.

Poco a poco se fueron acercando diversos simpatizantes, algunos muy jóvenes iniciaron que su vida profesional en La Garrapata, poco a poco fueron siendo aceptados por otras publicaciones. Otros ya consagrados nos llevaron textos rechazados por otras publicaciones. El caso más sonado fue el de un artículo escrito por Elena Poniadowska denunciado la golpiza que los estudiantes y maestros presos en Lecumberri, habían sufrido la noche de año nuevo de 1970. Número que, por cierto, fue el que más se vendió de las dos primeras épocas.

Unos días después, el 8 de octubre de 1969 pudimos leer el número 32, cuyo “último idiotorial”, remachaba el argumento de la poca venta como causa principal. Mendizábal escribió: la negativa cada vez mayor de los lectores a comprar nuestro engendro. En honor a la verdad debo decir que Guillermo Mendizábal Lizalde no fue un hombre afecto a mentir, por tanto en lo que escribió no mintió, dijo parte de lo que pasó, sin mencionar lo demás que ahora sabemos que también pasó.

También es cierto que dejó abierta la posibilidad de que los “directores irresponsables”, publicarán por su cuenta una segunda época de la revista” e incluso parecía prometer dar ayuda. “Y si no pudieran resolver sus problemas económicos”, ...Editorial Posada podría “insuflarle nueva vida” a pesar de que implicaría pasar por encima de “nuestro buen juicio en lo que respecta a negocios”.

No fue necesario buscarlo para tener su apoyo económico. Tardamos un par de meses en reorganizarnos y

volver a los puestos de periódicos. El dueño del registro del nombre de La Garrapata era Rius quien amablemente nos cedió todos los derechos y se retiró. Naranjo no volvió a colaborar, nunca supe porque tomó esa decisión.

Ahora sabemos que nuestras dificultades fueron mayores que las que se enfrentaron en la primera época. Por principio de cuentas nunca recibimos dinero de funcionario alguno. Tuvimos a nuestro favor el capital que significaban los 32 números publicados en la primera época. Los impresores con los que tuvimos relaciones siempre aceptaron darnos crédito porque sabían que el público compraba La Garrapata.


La relación con la PIPSA que dirigía Mario Moya Palencia, subsecretario de Gobernación nos limitó el papel todo el tiempo y con ello pretendía limitar nuestro tiraje. Siempre nos las ingeniamos para conseguir papel en el mercado negro y el resultado fue que varios números se imprimieron en papel importado de mejor calidad que el de PIPSA. Cada dos o tres números tuvimos que cambiar de imprenta a causa de las amenazas que los agentes de la DFS hacían a los impresores. Sin embargo, siempre fuimos más ágiles que ellos y logramos imprimir para salir a tiempo.

Lo que si nos afectó fue el ataque que la misma Secretaría de Gobernación nos hizo en el centro de distribución. Cada impresor entregaba a la empresa distribuidora de Enrique Gómez Corchado los ejemplares nuevos para que se entregaran a los voceadores de la ciudad de México. Una semana después yo visitaba esa empresa y su administrador me hacía la cuenta de lo que había vendido, me entregaba un cheque por la cantidad corres-

pondiente y los ejemplares que no se habían vendido.

Nuestra sorpresa fue enorme cuando nos dimos cuenta que esos ejemplares devueltos venían con el mismo empaque que el impresor había puesto. Es decir, una cantidad importante de los ejemplares no se habían entregado a los voceadores, se habían quedado en el almacén. Eso nos causó pérdidas considerables, pero el interés del público se mantuvo y pesar de todo logramos sobrevivir casi un año.

Demostramos, una vez más, que una publicación no necesita de la venta de publicidad para sobrevivir cuando su contenido es de interés para su público. Nuestras finanzas fueron lo suficientemente sanas para que nuestras cinco familias vivieran de ese trabajo. El día siguiente al nombramiento de Luis Echeverría Álvarez como candidato del PRI a la presidencia, recibí una llamada del encargado del Despacho de la Secretaría de Gobernación licenciado Mario Moya Palencia, para informarme que por instrucciones del Sr. Lic. Luis Echeverría Álvarez La Garrapata podía disponer de todo el papel que necesitara.

Esa misma noche los garrapatos nos reunimos en casa de Toño Caram y analizamos la situación. Consideramos que a partir de ese momento, si continuábamos estaríamos trabajando para LEA. Pero si cerrábamos en ese momento la segunda época, estábamos en condiciones de pagar nuestros compromisos y quedar en buenos términos con todos los proveedores. Además dejábamos abierta la puerta para que si alguno de nosotros deseara continuar con otro proyecto editorial, pudiera presentar como antecedente la historia y desempeño de la segunda época de La Garrapata el azote de los bueyes. 

Fuentes  
 Villarreal Morales C. *Estrategias y tácticas en el género discursivo de la caricatura política contemporánea: La primera época de La Garrapata*. Tesis. Universidad Veracruzana, Xalapa, Veracruz, 2013.  
 Ruiz de Esparza José. *Luis Echeverría. Mendizábal ediciones*. México, 2002.  
 P. Ramírez, *La caricatura, un arte de extremos*. Rodríguez Munguía, J. (2007). *La otra guerra secreta. Los archivos prohibidos de la prensa y el poder*. México. Random House Mondadori.





# NO ODIAS A LOS MEDIOS, ¡CRÉALOS LIBRES!

Colectivo Tequio Audiovisual

Tequio Audiovisual es una cooperativa de obrer@s de la palabra y la imagen, en la que intentamos construirnos un espacio para intercambiar y compartir experiencias como comunicadorxs populares. Desde esa ágora se ha participado en encuentros, talleres y coberturas de medios libres, se han lanzado varios videos a las redes sociales a través de las cuentas de Los Tejemedios y actualmente participamos de manera activa en la construcción del Laboratorio Popular de Medios Libres.



Como colectivo hemos tenido la oportunidad de realizar coberturas, ir a lugares calientes, donde los hechos se están desencadenando, donde el conflicto aún no está resuelto. Lugares donde socialmente se desarrolla un proceso interesante para otras comunidades en resistencia ante el capital. Hechos que son importantes de ser vistos, observados por otras resistencias, para que tu próxima acción directa contenga la experiencia de otrxs en su ADN. Cuando cuestionamos el actual modelo de mercado y producción capitalista, tomar toda ventaja posible es fundamental.

## Nuestro trabajo, nuestro corazón

El formato audiovisual tiene cierta mística sobre las resistencias. Cuando la comunidad ve sus historias retratadas en las pantallas releen su momento actual, lo que comúnmente genera un impulso anímico que lxs alimenta a continuar su lucha. Por eso queremos creer que con nuestros videos provocamos o desencadenamos procesos positivos para la comunidad y su organización. Incluso hemos realizado producciones que decididamente entran en el territorio de la propaganda, construyendo en el video un discurso narrativo emotivo que claramente busca llevar al espectador hacia la acción. En esos casos el espectador es el protagonista del video.

Siempre que nos acercamos a una comunidad en conflicto, nos presentamos como medios libres, realizamos las grabaciones, editamos el material y posteriormente hacemos presentaciones de los videos finalizados. Esto último es fundamental para profundizar en la confianza construida: mostrar el trabajo listo. Es una manera de confirmar que hablamos en serio, mostrando dónde está nuestro compromiso y nuestra palabra. Porque una verdadera experiencia de comunicación popular comienza cuando a través de la confianza se puede iniciar, en el seno de la comunidad, un espacio de educación popular enfocado en las herramientas de la comunicación, una plataforma donde todxs nos encontramos para obtener y pulir las capacidades de articular nuestrxs propios sonidos e imágenes. Ese debe ser el fin último. A final de cuentas, la realización de la cobertura es una excusa para ir al lugar y construir esas redes y contactos suficientes para cultivar este tipo de relaciones.

En la prensa comunitaria, popular, alternativa, libre, autónoma, independiente o como se llame, continuamente tendemos a caer en la trampa de la prensa del capital, creemos que nuestro trabajo nos pone por sobre los actores del hecho que reportamos y que somos nosotrxs lxs verdaderxs indicados para interpretar la situación. Hay que romper esa lógica a través del intensivo intercambio de conocimientos y experiencias.

<http://tequioaudiovisual.org/>

...Proponen pelear

Aunque suene duro, cualquier otra cosa la dibujamos con la visión del periodista comercial, micrófono al pecho mirando a cámara y de espalda a los hechos, construyendo un relato que perfectamente podrían dibujar sus protagonistas. Dicho corresponsal cumple con el rol de contar la historia que le pertenece a otrx, un filtro tendencioso entre la comunidad afectada, el resto del país y viceversa. Esa estructura se sustenta en una barrera tecnológica que ya no existe más: La producción de contenido audiovisual de alta calidad, así como su difusión masiva a un bajo costo son cosas a las que podemos acceder con una facilidad exponencialmente mayor que hace diez, quince o veinte años.

Se podría decir que nuestra cooperativa, más que generar materiales audiovisuales, busca convertirse en un espacio pedagógico, tanto para sus integrantes, como para las personas con las que hacemos contacto durante las coberturas; una escuela cuyo salón es la calle. Creemos que ese es nuestro rol como medios libres, ser capaces de incidir en las comunidades en resistencia complementando sus procesos de lucha con talleres y espacios de formación que permitan a esas comunidades generar sus propios medios de comunicación acordes a sus necesidades.

Nos gusta pensar que ya no es necesaria la prensa de paga, pero sí sabemos que cuando los seres humanos nos proponemos resistirla, subvertirla y finalmente superarla somos llevados a producir contenido potente, tanto en su calidad profesional como pieza dinamizadora de los procesos internos que vive la comunidad afectada. Sabemos que es un proyecto a largo plazo, pero así es nuestra propuesta de construcción de una comunicación masiva sincera.



### Laboratorio popular de medios libres

El acceso a la tecnología cada día es mayor y más barato. El verdadero desafío para los medios libres es compartir los conocimientos y técnicas acumuladas para asegurar que los contenidos fluyan constantemente desde los territorios en conflicto y no repitamos el modelo de producción tradicional de la noticia.

En ese andar es que desde el 16 de marzo de 2016, junto a otrxs colectivos y mediactivistas, inauguramos oficialmente un espacio permanente para la creación y experimentación de autonomías en relación con la comunicación popular. Ubicado en la ciudad de México, el Laboratorio Popular de Medios Libres es uno más de los espacios de trabajo autogestivo que alberga la Casa en Movimiento Chanti Ollín, edificio recuperado desde hace más de diez años y que sigue siendo amenazado constantemente con desalojos y penas contras sus okupantes.

El espacio cuenta con equipos y herramientas técnicas necesarias para la realización de producción gráfica, radial y audiovisual. Dentro de sus paredes podemos verter todos los conocimientos acumulados en los años recorridos en el sueño de la comunicación popular. Desde sus estudios se transmite tres veces a la semana el programa radial en vivo de Noticias de Abajo ML (<https://noticiasdeabajoml.wordpress.com/>), retransmitido por una veintena de radios a lo largo del continente. Así mismo, una vez por semana transmite el programa Tezcatl, una experiencia de televisión abierta por internet que se construye con los participantes del taller de televisión comunitaria. Además, varios videos y producciones experimentales han salido de este nido de avispas, abierto todos los días en Melchor Ocampo 424, esquina Río Elba, a un par de cuadras del Parque Chapultepec.

La experiencia del laboratorio ha sido muy rica para quienes participamos de Tequio Audiovisual, ya que realmente era necesario un espacio




físico concreto donde habitar desde la comunicación. Es importante transformar el ejercicio de compartir herramientas no en algo ocasional o por temporadas, sino en un ejercicio diario y constante. Esto nos permite construir relaciones desde otra perspectiva. Desde mayo hasta julio nos acompañaron en el espacio dos estudiantes de la Licenciatura en Comunicación Comunal de la UNICEM (Universidad Comunal Intercultural del Cempoaltépetl). Por primera vez no somos nosotrxs quienes llegamos a la comunidad a compartir, sino que son los actores interesados de la comunidad que se acercan a nuestro espacio concreto de trabajo para compartir herramientas y modos. Del resultado no podemos estar más satisfechxs, las pasantes ahora vuelven a su comunidad Ayuujk para levantar una iniciativa de comunicación popular.

Esta nueva experiencia de intercambio nos parece mucho más sincera (no estamos hablando de cómo hacemos nosotros allá lejos en la ciudad, sino que estamos en nuestro territorio compartiendo codo a codo el que hacer diario) y con un potencial mayor para generar un intercambio y aprendizaje real de nuevas herramientas. Muchas comunidades han recibido a muchxs comunicadorxs populares. Es hora que devolvamos la hospitalidad que nos han brindado recibiendo a mediactivistas de las comunidades en nuestros espacios de trabajo y con calma, alegría y humildad, construir nuevas generaciones de comunicadores y comunicadoras populares.



## Nos quieren quitar la casa

Lamentablemente es necesario contar con un espacio para hacer talleres, practicar con los equipos, transmitir, grabar, dormir, imprimir y experimentar con la comunicación popular, si queremos generar estas dinámicas de trabajo. Para el laboratorio esto es relativamente fácil. Al estar dentro de la Casa en Movimiento Chanti Ollín tenemos muchas comodidades para realizar los proyectos, pero actualmente todo el edificio se encuentra bajo un peligro evidente de desalojo. Es por eso que queremos aprovechar estas últimas líneas para hacer un llamado a proteger este y otros espacios okupados que albergan experiencias de construcción de autonomías dignas y rebeldes.

El Chanti Ollín está ubicado en una de las zonas más disputadas de la ciudad. Es en la delegación Cuauhtémoc donde las inmobiliarias han decidido ampliar la zona financiera, por lo que han iniciado una dura campaña de difamación contra el espacio, utilizando para ello los medios de paga. El llamado es a romper con esta mentira, asistir a las distintas actividades que se organizan semanalmente, revisar las distintas cuentas de Facebook del Chanti y a visitar este espacio, donde podrán conocer el Laboratorio Popular de Medios Libres y muchas otras experiencias en salud, teatro, bicimáquinas, tecnologías apropiadas y orfebrería 

## ENTREVISTA A LaHaine.org

PP: ¿Cómo describen su proyecto?

LH: El colectivo de La Haine.org se describe a sí mismo como un “proyecto de desobediencia informativa”. En un mundo con clases antagónicas y donde los mass-media dan siempre el punto de vista del capital, los empresarios y el poder, nosotros decidimos dar el punto de vista de la gente que lucha contra ellos, el punto de vista de la clase explotada.

En La Haine intentamos que las noticias que sacamos sean de calidad, elaboradas, contrastadas, que profundicen en los problemas de la sociedad y sean un altavoz de las luchas que los movimientos sociales protagonizan en la calle.

PP: ¿Se consideran un medio libre, por qué?

LH: Nos consideramos un medio libre porque somos un colectivo asambleario, donde cualquier persona puede participar y dar su punto de vista.

También porque todos los componentes del colectivo editorial somos voluntarios y nadie del colectivo cobra nada por esto. Creemos que esto es importante para poder ser realmente libres a la hora de publicar, porque cuando hay dinero por medio llegan las dudas en la línea editorial, te tienes que preocupar más del dinero que de informar. Creemos que el dinero suele coartar la libertad, en definitiva, de decir lo que realmente el colectivo quiera decir.

PP: ¿Cuál consideran que es su alcance en la interlocución con la sociedad?

LH: Creemos que muy amplio. Actualmente andamos todos los meses cerca de las 50.000 visitas diarias únicas, lo cual nos hace ser optimistas porque vemos que mes a mes las visitas siguen creciendo y que empezamos a estar cercanos a

las cifras de muchos mass-media. Aun así, queda mucho por hacer, porque si nos comparamos con los mass-media y su poderosa arma de la televisión, sigue siendo una bestia demasiado poderosa a la que hacer frente.

PP: ¿Bajo qué políticas deciden qué temas tratar?

LH: Somos un medio plural y formado por participantes en los movimientos sociales revolucionarios, de los cuales pretendemos ser altavoz. En La Haine tienen cabida los movimientos sociales anticapitalistas ya sean antifascistas, anarquistas, comunistas, anarcosindicalistas, okupas, ecologistas, feministas, independentistas, etc. Por ello no damos cabida en la web a movimientos que consideremos reformistas, así como a partidos políticos institucionales.

Sobre qué noticias tienen o no cabida en la web, lo que solemos hacer es debatir asambleariamente a través del foro interno del colectivo y decidir qué cosas se cubren.

PP: ¿Cuál consideran la tarea principal de los medios libres?

LH: Creemos que lo principal ha de ser informar y dar el punto de vista de los movimientos sociales. Internet tampoco ha de sustituir a la lucha en la calle, y los medios de contrainformación no han de convertirse en un movimiento de masas en sí mismo, porque donde se planta cara al poder y al capital es en la calle y eso no hemos de olvidarlo nunca. Por lo que los medios han de centrarse en ser un altavoz de lo que ocurre, tejer redes de contrainformación para poder abarcar y plantar cara a una de las armas más poderosas que tienen los ricos, que es el monopolio de la información y el trato de ésta como algo objetivo.



También sería positivo llegar a crear una gran red que ya no sólo abarcara la contrainformación, sino también la contracultura en general. Que se pudiesen promocionar libros, música, documentales, películas, etc. que planten realmente cara al sistema establecido.

*PP: ¿Copy right, CC o Copy Left? ¿Por qué?*

*LH:* Nuestra política en este tema es que todo lo que hacemos lo pueda utilizar cualquier medio, al igual que nosotros utilizamos noticias, imágenes o vídeos de otros medios. Eso sí, siempre respetando la firma del autor. Esto es importante porque a veces en internet se mueve información sin saber muy bien el origen de quién lo ha hecho, cuando nuestra responsabilidad es la de que a la persona que lo ha hecho, se le reconozca su trabajo.

*PP: ¿En qué radica la independencia política de los medios libres?*

*LH:* La independencia de un medio libre, si se le compara con un mass-media, es que un mass-media tiene que responder a dos premisas. La primera es que responde a lo que diga el grupo de poder correspondiente, plasmado en un cargo medio de la empresa que viene a ser el editor (o censor), que marca qué es actualidad, qué es noticia y qué no lo es.

La segunda es que responde a la política de mercado de cualquier empresa capitalista, forzados a ganar dinero y, por tanto, muchas veces a buscar el morbo y la “noticia a cualquier precio”.

En cambio, un medio de contrainformación autogestionado puede decir realmente lo que vea en la calle sin responder ante presiones, ni del gobierno, ni de la multinacional de turno, nuestra responsabilidad es con los movimientos sociales, y no con ningún grupo con intereses económicos.

*PP: ¿Qué políticas de seguridad se ven forzados a tomar los medios libres para subsistir?*

*LH:* Nosotros hemos sufrido ya el cierre de nuestra web en dos ocasiones. La primera tras el G8 de Génova y la muerte de Carlo Giuliani, y la segunda tras el 11M, al sacar la versión de que ETA no tenía nada que ver con ese atentado. En ambas ocasiones la policía (sin juicio previo) cierra la web, según ellos alegando medidas preventivas para investigar que la web no promueva la violencia.

También hemos sufrido presiones gubernamentales y policiales tras una huelga en los Países Catalans [Países Catalanes] hace unos años, cuando amenazaron con cerrar la web y detener a los miembros del colectivo. Todo esto viene dado porque en esos casos, en unas pocas horas, había un gran número de visitas y estábamos dando un punto de vista que difería mucho de la “versión oficial” y viendo que la gente la estaba siguiendo, y por ello decidieron cerrarnos esos días de máxima afluencia de gente para silenciar esa información. También en las manifestaciones hemos sufrido detenciones de compañeros por estar cubriendo lo que ocurre y por ser fotógrafos, ante lo cual intentamos tener cuidado en las movilizaciones.

También nos hemos visto en la necesidad de que la web pueda hacer frente a hackers tanto policiales, como fascistas, y por eso nuestro servidor está alojado también por compañeros que luchan contra el capital, en vez de alojarlo en servidores comerciales.

*PP: ¿Qué estructuras organizativas consideran funcionales para la coordinación entre medios libres?*

*LH:* Nos organizamos por núcleos territoriales. Pensamos que la gente en una ciudad conoce de primera mano mejor que nadie lo que le rodea, pero con estructuras asamblearias para debatir cuando haya conflictos.

También es cierto que los medios debemos coordinarnos mejor entre nosotros.

En lugares donde concurren diversos medios afines, es importante que en hechos grandes de hacer coberturas (como huelgas generales, movilizaciones masivas, etc) se creen centros de medias donde trabajar todos en conjunto para hacer esa información. Y en el día a día y en lugares donde no confluyen geográficamente esos medios, es importante que los medios compartan la información (siempre respetando la firma del autor), e intenten tejer redes cada vez más tupidas de contrainformación.

*PP: ¿Los medios libres deben ser autogestivos? ¿En que consiste la autogestión?*

*LH:* Creemos que, como hemos dicho antes, para poder ser libre, has de ser un medio autogestionado. Nosotros debido a que no creemos en la idea de cobrar dinero por hacer algo que hacemos como militantes, tenemos pocos gastos. En los 13 años que lleva La Haine, hemos hecho camisetas y algunos conciertos y con ello nos hemos mantenido económicamente.

*PP: Agenda pendiente de los medios libres*

*LH:* Creemos que los objetivos a lograr por los medios son diversos. Creemos que hay que conseguir un mayor involucramiento de la propia gente militante. Que la gente se de cuenta que está en nuestras manos crear nuestros propios medios y llegar a ser el referente, crear ese contrapoder frente al discurso del pensamiento único de los mass-media. También conseguir llegar a cuantas más personas podamos a través de tejer redes de contrainformación efectivas entre los diversos medios y quizás a través de expandir nuestro fin a la contracultura como algo más amplio. Además, responder a los ataques del capital con la seriedad que requiere la solidaridad y el apoyo mutuo.

*PP: Alguna opinión que gusten agregar y no se contemplara en la entrevista*

*LH:* Daros las gracias por contactar con nosotros para entrevistarnos, ¡y a seguir luchando!





**¡Libertad!** a los maestros presos  
por defender la educación pública

**¡Libertad!**

**¡Libertad!**

**¡Libertad!**

**¡Libertad!**



ni las **balas**  
ni el abuso de la **fuerza**  
detendrán la **protesta**

**¡Alto a la represión en contra de la CNTE!**

TOR

A pesar de que las y los maestros mexicanos han sido los principales oponentes de la reforma educativa, las consecuencias que ésta trae consigo no sólo recaerán en el magisterio, si aceptamos que se vulneren los derechos laborales del magisterio, en un futuro su estado será el ejemplo que permita que, una vez más, se reduzcan o anulen los derechos laborales de otros sectores. Si hoy son los maestros lo que "defienden privilegios", mañana puede ser cualquiera de nosotros. No es gratuito que la reforma educativa centre sus esfuerzos en transformar las condiciones laborales del magisterio y no el contenido y forma de la educación. Así, en vez de ocuparse de mejorar la educación en el país, la reforma continúa el proceso de empobrecimiento de los trabajadores (inestabilidad laboral, reducción de salarios y prestaciones, facilidad de despido, etc.), en un país que ocupa ya las primeras posiciones mundiales de peores ingresos para sus trabajadores.

Que la mal llamada reforma educativa quiera imponerse mediante hostigamiento policial y militar, represión y asesinatos hace evidente el carácter dictatorial del gobierno.



# ¡Injusticia!

“México se ha convertido en uno de los países más peligrosos para el ejercicio del periodismo”

La organización Artículo 19 ha documentado 97 asesinatos de periodistas de 2000 a julio de 2016.

... Por encima de esa gran mayoría de comunicadores profesionales están los capos de la verdad (López Dóriga, Alatorre, Marín, etc.) y sus amos, los dueños de los medios masivos de comunicación (Slim, Azcárraga, Salinas Pliego, etc.), esos son nuestros enemigos. Con los trabajadores de la comunicación debemos tratar de tejer lazos solidarios e intercambios de saberes que enriquezcan y amplíen las experiencias autonómicas en los medios libres. Los ataques a l@s periodist@s y a los medios libres crean un terreno de acción común en contra de la violencia institucional.” (Ké Huelga Radio, 2016. *Contra el capitalismo, la acción descentralizada: Medios libres – medios de paga Versión 3.0.1, Versión electrónica*)

